

Facultad de Periodismo
y Comunicación Social



UNLP

***Los caminos de la escritura:
una guía para llegar al texto escrito***

María Florencia Seré



Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE)

Director:
Lic. Marcelo Belinche

Coordinadora general:
Lic. Rossana Viñas.

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Decana

Dra. Florencia Saintout

Vicedecano

Lic. Cristian Scarpetta

Secretaria de Asuntos Académicos

Lic. Andrea Varela

Secretaria de Investigaciones Científicas

Lic. Paula González Ceuninck

Secretario de Extensión

Dr. Carlos Leavi

Secretario de Derechos Humanos

Lic. Jorge Jaunarena

Secretaria de Asuntos Administrativos

Lic. Ana Amelia Negrete

Secretario de Vinculación Tecnológica

Lic. Martín González Frígoli

Secretaria de Comunicación y Prensa

Lic. Eugenia Giusti

Secretaria de Integración con las Organizaciones de la Comunidad

Lic. Gabriela Wahnnon

Secretario de Posgrado

Lic. Pablo Bilyk

Secretario de Producción y Servicios

Lic. Santiago Albarracín

Índice

1. Planificación de la escritura

2. Señales para leer

2.1 ¿Cómo desarmar un texto?

2.2 Argumento, tema y trama

2.3 Actividades

3. A, B, C de la escritura

3.1 Ortografía

3.1.1 B, V y W

3.1.2 H

3.1.3 G y J

3.1.4 I e Y

3.1.5 Y y LL

- 3.1.6 Z, C y S
- 3.1.7 C, K y Q
- 3.1.8 X, S y C
- 3.1.9 M y N
- 3.1.10 R y RR
- 3.1.11 P y B

3.2 Acentuación

- 3.2.1 Agudas
- 3.2.2 Graves
- 3.2.3 Esdrújulas y Sobreesdrújulas
- 3.2.4 Diptongo, Triptongo y Hiato
- 3.2.5 Palabras compuestas
- 3.2.6 Formas Verbales con enclíticos

3.3 Puntuación

- 3.3.1 Signos simples
- 3.3.2 Signos dobles

3.4 Mayúsculas

- 3.4.1 Nombres propios
- 3.4.2 Puntuación

3.5 Actividades

4. Sustantivos

- 4.1 Género
- 4.2 Número
- 4.3 Clasificación
- 4.4 Actividades

5. Numerales

- 5.1 Cardinales
- 5.2 Ordinales
- 5.4 Múltiplos, partitivos y colectivos
- 5.5 Actividades

6. Adjetivos

- 6.1 Apócope
- 6.2 Género
- 6.3 Número
- 6.4 Grados
- 6.5 Aumentativos, diminutivos y despectivos
- 6.6 Clasificación
- 6.7 Actividades

7. Pronombres

- 7.1 Clasificación
- 7.2 Actividades

8. Verbos

- 8.1 Flexión de persona y de número
- 8.2 Flexión de modo
- 8.3 Flexión de tiempo
- 8.4 Mundo comentado
- 8.5 Mundo narrado
- 8.6 Voz pasiva
- 8.7 Estilo directo e indirecto
- 8.8 Formas no conjugadas
- 8.9 Actividades

9. Adverbios

- 9.1 Calificativos
- 9.2 Determinativos

9.3 Actividades

10. Artículos

- 10.1 Determinados o definidos
- 10.2 Indeterminados o indefinidos
- 10.3 Usos generales
- 10.4 Contracciones

11. Preposiciones

- 11.1 Actividades

12. Conjunciones

- 12.1 Clasificación
- 12.2 Actividades

13. Dequeísmo y queísmo

- 13.1 Dequeísmo
- 13.2 Queísmo
- 13.3 Actividades

14. Marcadores discursivos y conectores

- 14.1 Marcadores discursivos
- 14.1 Conectores
- 14.2 Actividades

15. Coherencia y cohesión

- 15.1 Coherencia
- 15.2 Cohesión
- 15.3 Actividades

16. Vocabulario

- 16.1 No repetir

- 16.2 Eliminar los comodines
- 16.3 Preferir palabras sencillas
- 16.4 Tener cuidado con los adverbios terminados en –mente
- 16.5 Adecuémonos al registro
- 16.6 No seamos redundantes
- 16.7 Nada de cacofonía

17. Guía para la autocorrección de textos

- 17.1 Texto en bruto
- 17.2 Corrección estructural
- 17.3 Corrección detallada

18. Síntesis y resumen

- 18.1 Resumen
- 18.2 Síntesis

19. Referencias bibliográficas

- 19.1 Cita americana
- 19.2 Cita a bando
- 19.3 Bibliografía

20. Tipos textuales

- 20.1 Estructura general
- 20.2 Ponencia
- 20.3 Informe de lectura
- 20.4 Monografía
- 20.5 Ensayo

21. Soluciones

22. Bibliografía

Prólogo

Por Rossana Viñas

Leer y escribir son prácticas sociales que nos atraviesan día a día. Desde que nos levantamos hasta que nos acostamos, leemos y escribimos. Y el aprendizaje de ambas destrezas no finalizan con el término de la escolaridad, sino que continúan a lo largo de toda la vida.

Leer y escribir brinda posibilidades; nos incluye como individuos, social y culturalmente.

En los estudios superiores, el manejo de ambas implica poder acceder, comprender y apropiarse del conocimiento en la cultura académica.

En este sentido, cabe señalar la distancia que muchas veces se evidencia entre la biografía y la trayectoria del estudiante que llega a la universidad, con las que espera la institución.

“Si el pasaje de la escuela secundaria a la universidad implica un pasaje de una cultura a otra, implica también la entrada a una comunidad discursiva diferente en la que el alumno se verá obligado a frecuentar a determinados géneros en sus lecturas y en sus escrituras académicas” (Arnoux, 2009: 16-17). Pero además también, a una cultura institucional, que en ocasiones, le resulta compleja.

Adaptarse entonces, es adentrarse en lo discursivo académico y lo discursivo institucional.

Y esa adaptación implica una nueva alfabetización académica; diferente a la de la escuela secundaria y propia de la educación superior. Leer y escribir se trata de un proceso que se da a lo largo de toda la formación de un sujeto e implican una herramienta para encarar cualquier desafío en la vida: una carrera universitaria, buscar trabajo, reclamar derechos, entre otros.

Resulta necesario que los estudiantes no vivan el proceso en relación a las nuevas prácticas de lectura y de escritura como si fuera un examen de comprensión lectora y de escritura.

Entonces, la universidad, como institución educativa y social, debe darle la posibilidad a quienes llegan a ella y ayudarlos y acompañarlos en la adquisición y/o el perfeccionamiento de sus competencias, habilidades y destrezas conceptuales y discursivas orales y escritas, para de esta manera lograr un proceso de aprendizaje que le permita al alumno su permanencia y tránsito en la carrera elegida.

Y este manual es una de esas herramientas para esos jóvenes –todos- los que hoy llegan a nuestras aulas...

Introducción

Por María Florencia Seré

Los caminos de la escritura son diversos, por momentos rectilíneos, por otros torcidos e intrincados.

Escribir, muchas veces, nos parece una tarea casi titánica. Siempre tenemos una imagen mental de cómo queremos que se vea nuestro texto: profundo, reflexivo, poético, pero a la vez, simple y concreto. Sin embargo, el producto final a veces dista de ser lo que esperábamos.

Entonces surgen las cuestiones, ¿qué hice mal?, ¿en qué me equivoqué? Y en ese momento caemos en el error de afirmar, “Ok. Es lo que me sale, lo dejo así”.

La producción de textos es un proceso de creatividad, en donde uno artesanalmente va moldeando y esculpiendo letras, signos, frases enteras, hasta llegar a un escrito. El tema es que para alcanzar la libertad uno debe, en primera instancia, tachar, borrar, tirar, volver a agarrar, enojarse y pelearse con su escritura. Es decir, tenemos que dominar la técnica y una vez que lo hagamos podremos ser libres y jugar con la graffía.

Dentro de este universo de tinta (o de teclas) estamos nosotros, los futuros comunicadores, los artífices del habla, que acarreamos la difícil misión de trabajar con la palabra en su sentido normativo, pero también bello y estético, para producir mensajes precisos, contundentes, significativos, pero por sobre todo, comunicables.

Así, este manual nació para los/las ingresantes a la carrera de comunicación, para todos en su conjunto y para cada uno en particular, pensando que cuando salimos de la escuela secundaria y entramos a la

Facultad, en ocasiones, necesitamos terminar de dominar la técnica, para poder ser creativos y pícaros, para encontrar nuestra voz.

Porque siempre nos vienen bien algunos consejos. Porque siempre es bueno saber que no estamos solos durante un primer año lleno de incertidumbres. Porque siempre es útil tener de qué agarrarnos cuando tenemos dudas.

Los caminos de escritura, entonces, surge con esa premisa desde las entrañas de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP), para ella misma. Porque nuestra preocupación tiene que ser lo que decimos, pero no cómo hacer para decirlo.

Planificación de la escritura

Escribir no es, simplemente, abrir un archivo de Word y comenzar a tipear, o buscar una lapicera en la cartuchera y garabatear un montón de letras. Es mucho más que eso. Antes de producir textos, hay que producir ideas: pensar qué se quiere decir y transmitir a nuestro potencial lector.

Si no hacemos un esquema antes de redactar, teniendo en claro cuál es el propósito del escrito, es probable que éste termine en la papelera o en el tacho porque difícilmente será claro, preciso y atractivo. Entonces, el primer paso es poner orden.

A través de esta guía sintética, podremos esclarecer un poco el asunto. El secreto radica en tener una idea e ir desmenuzándola, poco a poco, para que el texto adquiriera sentido para el que escribe y el que lee.

- *¿Qué quiero decir?* Aquí volcamos la tesis de nuestro texto, la idea principal, es decir, eso que yo quiero que el otro entienda sin lugar a dudas.

- *¿A quién se lo quiero decir?* Definiendo el público que recibirá el escrito sabremos cómo expresar esa idea primaria de la manera más adecuada.

Por ejemplo, si yo quiero concientizar acerca de la importancia de la higiene personal, mi texto no va a ser el mismo si está dirigido a niños de un jardín de infantes o si se publicará en un boletín de un hospital.

- *¿Qué conozco sobre ese lector?* Si bien parece una pregunta secundaria, es importante tenerla en cuenta porque así tendremos la certeza de qué información no podemos dejar afuera, qué palabras debo utilizar para interpelar a ese lector, qué explicaciones debemos exponer. De ésta se desprende la siguiente cuestión:

- *¿Cómo lo digo?* Este es un aspecto central, aquí definiremos qué tipo de texto es el más pertinente para decir aquello que formulamos en una primera instancia, con qué estilo, con qué tono redactaré mis ideas.

- *¿Qué partes tendrá el texto?* Aquí delinearemos la estructura del relato, teniendo en cuenta que todo escrito respeta una secuencia narrativa: inicio- desarrollo- cierre. En este momento, puntualizaremos el orden en el que las ideas secundarias serán expresadas y la extensión que tendrá cada parte y el todo.

Una vez que tengamos el boceto de este esqueleto narrativo, estaremos en condiciones de avanzar en el proceso de la escritura.

¿De qué hablamos cuando vemos a la escritura como un proceso? En primera instancia, entendiendo que para poder llegar a un escrito como el producto final, debemos cumplir una serie de pasos; desde la planificación, hasta la edición final. Por otro lado, es un proceso teniendo en cuenta que “escribir exige poner en relación lo que uno ya sabe con lo que demanda la actual situación de escritura. Implica construir un nexa entre el conocimiento viejo y lo nuevo” (Carlino, 2006: 24).

Señales para leer

Puede decirse que la lectura es una capacidad que no admite gamas grises: lo sabés hacer o no. No hay mucho preámbulo a la hora de leer, decodificamos los signos y ese es el fin de la cuestión.

Sin embargo, no es un asunto tan lineal. Si bien ese acto parece reducirse a la aprehensión de un paquete de datos, no hablaremos de cuáles son las operaciones mentales que un sujeto debe poner en marcha para lograr leer algo, sino que el acento estará puesto en el sentido que éste logra percibir. A esto llamaremos lecto-comprensión.

Existen diferentes niveles de comprensión que dependen de la profundidad que el lector imprima en la lectura. Estos son: el literal, el alegórico, el moral y el anagógico –el cual no desarrollaremos, porque no está implicado en los objetivos de este manual-. Cabe aclarar que al hablar de profundidad no se hace referencia a la cantidad de veces que uno lea, sino al grado en el que el lector pueda apropiarse del contenido de un texto.

Es importante, asimismo, tener en cuenta que ninguna lectura se excluye, sino que todas se complementan, ya que la mayoría de los textos se caracterizan por ser pluri-significativos.

Nivel literal: Es el grado más superficial de comprensión. Éste implica reconocer el argumento, la anécdota, es decir, de qué está hablando ese texto. Por ejemplo, en “El fantasma de Canterville” de Oscar Wilde (1887), el argumento es que “la familia Otis llega a la mansión Canterville y tiene una experiencia paranormal con el fantasma de Sir Simon”. O sea, aquí reconoceremos el hecho que se expresa en la trama del relato.

Nivel alegórico: Éste profundiza en la categoría metafórica. Es decir, la anécdota o el argumento dirá

una cosa, llamémosla *A*, sin embargo, significará *B*, lo cual el lector puede inferir porque el texto le da pautas o pistas que el primero deberá reconocer dentro del enunciado. Por ejemplo, si en vez de nombrar al *sol*, hablamos de un *botón de oro*, éste en el sentido literal no tendrá coherencia, pero, si relacionamos las características que comparten ambos elementos, como ser brillantes, dorados y redondos, podremos remitirnos a la figura *sol*.

Nivel moral: Este punto de la comprensión se identifica con el simbolismo. El cual implica que existe un soporte que expresa una idea y ésta trasciende al símbolo en sí mismo. Éste comporta un nivel de comprensión que no es muy explorado, ya que el sentido que se le imprima al signo depende de los saberes y las experiencias de cada lector. El nivel moral nos permite conectarnos un concepto que sobrepasa al término.

+: Este símbolo puede representar el signo más en matemáticas, un signo de positividad, una cruz, una llave cruz o un cruce de caminos.

¿Cómo desarmar un texto?

Para poder transitar por los distintos niveles de comprensión de textos, es importante que podamos desarticular por partes el relato. En primera instancia, abarcar el sentido literal, el argumento, para ello tendremos que entender, por ejemplo, los términos que se utilizan. Como en el caso de *El fantasma de Canterville*, la anécdota es que “la familia Otis llega a la mansión Canterville y tiene una experiencia paranormal con el fantasma de Sir Simon”.

Luego, estamos en condiciones de ubicar el tema que trata el texto, como la hipocresía o el capitalismo.

Finalmente, ubicaremos la idea principal, es decir, la tesis, aquella idea que engloba todo el texto y las ideas secundarias, las cuales se desprenden de la principal.

Argumento, tema y trama

El orden de los eventos tejidos en torno a una cronología es lo que podemos llamar argumento, es decir, los sucesos que narramos y enlazamos en torno a una relación coherente.

Por otro lado, la totalidad significativa es lo que recibe el nombre de tema: la idea que el autor quiere transmitir a lo largo del relato. Es decir, esa secuencia de hechos responden a un objetivo literario: exponer una idea. Ésta refiere, claramente, al tema del texto. La misma, no está expuesta, sino que el lector la infiere a través del argumento.

En resumidas palabras, tema y argumento son cosas diferentes. El primero refiere al asunto general que trata una historia (amor, confianza, celos), el segundo es la secuencia de acontecimientos en el orden en que aparecen en el relato.

La trama cuenta cómo se articulan los hechos descritos en el argumento (el orden en que aparecen en el texto y que no necesariamente coincide con el orden cronológico). La trama impone la estructura (muchos capítulos cortos, pocos pero largos, etc.).

Entonces, a partir de la idea se armará el argumento: situar la historia en un tiempo y un espacio determinados, enumerar las sucesivas escenas que se sucederá la narración. Éste nos va a servir de guía para la creación de la trama. En ella tendremos que organizar la historia que aparece de manera lineal de la manera que más impacto pueda producir en el lector, indicaremos también el tono y el estilo que vayamos a adoptar.

Ejemplo: Microrrelato.

Amor 77 (Cortázar, 1979)

“Y después de hacer todo lo que hacen se levantan, se bañan, se entalcan, se perfuman, se visten, y así progresivamente van volviendo a ser lo que no son.”

- Argumento: Dos personas han tenido una relación ocasional y, tras ella, vuelven a su vida cotidiana.
- Tema: Las relaciones- el amor- la vida.

Actividades

- Diferenciar tema de argumento

“Cuento para la boliviana que viajaba en el tren

La vieron subir al tren con varias bolsas en su brazo y un chico en el otro. El tren arrancó y ella comenzó a balancearse en el pasillo, entre los asientos, igual que cuando llegó de Bolivia cinco años atrás; ella, Marcelina Meneses, de treinta años, repositora de un supermercado, casada con un albañil Froilán Torres, un año mayor que ella boliviano también padre de sus hijos: uno de tres años y otro (el que lleva en los brazos) de apenas veinte meses: Alejandro Josua Torres, que tiene una piel muy suave, el pelo negro, los

ojos grandes, como los de Froilán, esos ojos que la encandilaron cuando estaban allá.

Corre el tren y ella trata de mantener el equilibrio, con las bolsas en un brazo y el hijo en el otro. Que no llore ahora. Que se mantenga quietecito –piensa ella-, que no moleste a la gente. Nadie le da el asiento. Nadie parece verla en ese vagón. Mejor, mejor así. Ella no quiere molestar a nadie. No le gusta que la miren mal, que le digan cosas. Ella no tiene la culpa si el tren corre más rápido, más rápido, más rápido que antes y roza a un pasajero con una de las bolsas. “Disculpe”, alcanza a murmurar. Pero el hombre está enojado. “¡Boliviana de mierda! ¡Mirá por dónde caminás, carajo!”. “Disculpe”, responde ella otra vez y esa palabra se pierde entre los insultos del hombre, que busca la complicidad de los otros pasajeros. “¡Éstos vienen a robar, a joder la paciencia!”, grita y encuentra la aprobación de una mujer y de un viejo y de un joven con la cabeza rapada que dice que hay que matarlos a todos, mientras la mujer aprieta a su chico contra el pecho, porque tiene miedo, mucho miedo, en ese tren que corre cada vez más rápido. Alguien trata de defenderla, pero los otros la insultan. Marcelina Meneses tiene miedo, “Muy mucho, señor”, le dice al guarda del tren, que llega en medio de la batahola. “¡Otra vez los bolivianos haciendo quilombo!... Yo me voy”, dice el guarda y abandona el vagón.

Marcelina sabe que la estación está cerca y eso la tranquiliza un poco. Ella quiere llegar hasta la puerta del vagón, no quiere molestar a nadie, Dios mío. Tenía razón el cura cuando hablaba del infierno. Sólo faltan unos pasos para llegar hasta la puerta. Unos pasos nomás. Una puerta y la luz del día. Una puerta para llegar a la estación. “Falta poco, ya falta poco”, piensa la mujer.

El tren llega al curvón; puede verlo, puede ver la estación muy cerca. Entonces la puerta se abre.

-¿Qué hiciste? ¡La empujaste, hijo de puta!- grita el único hombre que defendía a la boliviana.

Los cuerpos de la madre y su hijo quedaron junto a las vías.

Dicen que al llegar a la estación Avellaneda, la gente que iba en aquel vagón, bajó como si nada hubiese ocurrido.

Puede parecer un cuento, pero no lo es. El hecho ocurrió el miércoles 10 de enero de 2001, a las 9 de la mañana, aunque recién se supo el 22 de mayo. La mujer llevaba a su hijo al hospital Fiorito.” (Orgambide, 2002).

Tema

Argumento

- **Leé el siguiente fragmento y contestá las preguntas que figuran a continuación. Después, chequeá tus repuestas y ponete un puntaje del cero al diez.**

Plot ro pedrí en el catón. Socré un ban cote. El graso estaba lineando. No lo drinió. Una Para jocia y un Parijoci estaban plinando a mi endidor. Estaban gribblandoatamente. Yo grotí al Pari y a la Para fotnamente. No goffrieron un platión. Na el hini yo no putrelicrerlo. Yo lindrévala. Possiríobanamente.

Preguntas:

- a) *¿Dónde pedrió el escritor Plot ro?*
- b) *¿Drinió el graso?*
- c) *¿Quién estaba plinando a su endidor?*
- d) *¿Estaba gribblandoatamente o sanamente?*
- e) *¿Lindrió o no?*

¿Qué nota te sacaste? Es posible que hayas podido contestar todas las preguntas, pero... ¿entendiste algo?

La inclusión de esta actividad tiene que el objetivo de reflexionar y dar cuenta de que muchas veces leemos textos que no entendemos, pero somos capaces de repetirlos, lo cual demuestra que el acto de leer y de decir, no siempre nos aseguran que hayamos comprendido el sentido de ese discurso.

El A, B, C de la escritura

Ortografía

Es la parte de la gramática que se ocupa de la manera correcta de escribir las palabras. Las reglas ortográficas constituyen una ayuda para todos aquellos que no recordamos cómo está compuesto un vocablo. Sin embargo, es importante aclarar que no todos los problemas sobre el uso de las letras pueden ser sistematizados, hay muchas excepciones que escapan, que se escurren entre las normas –las cuales se van revisando y actualizando todo el tiempo–.

B, V y W

A) B

- Se escriben con *b* los verbos *haber*, *deber* y *beber* y todos los que acaben en *–buir* y *–bir*, menos *hervir*, *servir* y *vivir* y sus derivados.

–buir: distribuir- contribuir- atribuir.

–bir: escribir- recibir- prohibir.

- Se escriben con *b* los verbos acabados en *–aba* del pretérito imperfecto del modo indicativo de los verbos terminados en *–ar*(amar, estar, saltar) y el mismo tiempo del verbo *ir*.

–aba: cantaba(cantar)- bailábamos (bailar)- considerabais (considerar).

Verbo *ir*: iba- íbamos- iban. (Iva: se refiere al impuesto- hiba: no existe)

- Se escriben con *b* las palabras terminadas en *–bilidad*, *–bundo/a*.

–bilidad: debilidad- amabilidad- disponibilidad.

–bundo/a: nauseabundo- moribundo- vagabundo.

- La palabra se escribe con *b* cuando esta letra va seguida de otra consonante (bl, br, bs, bd, bj, bt, bv).

Bl: asamblea- *Br*: obra- *Bs*: obseno- *Bd*: abdicar- *Bj*: objeto- *Bt*: obtener- *Bv*: obvio.

- Se escribe con *b* si comienza con *bu-*, *bur-* y *bus-*, exceptuando la palabra *vudú*.

Bu-: buche- *Bur-*: burla- *Bus-*: búsqueda.

- También, si comienzan con *bea-*, *abo-*, y *abu-*, exceptuando: *vea* (verbo *ver*), *avocar* y la palabra *ave* y sus derivados.

Bea-: beato- *Abo-*: abolir- *Abu-*: abundante.

- Empiezan con *b* palabras que deriven de la palabra *libro*, *vida* o *bien*: *bibli-*, *bio-* o *bene-*, *ben-* y *bien-*.

Bibli-: biblioteca- bíblico- bibliografía.

Bio-: biosfera- bioquímica- biodegradable.

Bene-: beneficio- *Ben-*: bendición- *Bien-*: bienvenido.

- Las palabras que aluden a *dos*, también comienzan con *b*, excluyendo los términos con *virrey* o *vice-* que significan *en lugar de*.

Bi-: bíceps- bicicleta- bívido.

Bis-: bisturí- bisagra- bisiesto.

Biz-: bizcocho- bizco- bizarro.

B) V

- Se escriben con *v* los derivados de los verbos en infinitivo *ir*, *andar*, *estar*, *tener*, salvo las del pretérito imperfecto del modo indicativo: *iba*, *andaba*, *estaba*, etc.

Estuve- *anduve-* *tuve-* *mantuviera-* *sostuviésemos-* *contuviera-* *voy-* *vaya-* *ve-*.

Las palabras empiezan con *v* cuando esta letra está precedida por consonantes como *d*, *b* o *n*.

-dv-: adverbio- adversario- advenimiento.

-bv-: obvio- subvención- subversivo.

-nv-: invención- invasión- envidia.

- Se escriben con *v* las palabras que empiezan con la sílaba *di-*, exceptuando *dibujo* y sus derivados.

División- *Divertido-* *Divorcio-*

- También, aquellas que empiezan con la sílaba *eva-*, *eve-*, *evi-* o *evo-*, exceptuando algunos términos que no tienen mucho uso como *ébano*.

Eva-: evasión- *Eve-*: evento- *Evi-*: evidencia- *Evo-*: evocar.

- Comienzan con *v* las palabras cuya primera sílaba es *vice-*, *viz-* o *vi-*, que significa *en lugar de*.

Vice-: vicepresidente- *viz-*: vizconde- *vi-*: virrey.

- Se escriben con *v* los adjetivos que terminan en *-ave*, *-avo*, *-eva*, *-eve*, *-evo*, *-iva*, e *-ivo*, exceptuando

los que derivan de la palabra *sílaba*, como monosílabo o bisílabo.

-ave: suave- -avo: octavo- -eva: nueva- -eve: breve- -evo: longevo- -iva: pensativa- -ivo: comprensivo.

- A su vez, los adjetivos terminados en *-ívoro/a*, exceptuando el sustantivo *víbora*.

Herbívoro- carnívoro- omnívoro.

- Llevan *v* los verbos que terminan en *-ervar* y *-olver*, exceptuando el verbo *exacerbar*.

-ervar: reservar- conservar- observar.

-olver: resolver- volver- disolver.

- Conservan la *v* las palabras que derivan de raíces que empiezan con esta letra.

Venir: avenida, sobrevenir.

Viejo: vejez, envejecer.

C) W

- Muchas de las palabras que empiezan con *w* provienen del extranjero.

Sándwich- twist- whisky.

Existen ciertos términos que pueden escribirse, tanto con *v* como con *b*, según su significado.

Vacía (verbo *vaciar*) Bacía (vasija)

Vaca (animal) Baca (portaequipajes)

Balón (pelota) Valón (dialecto del francés)

H

La letra muda puede preceder a cualquier vocal, pero no a una consonante. Sobre ella, tenemos que saber que no impide la formación de un diptongo. Además, cuando la encontramos unida a la *c*, se forma el sonido *ch*.

- Se escriben con *h* aquellos derivados de palabras cuyos infinitivos empiecen con esta letra.

Hacer: hice, hecho, hacienda.

Hallar: hallazgo, hallamos, hallé. (Este vocablo significar: encontrar. Es distinto de *haya* que proviene del verbo *haber*).

- Comienzan con *h* las palabras cuyo inicio está formado por un diptongo como *ia*, *ie*, *ue*, *ui* y sus derivados, exceptuando *hueso* (óseo), *huevo* (oval), *huevo* (oquedad), y *huérfano* (orfanato), que no poseen

diptongo en la sílaba inicial.

Hielo: helado, huida: huidizo, hiato: hieratismo.

- También, llevan *h* aquellas palabras que preceden de prefijos griegos que empiezan con esta letra.

Hemo (sangre): hemoglobina- Hecto (cien): hectárea- Helio (sol): heliocéntrico.

- Van con *h* las palabras que comienzan con *hum-*, *horm-*, *horr-*, *herm-*, *hern-*, *holg-*, *histo-* y *hosp-* seguidas de vocal.

Hum-: humanidad- *horm-*: hormona- *horr-*: horror- *herm-*: hermoso- *hern-*: hernia- *holg-*: holgado- *histo-*: historia- *hosp-*: hospicio.

- Al mismo tiempo, van con *h* algunas interjecciones.

¡Ah! ¡Uh! ¡Huy! ¡Eh! ¡Hola! ¡Bah! ¡Oh! ¡Hurra!

- Como con la *v* y la *b*, hay muchas palabras que se escriben con o sin *h* dependiendo de su significado.

Hay (verbo *haber*)- Ahí (circunstancial de lugar)- Ay (interjección).

He (verbo *haber*)- eh (interjección)- e (conjunción).

- Las palabras que provienen del término en latín *haerere*, que significa *estar unido*, se escriben con *h* intercalada

Adherencia- coherencia- inherencia (y sus derivados).

G y J

Si bien la diferencia entre ambas parece no ser la gran cosa. Es importante tener en cuenta que cuando una de estas dos consonantes se encuentra unida a la *e* o a la *i*, éstas suenan de la misma manera. Para que se mantenga de la misma forma que *ga*, *go*, *gu*, es necesario agregar en medio, una *u* muda: *gue*, *gui*. Cuando se pretende que el sonido de la *u* suene, se agrega diéresis (pingüino- cigüeña).

A) G

- Se escriben con *g* las palabras que empiezan con *gest-*, *gene-* o *geni-*.

Gesto- génesis- genial.

También, las que comienzan con *leg-*.

Legendario, legislativo, legible.

Aquellas cuyo inicio contienen el prefijo griego *geo*, referido a la tierra, como geografía, o apogeo. Asimismo, los derivados de *logos*, como lógica, antropología o cronología.

A su vez, aquellas palabras que provienen del grupo *inge*, exceptuando el término *injerto*.

Ingenio- ingestión- laringe.

- Se escriben con *g* los verbos que terminan en *-igerar*, *-ger* y *-gir*, menos tejer y cruji.

-igerar: refrigerar- *-ger*: recoger- *-gir*: surgir.

- También, llevan *g* las palabras que terminan en *-gen*, *-géllico*, *-gético*, *-genario*, *-génico*, *-géneo*, *-genio*, *-gésimo*, *-gesimal*, *-génito* y sus femeninos. Así como las terminaciones *-gente*, *-gencia*.

-gen: origen, *-géllico*: evangélico, *-gético*: energético, *-genario*: octagenario, *-génico*: fotogénico, *-géneo*: homogéneo, *-genio*: congenio, *-gésimo*: trigésimo, *-gesimal*: sexagesimal, *-génito*: primogénito, *-gente*: inteligente, *-gencia*: vigencia.

- En el mismo sentido, terminaciones como *-gia*, *-gio*, *-gión*, *-gional*, *-ginal*, *-gionario*, *-gioso*, *-gírico*, *-ígeno*, *-ígero* y sus femeninos, exceptuando palabras como herejía o bujía.

-gia: magia, *-gio*: litigio, *-gión*: región, *-gional*: regional, *-ginal*: original, *-gionario*: legionario, *-gioso*: religioso, *-gírico*: panegírico¹, *-ígeno*: oxígeno, *-ígero*: ligero.

B) J

- Se escriben con *j* las palabras terminadas en *-aje*, *-eje*, *-jería* y sus derivados.

Pasaje- hereje- mensajería.

También, las que empiezan con *aje-* o *eje-*, exceptuando *agenda*, *agencia* y sus derivados.

Ajeno- ejemplo- ejercicio.

- Llevan *j* las formas verbales terminadas en *-jary* aquellas palabras cuya raíz lleva *j*. Asimismo, los verbos que finalizan en *-jear*.

Empujemos- trabajé- envejecer (viejo)- hojear- burbujear.

- Se escriben con *j* las formas verbales que contienen el sonido *je* o *ji*, cuyos infinitivos no poseen esta letra.

Reducir: redujo- contraer: contrajimos- bendecir: bendije.

- Se pone *g* al final de una sílaba que posee un sonido como *j* o *k*, ésta va delante de las consonantes que no sean *c* o *t*, salvo en el caso de *arácnido*, *fucsia*, *técnica* y sus derivados.

Ignorancia- consigna- agnóstico.

1 Alabanza hacia alguien.

I e Y

Cuando la *y* se utiliza como vocal y no como consonante, ésta también es tenida en cuenta en la formación de un diptongo.

A) I

- Se escriben con *i* las palabras que empiezan con esta letra, seguida de una consonante.

Iglesia- Impresión- Imán.

- También, aquellas que terminan con este sonido, en posición tónica.

Bisturí- Aquí- *vi*².

- A las formas plurales de estas palabras se les agrega *es*.

Bisturíes- borceguíes- esquíes.

B) Y

- Las palabras que poseen este sonido al final, pero no en posición tónica, van con *y*.

Muy- rey- caray.

- Cuando estas palabras pasan al plural, dependiendo del caso, conservan la *y* –agregando *es*- o la cambian por una *i* –seguida por *s*-.

Yes: reyes- leyes-bueyes.

Is: jerséis- samuráis- bonsáis.

Y y LL

A) Y

- Llevan *y* las palabras derivadas de de otras que contengan esta letra.

Uruguayo- yacimiento- enyesar.

2 En este caso, *vi* no lleva acento porque es un monosílabo. Ver unidad de acentuación.

- También, aquellas que contengan la sílaba *-yec-*.

Inyección- proyecto- trayecto.

- Llevan y algunas formas de verbales, cuyo infinitivo no posea *//*.

Destruyó- yendo- cayendo.

B) LL

- Se escriben con *//* las palabras terminadas en *-illa/o*. En el mismo sentido, sustantivos que terminan en *-ullo/a*, exceptuando palabras como *suyo*, *cuyo* o *aleluya* –que, igualmente, no son sustantivos-.

Tortilla- capilla- casilla.

Capullo- orgullo- murmullo.

- Asimismo, van con *//* las formas verbales, cuyo infinitivo termina en *-illar, -ullar, -ullir*.

Orillar- aullar-rebullir.

- Llevan *//* las palabras que comienzan con *fa, foy fu*, exceptuando el término *faya* y sus derivados.

Fallar- folletín-fallecer.

- Muchos vocablos puedan escribirse, tanto con *y* como con *//*, dependiendo de su significado.

Calló (verbo *callar*)/cayó (verbo *caer*)

Z, C y S

A) Z

- La letra *z* sólo se escribe delante de las vocales *-a, -o* y *-u*, aunque existen algunas excepciones.

Enzima- nazismo- zepelín.

- Se escriben *z*, delante del sonido *k* –formado por las sílabas *ca, co* y *cu-*, las formas verbales cuyo infinitivo termina en *-acer, -ecer, -ocer* o *-ucir*.

Nacer: nazca- Crecer: crezco- Conocer: conozca- Producir: produzco.

Los aumentativos *-azo* se escriben con *z*.

Golpazo- portazo- pinchazo.

B) C

- Las formas verbales que terminan en *-acer* y *-ecer*, se escriben con *c*.
Complacer- padecer- nacer.
- Llevan *c* las palabras terminadas *-ácea/o*, *-ancia*, *-encia*, *-cia/o*, exceptuando *ansia*, *hortensia*, *Asia* y algunas palabras que provienen del griego, como *anestesia* y *eutanasia*.
Cetáceo- conciencia- perseverancia.
- En el caso de las palabras que terminan en *-cción*, podremos identificarlas verificando que pertenezcan al grupo *ct*.
Calefactor: calefacción- ficticio: ficción- atractivo: atracción.
- Para reconocer si una palabra termina en *-ción* o en *-sión*, debemos mirar el verbo base. Si este termina en *-ar*, entonces sabremos que finaliza en *-ción*, exceptuando ciertos casos, como *ilusión*, *presión*, *pensión* y *visión*. En cambio, si el verbo termina en *-sar*, terminará en *-sión*, salvo que la palabra conserve la sílaba *-sa*.
-ción: Situación (situar)- afirmación (afirmar)- comunicación (comunicar).
-sión: confesión (confesar)- progresión (progresar)- dispersión (dispersar).
Conservación de la sílaba *-sa*: compensación (compensar)- improvisación (improvisar).
- Cuando la base de la palabra es un verbo terminado en *-der*, *-dir*, *-ter*, *-tir*, va con *-sión*, excepto cuando conservan la *d* o la *t* del verbo, como *repetir*: repetición.
Decisión (decidir)- comisión (cometer)- inversión (invertir).

C, K y Q

A) C

- La *c* está presente delante de las vocales *a*, *o*, *u*.
Caos- costa- custodia.
- También, llevan *c* las palabras que poseen sonido *k* al final y delante de cualquier consonante.
Coñac- bistec- frac. (Algunos plurales de este grupo de palabras se escriben con *q*, como *fraques*).
Claro, pacto, escrúpulo.

B) K

- Cuando queremos formar el sonido *k* con la *i* o la *e*, debemos apelar a la *q*, seguida por una *u* muda. Lo mismo que pasaba con la *g*.

Queso, aquí, quemazón.

- Hay algunas palabras que se escriben con *k*, sin embargo, también pueden verse con *q*.

Kilo- quilo.

Kiosco- quiosco.

- Al igual que la *w*, la *k* se utiliza en casos de palabras cuya raíz sea extranjera.

Karateca, kiwi, kafkiano.

X, S y C

A) X

- Entre vocales y al final de la sílaba, en el grupo *ks*, se utiliza la *x*.

Éxito- tórax- próximo.

- También, en ciertas palabras de procedencia griega, formadas por los prefijos *xeno-*, *xero-* y *xilo-*.

Xerografía- xenofobia- xilófono.

- Asimismo, van con *x* las palabras que empiezan con *ex-* seguidas por vocal o *h*. A su vez, aquellas que significan “fuera de” o “que fue y ya no es más” *ex-* y “por encima de” *extra-*.

Exorbitante- exhibición- exilio.

Extradición- expropiar- extraterrestre.

- Lo mismo sucede con el grupo *ex*, seguido por las sílabas *-pla-*, *-ple-*, *-pli-*, *-plo-*, *-pre-*, *-pri-*, *-pro-*, exceptuando casos, como *esplendor*, *desplante*, *desplomar*, *despreciar*.

Expresar- explicar- explorar.

- Se utiliza, al mismo tiempo, la *x* con la terminación *-xión* y sus derivados.

Reflexión- inflexible- conexión.

M y N

- La *m* siempre se escribe delante de la *p* y de la *b*.

Imperio- hambre- estampa.

- La *n* siempre va delante de *lav*.

Invento- convertir- invariable.

- Se escribe la *m* delante de la *n*, exceptuando casos como *enmienda* y sus derivados.

Alumno- calumnia- insomnio.

- Se escriben con *m* final las palabras de origen extranjero que han sido asimiladas a nuestro idioma.

En los demás casos, terminan con *n*, como *camión* o *avión*.

Boom, álbum, zoom.

R y RR

- La *rrse* utiliza para dotar a una palabra de un sonido fuerte, se coloca siempre entre vocales.

Carrera- arrancar- aburrido.

- La *r* representa el mismo sonido cuando se encuentra al principio o al final de la palabra o entre una vocal y una consonante –o viceversa–.

Rato- razón- río.

Perder- amor- cubrir.

Arco-alrededor- subrayar.

- La *r* representa un sonido débil cuando se encuentra entre vocales.

Periodismo- carátula- materia.

P y B

- Se escriben *b* las palabras que empiezan por las sílabas *ab/abs-*, *ob/obs-* y *sub/subs-*, excepto por *apto*, *opción*, *óptico*, *óptimo* y sus derivados.

Abducción- obsesivo- subjetivo.

- Algunas de las palabras pertenecientes a esta regla (las que empiezan con *ob-* o *sub-*) admiten doble grafía.

Oscuridad: oscuridad- substancia: sustancia.

- A su vez, la *b* puede utilizarse en el final de una palabra.

Club- baobab- esnob.

- Se escriben con *p* los prefijos *hept/a*, *sept-* y *septi-*.

Heptaedro- séptimo- septeto. (También pueden escribirse sin la p, como sétimo).

- Por último, la *p* puede ser utilizada al final de una sílaba en determinados casos, como con las formaciones *sup,ap,op* y otros no contemplados por la normativa.

Superior- aptitud-optimismo.

Cápsula- concepto- reptil.

Acentuación

Las palabras, divididas en sílabas, tienen un acento de intensidad, aunque no lleven tilde. Esto depende de la clasificación: agudas, graves, esdrújulas y sobresdrújulas.

Agudas

Llevar tilde en la última sílaba si terminan en *n, s* o vocal.

Balcón- patán- acción

Francés- además- país

Estudiará- Guaraní- Bebé

No llevan tilde en la última sílaba si no terminan en *n, s* o vocal.

Afinidad- Altitud- Amor

No llevan tilde las palabras monosilábicas, exceptuando que la tilde cumpla la función de distinguir significados. Esto es lo que se conoce como acento o tilde diacrítico. Algunos casos son:

Se (pronombre personal: se sentó) –

Sé (primera persona del verbo saber: Yo sé lo que te digo)

Mas (conjunción adversativa: estudié mucho, mas no creo poder aprobar) – *Más* (adverbio de cantidad: Llegaron más alumnos de lo que yo pensaba)

Te (pronombre de la segunda persona del singular: te lo dije) –

Té (sustantivo: me voy a tomar un té)

Graves

Llevan tilde en la anteúltima sílaba las palabras que no terminen en *n*, *s* o vocal.

Árbol- Ángel- Fácil.

No llevan tilde en la anteúltima sílaba las palabras que terminan en *n*, *s* o vocal.

Lectura- Resumen- Martes.

Hay palabras graves terminadas en *n* o *s* que llevan tilde cuando están precedidas por una consonante. En este caso, se trata de palabras con grafía extranjera.

Cómic- Récorde- Cámping- Tríceps- Búnkers.

Esdrújulas y Sobreesdrújulas

Siempre llevan tilde en la antepenúltima sílaba las esdrújulas y en la anterior sílaba las sobreesdrújulas.

Pájaro- Éxtasis- Héroe

Devuélvemela- Sáquenselo- Repíttemelo.

Diptongo, triptongo y hiato

Existen excepciones a las reglas de acentuación. Si bien las palabras se clasifican en agudas, graves, esdrújulas y sobreesdrújulas, hay fenómenos que se producen dependiendo de la formación de cada vocablo. Cuando encontramos un conjunto de dos o tres vocales consecutivas, estamos frente a casos que burlan la norma.

Existen cinco vocales españolas, de las cuales tres son abiertas –*a*, *e*, *o*– y dos son cerradas –*i*, *u*–.

A) Diptongo

Nos encontramos frente a un diptongo cuando una palabra está formada por dos vocales contiguas que

integren una misma sílaba. Los casos que podemos hallar son:

Cerrada + cerrada

Viudo- Fluido- Ruido.

Cerrada + abierta / abierta + cerrada, siendo el caso de que el acento ortográfico no recaiga sobre la vocal cerrada.

Residuo- Fuego- Comedia.

Peine- Paisaje- Aire.

B) Triptongo

Se produce cuando una palabra está formada por tres vocales contiguas, sin importar la ubicación del acento ortográfico como condición para su unión. Los casos que podemos hallar son:

Cerrada + abierta + cerrada

Semiautomático- Anunciáis- Uruguay³

C) Hiato

Resulta cuando una palabra está formada por dos vocales contiguas que no integran una misma sílaba. Los casos que podemos hallar son:

Abierta + abierta

Héroe- Caos-Océano.

3 En este caso, la “y” cuenta como vocal.

Abierta + Cerrada -con acento ortográfico-

Biología- País- Asambleísta.

Palabras compuestas

Cuando dos palabras simples forman una compacta, la primera pierde la tilde.

Decimoséptimo - Asimismo- Cefalotórax.

Cuando dos palabras simples forman una palabra compuesta circunstancial, separa por un guion, ambos vocablos mantienen la tilde.

Jurídico-laboral. Franco-alemán. Teórico-práctico.

Los adverbios finalizados en *-mente* mantienen la tilde del adjetivo del que proceden.

Lógicamente- básicamente- fácilmente.

Formas verbales con enclíticos

Los pronombres personales⁴, en todos los casos, deben acompañar al verbo con el que se complementan. Pero el modo en el que se expresen estas formas vocales depende del orden en el que se posicione el pronombre. Así, se presentan dos situaciones.

Pronombre + Forma verbal= se escriben por separado respetando la regla de acentuación ortográfica.

Se vea- Nos vamos- Se lo devolvió.

Forma verbal + Pronombre= se escriben en conjunto y el acento ortográfico depende de la regla general en la cual se encuadre.

4 Me, te, se, nos, os, lo, los, la, las, le, les.

Véase- Vámonos⁵- Devuélveselo.

Es importante aclarar que en la lengua española hay palabras cuya sílaba tónica no es la misma que en el castellano.

Por ejemplo: “sácatelo”, es la forma correcta de acentuación en la lengua española. Sin embargo, en la Argentina, la sílaba fuerte es la antepenúltima “sacátelo”. Ambas acepciones son correctas. Lo mismo sucede en casos, como tráelo/traélo, mírala/mirala, quítala/quitala.

Puntuación

Desde los inicios de la escritura moderna, los signos de puntuación han sido una herramienta de la reproducción de la entonación oral en el discurso escrito. Así, podemos dimensionar la importancia de su uso correcto si nos trasladamos a un estudio radiofónico y pretendemos leer un boletín de noticias, por ejemplo, ¿podríamos entender una lectura carente de pausas? ¡Hagamos la prueba!

Antes de proceder a la explicación, es necesario aclarar que separaremos los signos de puntuación en dos grandes grupos: los simples y los dobles. Los primeros corresponden a aquellos que se ponen por una única vez en un enunciado, tales como el punto (.), la coma (,), el punto y coma (;), los dos puntos (:), los puntos suspensivos (...) y la raya de diálogo (–). Los segundos refieren a aquellos que se abren y se cierran, tales como los signos de interrogación (¿?), los signos de exclamación (¡!), las comillas (“”), las acotaciones (- -) y los paréntesis ().

Signos simples

A) Punto (.)

Marca una pausa pronunciada –más acentuada que la coma- en un enunciado. Luego del punto, la palabra que sigue va con mayúscula –exceptuando el caso de la abreviatura⁶-. Existen tres tipos de punto: el punto y seguido, el punto y aparte y el punto final.

- El punto y seguido define la culminación de una oración.

5 Algunas palabras, al unirse, deben sufrir una adaptación ortográfica. Otro caso, casémonos o amaos.

6 Luego de una abreviatura, la palabra no va con mayúscula salvo que así lo indique la norma, como en el caso de que vaya seguida de un nombre propio.

- El punto y aparte define la culminación de un párrafo.
- El punto final define la culminación de un texto.

Se pueden observar los ejemplos en el siguiente fragmento:

“Le alegra poder hablar de algo. <punto y aparte>

Sí, así piensan de ellos, los centenares de miles de Kantoreks. ¡Juventud de hierro! ¡Juventud! Ninguno de nosotros tiene más de veinte años. <punto y seguido> Pero ¿jóvenes? ¿Juventud? Eso ya pasó hace mucho tiempo. Somos viejos”. <punto final> (Remarque, 1929).

B) Coma (,)

Marca una pausa breve en el relato. Se utiliza en casos de aposiciones, de enumeraciones, salvo que vengán precedidos por la *y*, *e*, *o*, *u*. También se utiliza después de conectores, para aislar un vocativo y en casos de oraciones condicionales.

Aposiciones

Dan una información extra de tipo contextual para ubicar al interlocutor en el tema del cual se está hablando.

“Bourdieu, un destacado en el campo de la sociología, introdujo la noción de habitus”.

“El mes julio, el más frío del año, empiezan las vacaciones de invierno”.

- Enumeración:

De objetos, de lugares, de personas.

“Me gustan algunas golosinas, como los caramelos, los chocolates y los chupetines”

De circunstancias.

“Recién ingresaba a la Facultad y estaba preocupado por las materias, por los parciales, por vivir solo y por llevar las lecturas al día”.

De acciones.

“Hoy tengo que ir a la Facultad, al médico, al supermercado y después me quedo en casa”.

De calificaciones.

“La materia es linda, reveladora y útil”.

- Conectores, enlaces y adverbios:

Siempre van entre comas. Estos son, en muchos casos, introductores de una oración, otras veces pueden escribirse en medio de la misma para dar énfasis, para añadir otro concepto, para enfrentar otros. En todos los casos son utilizados para darle armonía y continuidad a los textos.

Conectores: “A su vez, es importante aclarar que...”

“Es importante, a su vez, aclarar que...”

Adverbios: “Generalmente, llego tarde a cursar.”

- Vocativos:

La coma se utiliza, también, para aislar el vocativo dentro de una oración.

“*Profe*, necesito saber cuándo es el parcial.”

“El parcial es el 2 de julio, *chicos*.”

Cuando el vocativo está en el medio de la oración se escribe entre dos comas.

“Estoy contento, *Julia*, promocioné todas las materias.”

- Propositiones coordinadas:

Estas oraciones están unidas a través de la coma (,). Éstas pueden mostrar causas o explicaciones, consecuencias, adversidad, dependiendo del conector que se utilice.

Causa o explicación: La materia es útil, *porque* me ayuda a ver las cosas de otra manera”

Consecuencia: “Me senté muy atrás en el parcial, *así que* el profesor me pidió que me cambie de asiento.”

Adversidad: “Podés llevarte la cámara, *pero* la tenés que devolver el lunes a primera hora.”

- Oraciones condicionales:

En este caso, se utiliza la coma para separar una oración que está subordinada a la otra, ya que el significado de una está regido por el de la siguiente.

“Mientras iba caminando hacia la facultad, me encontré con Juan.”

“Si este sábado me quedo en casa, voy a poder estudiar para el parcial.”

- Omisión de verbos:

Muchas veces, la coma (,) actúa como omisión de un verbo cuando éste ha sido anteriormente mencionado. Otras veces reemplaza al verbo *ser*.

“Perdí el celular, Juan la cartuchera.”

“En literatura, una genia. En matemáticas, bastante mediocre.”

- Inversión de nombres propios:

La coma (,) es también un recurso para invertir el orden de los nombres completos de una persona, lo cual es un recurso para escribir una bibliografía.

Walsh, Rodolfo.

Bourdieu, Pierre.

- Uso incorrecto de la coma:

Hay que evitar separar sujeto y predicado a partir de la coma (,)

“La Facultad de Periodismo, se trasladó al bosque en el 2007.”

“El periodismo, es libre o es una farsa” (Walsh, 1964).

Excepto que entre sujeto y predicado haya una aposición.

“La Facultad de Periodismo, que está ubicada sobre el diagonal 113, se trasladó al bosque en el 2007.”

C) Dos puntos (:)

Este recurso se utiliza en la escritura para detener el discurso y para hacer un llamado de atención con

respecto a lo que sigue.

Puede ser al comienzo o al final de una enumeración.

“Voluntad, constancia y esfuerzo: es lo que se necesita para aprobar.”

“Lo que se necesita para aprobar es: voluntad, constancia y esfuerzo.”

Por otro lado, presiden las palabras de alguien, es decir, para citar un enunciado.

“El profesor dijo: “No pueden copiarse de internet, porque es plagio”.”

También, en las formalidades del saludo en una carta o un e-mail.

“Estimado: le escribo este correo para solicitarle...”

Los dos puntos son usados, asimismo, para ejemplificar.

“De vez en cuando faltó a la clase: me quedo dormido, me enfermo o tengo que hacer algún trámite impostergable.”

D) Punto y coma (;)

Este signo se utiliza para enumerar elementos en una construcción compleja –con comas internas- y para marcar adversidad.

Enumeración: “Cada uno de los grupos de trabajo preparará una exposición: el primer grupo, sobre arte; el segundo, sobre política; el tercero, sobre música”.

Adversidad: “María cursa de lunes a jueves; Juana de martes a viernes”

E) Puntos suspensivos (...)

Este signo marca la incompletitud de un discurso. Representa una pausa larga.

Se utiliza para enumeraciones incompletas.

“En el buffet venden golosinas: caramelos, chupetines, bombones, barritas de cereal, chocolates...”

Para frases en el que el sentido está incompleto –con el objetivo de que el lector pueda reconstruirlo fácilmente-.

“Ya lo sabemos: más vale pájaro en mano...”

Para marcar un estilo dubitativo.

“Me preguntó si me voy a presentar a la mesa de final. No sé...”

Se usan, también, entre paréntesis o corchetes para marcar la ruptura en un discurso a la hora de citar, es decir, la intervención sobre ese enunciado.

“La situación en la inmediata posguerra en muchos de los países liberados y ocupados parecía contraria a los políticos moderados [...] asediados desde dentro y fuera de sus gobiernos por los comunistas.” (Hobsbawm, 2007).

F) Raya de diálogo (–)

Marca el principio de un diálogo. Además, es utilizada en forma de guiones para incisos o aclaraciones.

Diálogo: “–Hola, Carlos.” (Es importante ver que no hay espacios entre la palabra y la raya).

“–Hola, Carlos –dijo Julieta.” (Acá, la raya se utiliza para hacer una acotación. Fijate que la raya se separa del diálogo y se une a la primera palabra que va en minúscula).

También, se usan para abrir y cerrar un enunciado en caso de ser necesaria una aclaración en el diálogo y que este continúe.

“–Hola, Carlos –dijo Julieta–. Me enteré que promocionaste. Te felicito. (El signo de puntuación se coloca luego de la acotación, pegado a la raya. Al final del diálogo, se cierra con punto, no con raya).

Incisos o aclaraciones: “Lista de cosas para hacer: –Comprar fotocopias. –Pagar las cuentas. –Ponerme a estudiar.”

Signos dobles

A) Guiones (- -)

También son llamados rayas cortas, ya que tienen la mitad de la longitud de la raya de diálogo. Estos se usan para hacer aclaraciones en una narración que aporten una información relevante a lo que se está diciendo, menos que las comas y más que los paréntesis. El orden de importancia de las aclaraciones es: comas, guiones, paréntesis, corchetes y llaves.

Es importante aclarar que los guiones son una excepción a la clasificación de signos simples y dobles, porque dependiendo del caso pueden ser utilizados una única vez o para abrir y cerrar un enunciado.

Forma doble: aclaraciones: “Nerón -governador del Imperio Romano (del año 54 al 68 D.C)-, no toleraba insumisiones en su mandato.”

Forma simple: palabras compuestas: “manual teórico-práctico” “lecto-escritura” “espacio-temporal”.

Marca también períodos: “Juan Domingo Perón (1895-1974)” “Paulo Freire (1970: 25-30)”.

B) Paréntesis ()

Tienen una función aislante, separa una información extra que no es relevante para entender el sentido de la oración principal, como datos explicativos, detalles, significados de palabras extranjeras, ubicación temporal u espacial.⁷

“Tenemos que rendir el jueves que viene (12 de julio)”

También se usan para nominar siglas.

“Universidad Nacional de La Plata (UNLP)”

Asimismo, en casos de cita americana.

“(Carlino, 2009:2)”.

En el mismo sentido, sirven para incluir un texto narrativo dentro de un diálogo.

“–Me voy a anotar en Historia Argentina, creo que es importante para mi formación (y, aparte, me interesa).”

Al mismo tiempo, como vimos anteriormente (fijate en el uso de puntos suspensivos), se utiliza para marcar la intervención en una cita textual.

“Queremos paz (...) esa proclama es patria o muerte.” (Guevara, 1964).

Los paréntesis se usan, también, para reescribir una cantidad en número junto con su representación en letras.

“La Licenciatura en Comunicación Social tiene una duración de 60 (sesenta) meses.”

C) Signos de exclamación (!) y de interrogación (¿?)

Estos son muy utilizados en el discurso escrito y marcan que una pregunta o una exclamación se realizan de forma directa. Si no contamos con la presencia de los signos, es porque la misma se encuentra formulada de manera indirecta.

Forma directa: “¿Cuánto te sacaste en el parcial?” (Aquí, los signos marcan el principio y el final de la pregunta. Es importante prestar atención a que éste esté unido a la primera palabra –en caso de apertura-, y a la última –en caso de cierre-).

⁷ Es importante aclarar que también se utilizan, para estos fines, signos ortográficos, como los corchetes y las llaves. Sin embargo, no están muy presentes en la práctica y, por este motivo, hemos decidido no incorporarlos en la teoría.

Forma indirecta: “Le pregunté cuánto se había sacado en el parcial.”

Forma directa: “¡Qué bueno que promocionaste!”

Forma indirecta: “Lo felicité por haber promocionado.”

Si la pregunta afecta a sólo una parte de la frase, los signos se ponen en donde empieza y termina la pregunta concreta o la frase admirativa.

“Juan, ¿pudiste llegar a la promoción?” (La primera palabra comienza con minúscula).

Cuando se hacen varias preguntas o exclamaciones consecutivas, éstas no requieren de coma (,) ni de otro signo de puntuación para separarse.

“¡Me fue bien! ¡No lo puedo creer! ¡Hoy festejamos!” (La exclamación que sigue comienza con mayúscula).

También, es posible conjugar ambos signos en una frase, cuando el caso sea que una oración es exclamativa e interrogativa al mismo tiempo.

“¿¡Qué!? ¿¡Aprobé!?”

D) Comillas (“”)

Marcan el principio y el final de una cita literal de lo dicho o lo escrito por alguien. Es lo que se conoce como estilo directo⁸.

“Todavía no compré los textos”, dijo Mariana. (Después de la comilla va una coma y la primera palabra en minúscula). También puede escribirse de forma invertida.

Dijo Mariana, “todavía no fui a la fotocopidora”.

En este caso, la declaración comienza con minúscula, respetando el signo de puntuación pertinente, es decir, la coma. Al mismo tiempo, el punto final se escribe al cerrar la comilla. Si la cita textual ocupara todo un párrafo, el punto final se escribe dentro de la comilla.

“La repugnancia a hacer la guerra no debe confundirse con la negativa a luchar, aunque, sin duda, el trauma de 1914-1918 había de influir negativamente en la moral militar de los franceses, que habían sufrido mucho más que ningún otro país beligerante.” (Hobsbawm, 2007:157).

Por otro lado, es importante tener en cuenta que también podemos reproducir un discurso mediante el estilo indirecto. Aquí, las comillas no se utilizan y los verbos del testimonio retroceden un tiempo hacia atrás.

8 Este tema también puede verse en la unidad de “Verbos”.

Mariana dijo que todavía no *había comprado* los textos. (Fíjese que lo enunciado por fuera de las comillas se mantiene sin modificaciones).

Cuando, dentro de una cita, se reproduce un discurso de otro, se utilizan las comillas simples (‘ ’).

“El profesor dijo ‘se aprueba con cuatro y se promociona con siete’ y eso me dio el impulso para ponerme a estudiar”, explicó Mariana.

Asimismo, las comillas se usan para citar un capítulo de un libro, un artículo de una revista, un relato o un poema. Es decir, una parte dentro de un todo.

Capítulo de libro: Boekaerts, M. (2009). “La evaluación de las competencias de autorregulación del estudiante”. En C. Monereo (coord.), *PISA como excusa: repensar la evaluación para cambiar la enseñanza* (pp. 55-69). Barcelona: Graó.

Artículo de revista: Torre Champsour, L. de la (2006). “Documentos sobre la música en la catedral de Las Palmas”. *El Museo Canario*, 61, 353-454.

Mayúsculas

La función de este recurso es resaltar la primera letra de una palabra. En el pasado, resguardaba un uso más amplio, pudiendo encontrar, por ejemplo, vocablos escritos enteramente con mayúscula para que estas se destaquen. Sin embargo, hoy se ha restringido de manera significativa su empleo.

A su vez, es importante aclarar que antes de que surgieran las computadoras tal como las conocemos hoy, los escritos se realizaban en máquina de escribir y estas no permitían que la letra en mayúscula llevara tilde por una cuestión espacial. Sin embargo, en la actualidad, no poner el acento es un error ortográfico.

Nombres propios

Se utiliza en nombres propios de personas, de lugares y de animales.

María- Argentina- mi perra Luna.

En caso de que los nombres propios estén precedidos por un artículo o una preposición, estos también van con mayúscula.

La Plata, La Habana, Ángel Di María.

Lo mismo sucede con los apodos.

Ernesto Che Guevara- Jack “El Destripador”- Isabel “La Católica”.

A su vez, cuando a un determinado objeto se les asigna un nombre, este va con mayúscula.

La espada Excalibur- el Muro de Berlín.

En caso de nombres compuestos que refieran a lugares, establecimientos, organismos, instituciones, agrupaciones, grupos musicales, partidos políticos, calles, entidades, etc; los adjetivos y sustantivos irán con mayúscula y no así las preposiciones que contengan. De esa manera, las letras iniciales designan las siglas.

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)- Club Atlético RiverPlate (CARP)- Unión Cívica Radical (UCR).

También, nombres de días festivos y hechos históricos.

Día del Amigo- Segunda Guerra Mundial- Revolución Francesa.

Al mismo tiempo, la primer letra de los títulos –los cuales no llevan punto final-.

La fiesta en el jardín (Katherine Mansfield)- El entierro prematuro (Edgar Allan Poe)- Semejante a la noche (Alejo Carpentier).

Asimismo, la numeración romana lleva siempre mayúscula.

Siglo XXI- Capítulo XVI- IV Congreso.

Se escriben con minúscula los nombres de meses, los días de la semana, las estaciones del año.

lunes- junio- invierno.

Finalmente, se utiliza la mayúscula para diferenciar conceptos.

Facultad (reemplaza el nombre propio de una específica: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, por ejemplo)- facultad (sustantivo, puede referirse a cualquiera).

Puntuación

Al empezar un texto, párrafo u oración, siempre se usa mayúscula. Es decir, luego de un punto y aparte o punto y seguido.

A) *Signos de exclamación, de interrogación y comillas*

Por lo general, se escribe con mayúscula la letra con la que comienza una palabra después de la apertura de un signo de exclamación o de interrogación. En algunos casos en los que la pregunta o exclamación está precedida por una coma, la palabra va con minúscula.

“¿Cuánto te sacaste en el parcial?”

“¡Qué alegría, aprobé!”

El profesor dijo que el examen será de diez preguntas, ¿será cierto?

Cuando nos encontramos ante una sucesión de preguntas o exclamaciones, estas van con mayúscula, salvo que estén precedidas por una coma, como en el caso anterior.

“¿Qué dijo? ¿Cuánto me saqué? ¿Aprobé? ¡Qué felicidad!”

Asimismo, a continuación de la exclamación o pregunta, la primera palabra va con mayúscula.

“¿Me prestás el texto de Bourdieu? Le saco fotocopia y te lo devuelvo”

Por su parte, las mismas reglas se aplican a las comillas, exceptuando el caso de la palabra posterior, la cual generalmente va con minúscula.

“Persevera y triunfarás”, decía mi abuela.

B) *Dos puntos*

En el encabezado de una carta, decreto o cita textual, se utilizan la mayúscula en la letra inicial que prosigue a los dos puntos.

“Sr. González: Me dirijo a usted con el fin de solicitarle...”

En cambio, si la función de los dos puntos es dar pie a una enunciación explicativa o argumentativa, la palabra comienza con minúscula.

“No voy a llegar a cursar: me levanté media hora tarde.”

“No me alcanza la plata, tengo que elegir: las fotocopias o el cuaderno de apuntes.”

C) *Diálogo*

Cuando nos encontramos ante la raya de diálogo, la palabra va pegada al signo y va con mayúscula.

–Buen día, chicos.

Asimismo, en el caso de utilizar aclaraciones, estas comienzan con minúscula.

–Buen día, chicos –dijo el profesor.

Si el diálogo continúa, lo dicho va con mayúscula o minúscula dependiendo del signo de puntuación utilizado.

–Buen día, chicos –dijo el profesor-. Espero que hayan estudiado.

Actividades

- Completá con la palabra que corresponda.

Ahí- Ay- Hay- Eh- He

- ¡_____, no sé si llego a estudiar para el parcial!

- Profe, le aseguro que _____ estudiado mucho.

- _____ tiempo... ¡Voy a llegar!

- Me voy a sentar en ese banco, _____ me siento más segura.

- _____... ésta creo que no me la sé.

- **Los siguientes párrafos del cuento “Los dos hijos” (Brecht, 1939) están plagados de errores. Marcalos.**

En Enero de mil novecientos cuarenta y cinco, cuándo la Guerra de Hitler tocaba ya su fin una campesina de Turingina soñó que su hijo la llamaba. Desde el campo de batalla. Hebría de sueño salió al patio y creyó ver al hijo bebiendo junto a la bomba de el agua. Mas, al ir a dirigirle la palabra se percató de qué se trataba en realidad de uno de los pricioneros de guerra Rusos que realizaban trabajos, forzados en la granja. Dias más tarde le sucedieron a la campesina algo muy extraño acavaba de llevarles la comida a los prisioneros que se encontraban en un bosquecillo próximo ocupadas en desenterrar tocones. al iniciar el camino de regresé sé le ocurrió mirar hasia atrás, y halla estaba otra vez el muchacho –un ser de aspecto enfermizo- con el rostro vuelto hacia la escudilla de la sopa que alguien le tendía en aquello momento y aquel rostro. Que no parecía demostrar demaciado entusiasmo, se transformo de pronto en él de su propio hijo. Durante los dias siguientes se repitieron con mallor frecuencia aquellos visionés, enlas que el rostro de el muchacho se transfiguraba repentina y fugázmente en el del hijo de la campecina.

Un día el prisionero calló enfermo y se quedó tendido en el granero sin que nadie (en la granja se ocupa de él). La mujer sentía un creciente deceso de llevarle algo vivificante, pero se lo impedía su hermano, un inbálido de guerra que estaba al frente de la granja y trataba con rudesidad a los prisioneros, sobre todo en aquél momento en que las cosas empezaban a ir mal y el pueblo empezaba a tener miedo de aquellos hombres,

La misma granjera no podía des-oir los argumentos de su hermano; savia que no estaba bien ayudar a

aquellos infrahombres de quiénes, se contaban las cosas más espeluznantes. Vivía temblando porloque el enemigo pudiera hacerle a su hijo, que se hayaba combatiendo en el frente Oriental.

De modo que no habia llevado aún a cavo su debil propósito de ayudar a aquel prisionero totalmente desanparado. Cuándo una noche sorprendió en la nevada huérta a un grupo de Rusos que discutían acaloradamente, estaba claro que se habían reunido alli, desafiando el frío, para hevitar que los descubrieran. El muchacho estaba también precente en la reunion, estremecido por la fiebre, y talvés fuese su estado de extrema debilidad la causa de que se sobresaltara de aquel modo al verla aparecer. En el momento mas intenso de su sobresalto se produjo de nuevo la extraña transfiguración del rostro del muchacho, de suerte que la granjera volvio a ver enel las facciones de su hijo, totalmente desencajadas por el terror.

- Corregí el siguiente texto académico.

“Ser jóven, leer y escribir para contar.

Durante los meses de Febrero y Marzo de cada año la notisia que ocupá los 1° puestos en el Ranking de la agenda de los “Medios” es la Universidad y los jovenes estudiantes que elijieron su carrera Universitaria y se enfrentan a los tan temivles cursos de ingresos y sus primeros días de incercion Universitaria se ven zignados por lo que dicen los “Medios” y lo que escuchan de los adultos y lo que afirman los profesores y los pibes, con toda la desconfianza, ni hay chances de que entren a la facu.

Ahora bien las preguntas son: ¿cuales son las representaciones que tienen los jovenes a cerca de lo que es leer y escribir en la Universidad?, ¿como son esos jovenes?, ¿Cómo hacen los flacos para llegar?, ¿que pasa con éstos jovenes en la zona de pasáje de la Secundaria a la Universidad y los ingresantes a ella?, ¿¿¿¿cual es su vos?????

Este articulo conforma parte del havance de investigacion de la Tesis Doctoral Ser joven, leer y escribir y las representaciones sociales en torno a las practicas de lectura y escritura en la zona de pasáje de la Escuela Media a la Universidad, y trata de ver qué onda con ese problema.” (Viñas, 2012)

- Localizó en el texto todas las palabras graves que deberían llevar acento y colocalo.

El huesped:

Llegó por la noche. José Perez Sanchez, un nombre demasiado común para ser el suyo propio, pensó. La primera impresión era la de un hombre bajito y debil. Pero al quitarse el saco dejó al descubierto unos

biceps bien tallados. Recordaban demasiado el gimnasio. El conjunto daba la sensación de un cuerpo ágil y flexible.

La recepcionista miró hacia afuera. El automovil estacionado junto al arbol, con dos ruedas pisando el cesped, no tenía nada de especial. El hombre rebuscó en el bolsillo del saco. Solo encontró un lapiz y firmó con él, sin aceptar el bolígrafo que le ofrecían. Al inclinarse, a la mujer le pareció ver bajo la camiseta el bulto de un revolver.

Cuando desapareció por la escalera de marmol, la recepcionista, que tenía una imaginación muy fértil, comenzó a pensar en la carcel. Podría ser alguno de los presos fugados. Era difícil recordar todas las caras del album que le enseñó la policía. Tal vez era el apodado "Tachuela". No sabía por qué lo asoció a él. Quizás por el coche. Pero era inútil, no lograba recordar la cara. Así y todo comenzó a marcar el número de la comisaría. No llegó a terminar de marcar. Sintió una punzada aguda en el cuello. Se llevó la mano a la garganta y al apartarla vio con horror sus dedos ensangrentados.

Acentuá el monosílabo que corresponda.

- *"Yo se que tu me tienes miedo, Rosamaría, y para mi vale mas tu miedo que mi fuerza. Aun tengo el corazón entre las manos y solo quiero que me digas lo que sientes."*
- *"Disculpame, me dirías donde y cuando se van a hacer las pruebas de natación, porque me anoté pero no se como llegar."*
- *"No sabés lo que te tengo que contar. Igual no se lo digas a nadie, porque el que me dijo esto quiere anonimato."*
- *"¡Cuanto tiempo sin verte! Mi hijo no sabes cuanto creció, lo tuyos me imagino que están enorme."*
- *"¿Quien te dijo que no hay mas? ¿Querés? Yo tengo. En aquella caja quedarán cinco o seis."*
- *"¿Quien lo va a hacer, el, vos o tu hermana? Perdón, no te conozco y te trato de tu."*
- *"¡Si, pasá! Se comprensivo con mis perros, no te conocen, así que no te asustes si te saltan."*
- *"Tu prima me parece muy simpática. No seque me pasa. Creo queme gusta."*
- *"A vos te gusta, a mi, no. Voy a preparar un te mientras lo discutimos."*
- *"Iría mas seguido a tu casa, mas no puedo organizarme."*
- *"Impresionados, mirábamos aquel paisaje poblado solo de esos árboles gigantescos y sombríos. Esto era lo que buscaba: mi libertad."*
- *"A ese no lo quiero ver mas. Ese cuento ya lo conozco."*

La nota periodística ven a continuación tiene muchos errores que dificultan que el lector pueda en-

tenderla. Encontralos y corregilos.

A mano armada vacian la caja de Cervecería Modelo

3 delincuentes armados asaltaron anoche la cervecería modelo, ubicada en 5 y 54, cuando estaba repleta de clientes aunque estos no habrían sido atacados, y antes de amenazar al encargado del local, se llevaron todo el dinero que había en la caja, informó fuentes policiales consultadas por este diario.

El hecho se produjo cerca de las 10 de la noche, cuando la mayoría de las mesas de la “Cervecería Modelo” estaban ocupadas por clientas. Cave recordar que hace unos días habían sufrido asaltos los locales de McDonald’s en 8 y 50 y la Trattoría de centenario y 505.

Los delincuentes, revelaron los voceros policiales, entraron decididos a cometer el asalto en la Cervecería y no dudaron un instante. Sacaron sus armas, dijeron anoche a EL DIA, se acercaron a la caja y la baciaron.

Al parecer, el cajero se rió a carcajadas. Un alto jefe policial destacó la actitud del encargado porque opinó que “cualquier reacción hubiera terminado mal. Había mucha gente”.

Según el informe preliminar que maneja la policía, tres delincuentes -dos menores y uno mayor de 40 años- entraron por la puerta principal quien se encuentra exactamente en la esquina de 5 y 54, y ante la mirada atonita de varios comenzales que entendieron de qué se trataba, se acercaron a la caja.

Una vez en la zona de la barra, lograron sustraer el dinero de la caja -que no pudo ser presiado aunque sería una cantidad importante- y uyeron aparentemente a pata.

Fuentes de la investigación indicaron de que si bien los clientes no fueron agresivos, muchos de los clientes persibieron los movimientos de los delincuentes, que uyeron al ser atrapados.

Los ratis de la comisaría 1ª buscarón a los autores del ataque pero hasta el momento no hay detenidos por este afano

Si cambia el lugar de la sílaba tónica, cambia el significado de las palabras. Completá el cuadro siguiendo el ejemplo.

	Por el acento es...	Significa...	Clase de palabra
Amo	Grave	Dueño	Sustantivo
Amó	aguda	Quiso	Verbo
Género			
Generó			
Pátina			
Patina			
Cúbito			
Cubito			
Sabia			
Sabía			

- Corregí los signos de puntuación, según corresponda, en el siguiente fragmento de *Capitanes de la Arena* de Jorge Amado (1939) y justificá los cambios

CARTA DEL SECRETARIO DEL JEFE DE POLICÍA A LA REDACCIÓN DEL (JORNAL DA TARDE)

Sr, Director del Jornal da Tarde....

“De mi consideración”

Habiendo llegado al conocimiento, del señor Jefe de, Policía el artículo publicado ayer. En la segunda edición de ese, diario sobre las actividades de los -Capitanes de la Arena-. Banda de niños delincuentes y el asalto llevado a cabo por esa misma banda.

En la residencia del comendador José Ferreira.

El señor -Jefe de Policía- , se apresura a comunicar a la dirección de ese diario (que la solución del problema compete antes al Juez de Menores) que a la policía, la policía. En estos casos. debe estar de acuerdo con las órdenes del Juez de Menores; pero de todos modos va a tomar las providencias necesarias para que. Semejantes atentados no se repitan, y para que los autores del hecho de anteayer sean apresados, y reciban su condigno castigo. Por lo expuesto queda claramente probado que:... la policía no merece nin-

guna crítica, por su actitud frente a este problema si no ha actuado con mayor eficacia, es porque el Juez de menores no se ha lo solicitado. Con cordial estima lo saluda el Secretario de Jefe de Policía.

- Pasar a estilo directo o indirecto, según corresponda:

- Le confesó que la carrera que había elegido ya no le interesaba. Quería dejar la Facultad, pero le dolía defraudar a sus viejos.

- Me aconsejó: - Lo mejor es que aproveches esta oportunidad. Si no te arriesgás, te vas a sentir siempre un fracasado.

- Le pidió que le entregase ese cheque al comerciante y que no se olvidase de llevarle enseguida el recibo.

- Vuelvan mañana- les dijo el secretario-. El director está ahora en una reunión y no va a poder atenderlos.

-

- La madre insistió angustiada: - No se vayan ahora. El río está muy crecido y no van a poder cruzar el puente.

- Les aclaró que eso no era verdad, que él había estado en la reunión y ese tema no había sido tratado en ningún momento.

-

- Ahora no te puedo escuchar –le dijo Paula-. Vení mañana a tomar un café y me contás todo.

La anécdota que sigue fue recogida por J.A Millán en su página web: <http://jamillan.com/perdonimposible/lectopun.htm>.

Un hombre rico al morir dejó su testamento escrito de puño y letra. El texto decía así:

“Dejo mis bienes a mi sobrino Juan no a mi sobrino Pedro nunca jamás pagarse la cuenta al sastre nada para los jesuitas todo lo dicho es mi deseo”.

Como el testamento no tenía puntuación, cada uno de los mencionados intentó salir favorecido puntuándolo según su conveniencia. Escribí las cuatro versiones de los herederos.

Juan:

Pedro:

Sastre:

Jesuitas:

Puntúa el cuento “Crónica del perseguido y la dama de noche”, de Eduardo Galeano (2002), de manera que pueda entenderse. Antes, probá leerlo de corrido y, al finalizar, volvé a leerlo en voz alta para corroborar que quede armonioso y con sentido. Si te quedás sin aire... hay algo que no está funcionando.

Crónica del perseguido y la dama de noche

Se conocen de madrugada en un bar de lujo a la mañana él despierta en la cama de ella ella calienta café lo beben de la misma taza él descubre que ella se come las uñas y que tiene lindas manos de gurisa chica no se dicen nada mientras se viste él busca palabras para explicarle que no le podrá pagar sin mirarlo ella dice como quien no quiere la cosa no sé ni cómo te llamas pero si quieres quedarte quedate la casa no es fea y se queda ella no hace preguntas él tampoco por las noches ella se va a trabajar él sale poco o nada pasan los meses una madrugada ella encuentra la cama vacía sobre la almohada una carta que dice quisiera llevarme una mano tuya te robo un guante perdóname te digo chau y mil gracias por todo él atraviesa el río con documentos falsos a los pocos días cae preso en Buenos Aires cae por una boba casualidad lo venían buscando desde hacía un año el coronel lo insulta y lo golpea lo alza por las solapas nos vas a decir dónde estuviste vas a decirnos todo él contesta que vivió con una mujer en Montevideo el coronel no

cree él muestra la fotografía ella sentada en la cama desnuda con las manos en la nuca el largo pelo negro resbalando sobre los pechos con esta mujer dice en Montevideo el coronel le arranca la fotografía de la mano y de pronto hierve de furia pega un puñetazo en la mesa grita la puta madre que la parió traidora hija de puta me la va a pagar desgraciada ésta sí me la va a pagar y entonces él se da cuenta la casa de ella había sido una trampa montada para cazar a tipos como él y recuerda lo que ella le había dicho un medio día después del amor sabes una cosa yo nunca sentí con nadie esta alegría de los músculos y por primera vez entiende lo que ella había agregado con una rara sombra en los ojos alguna vez tenía que pasarme no había dicho joderse yo sé perder esto sucedió en el año 56 o 57 cuando los argentinos acosados por la dictadura cruzaban el río y se encendían en Montevideo.

Sustantivos

Dentro de la morfología –ciencia que estudia las palabras- podemos encontrar distintas categorías gramaticales: sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios, artículos, pronombres, preposiciones y conjunciones.

Los sustantivos designan a seres y a entidades: personas, animales y cosas –ya sean reales, abstractos o imaginarios- y son variables en cuanto a género y número; también, pueden formar aumentativos, diminutivos y despectivos.

Género

Todos los sustantivos son masculinos o femeninos.

Mi compañera- los autores- el profesor- la fotocopia.

Generalmente, la terminación en *-a* refiere al género femenino y la *-o* al masculino. Sin embargo, pueden encontrarse excepciones.

El problema- el poeta- el periodista (masculinos)

La moto- la foto- la modelo (femeninos)

Hay, también, otros sustantivos que terminan en otra letra distinta a la *-a* y a la *-o*.

El pez- el diamante- el motor.

La intemperie, la razón, la soledad.

Existen algunas modificaciones de género irregulares.

El actor: la actriz- el rey: la reina- gallo: gallina.

A veces, la variación de género repercute en una palabra totalmente diferente.

El toro: la vaca- hombre: mujer- padre: madre.

Otros sustantivos se escriben de igual forma, tanto para el género masculino o femenino.

Estudiante- artista- mártir.

Finalmente, hay palabras que no admiten el cambio de género.

Libro- fotocopia- lapicera (no existe la libro, el fotocopia ni el lapicera).

Número

Los sustantivos pueden estar en singular o en plural, generalmente los distingue la terminación *–s*, o *–es*.

Cuando la palabra finaliza en una vocal no acentuada se le agrega *–s*, en la mayoría de los casos.

Estudiantes- apuntes- aulas.

Llevan *–es* las terminadas en consonante.

Facultades- universidades- pizarrones.

Si la última letra es la *yo i*, se agrega *–es*.

Reyes- leyes- rubíes.

Asimismo, las palabras terminadas en *–s* mantienen la misma forma, tanto singular como plural.

Las tesis- las crisis- los análisis.

Clasificación

Concretos y abstractos

Representan seres o entidades –fenómenos, ideas, conceptos, procesos- reales o imaginarios que pueden verse o representarse.

Alumno- banco- silla (concretos)

Desarrollo- soledad- hipótesis (abstractos)

Comunes y propios

Los primeros nombran entidades genéricas, no particulares –como volcán-, mientras que los segundos se refieren a uno en particular –como Volcán Lanín-, estos van siempre con mayúscula.

Aula- hola- lápiz (comunes)

Buenos Aires- Facultad de Periodismo y Comunicación Social- María (propios).

Colectivos

Nombran un conjunto de la misma clase o especie.

Hormiguero- gentío- arboleda.

Simples y derivados

Estas categorías están formadas por vocablos base y las llamadas familias de palabras, a los que se le añaden sufijos y/o prefijos para componer las derivaciones.

Flor: florero- florería- floral- flora- floración.

Compuestos

Se refiere a palabras que integran dos o más vocablos.

Mediodía- guardapolvo- bienestar.

Actividades

- Subrayá los sustantivos que aparecen en estas frases célebres de películas.

- *“Si quieres que te diga la verdad...no sé si mi mujer me dejó porque bebía, o bebo porque mi mujer me dejó.” (Leaving Las Vegas)*

- *“No se ve bien más que con el corazón, lo esencial es invisible para los ojos.” (Forrest Gump)*

- *“La apatía es la solución, es decir, resulta más fácil abandonarse a las drogas que enfrentarse a la vida, robar lo que uno quiere que ganárselo, pegar a un niño que enseñarlo. Por otra parte el amor requiere esfuerzo, trabajo.” (Seven)*

- *“Mi nombre es Máximo Décimo Meridio, comandante de los ejércitos del Norte, general de las legiones medias, fiel servidor del verdadero emperador, Marco Aurelio, padre de un hijo asesinado, marido de una mujer asesinada y alcanzaré mi venganza, en esta vida o en la próxima.” (Gladiador)*
- *“Hay momentos en los que un hombre tiene que luchar, y hay momentos en los que debe aceptar que ha perdido su destino, que el barco ha zarpado, que solo un iluso seguiría insistiendo. Lo cierto es que yo siempre fui un iluso.” (El gran pez)*
- *“Si hubieras mantenido mi amistad, los que maltrataron a tu hija lo hubieran pagado con creces. Porque cuando uno de mis amigos se crea enemigos, yo los convierto en mis enemigos. Y a ese le temen.” (El padrino)*
- *“Que la Fuerza te acompañe.” (La guerra de las galaxias)*
- *“Todo lo que hay en esta sala es comestible, incluso yo, aunque eso sería canibalismo.” (Charlie y la fábrica de chocolates)*
- *“Siempre se llega a alguna parte si se camina lo bastante.” (Alicia en el país de las maravillas)*
- *“Y con mi pluma puedo crear un mundo en el que hombres valientes como Stanley Minor son glorificados como el patrón con que todos los demás nos debemos de medir a nosotros mismos.” (Esto es lo que soy)*

Numerales

El problema principal que se presenta a la hora de utilizar números en la escritura es saber cuándo debe ser usada la cifra en sí misma, las letras que corresponden a la misma o hasta la numeración romana.

Existen distintas series numerales, como los cardinales, los ordinales, los partitivos y los múltiplos.

Cardinales

Estos se conocen por ser enteros, es decir, no expresan orden ni repeticiones ni proporciones. Se escriben en una única palabra, aquellos que van del 0 (cero) al 30 (treinta), también las decenas, las centenas y mil.

Uno- diez- cien- veinticinco- dieciséis- seiscientos.

De forma separada, van las cifras a partir del 31 (treinta y uno) en adelante.

Setenta y siete- trescientos veintidós- dos mil quinientos dos- un millón.

El número uno, asimismo, depende del sustantivo para variar su género. Lo mismo sucede con las centenas.

Una manzana- un auto.

Quinientas hectáreas- quinientos kilómetros.

Las fechas, por su parte, dependen de la forma en la que sean escritas. El día y el año siempre va con número y el mes varía según la manera elegida.

23 de septiembre de 1991.

23-09-1991.

A su vez, van con números las cifras que se refieren a calles, los designios legales, los decimales, los porcentajes, las medidas de longitud o de peso, las fracciones horarias, los calibres de las armas, la temperatura, los resultados de las competencias deportivas, las cifras de problemas matemáticos, las medidas

que refieran a fenómenos climáticos (como la intensidad de un terremoto) y también, los ingredientes de las recetas.

7,14 (en la lengua castellana el decimal se escribe con coma, no con punto).

45% - Decreto 9/83- 7 y 50 (dirección de la ciudad de La Plata).

En una frase, cuando estamos frente a una serie numérica, es preciso definir un único criterio y escribir todo con números o letras. De esa forma, el texto quedará ordenado.

Compré 9 bananas, 4 manzanas, 6 zapallitos, 2 zanahorias y 5 cebollas.

Compré nueve bananas, cuatro manzanas, seis zapallitos, dos zanahorias y cinco cebollas.

Fijate qué pasa cuando elegimos varias formas de expresar las cifras. El texto queda muy desordenado.

Compré nueve bananas, 4 manzanas, 6 zapallitos, dos zanahorias y 5 cebollas.

En la narrativa, por lo general, se escriben con letras hasta el número veinte y los números que terminen en cero; los demás se escriben con números.

Ordinales

Estos poseen la función de indicar el orden de una sucesión. En general, se utilizan para cifras bajas y todos tienen flexión de género.

Primero/a- Segundo/a- Tercero/a- Cuarto/a.

Asimismo, *primero* y *tercero* frente al sustantivo se convierten en *primer* y *tercer*.

Ese fue el primer profe que tuve en la facu- Ese día llegué primero.

Es mi tercer año en la carrera- Pasé a tercero.

Desde el 1° (primero), hasta el 19° (decimonoveno) se escriben en una sola palabra. En adelante, van de forma separada.

Undécimo- duodécimo- decimoquinto.

Vigésimo quinto- sexagésimo tercero- trigésimo cuarto.

A su vez, las centenas se expresan en una única palabra, luego le siguen las decenas y las unidades.

Centésimo (100°)- sexcentésimo undécimo (611°)- quingentésimo nonagésimo tercero (593°).

Los milésimos y los millonésimos se escriben de forma separada.

Dos milésimos (2000°)- cuatrocientos millonésimos (4.000.000°)- tres milésimo quingentésimo vigésimo tercero (3.523°).

¿Suenan como un trabalenguas, no? Por suerte, se suelen usar los números romanos para designar cifras grandes. Generalmente, estos se utilizan para designar títulos de personas, capítulos, actos (en las

obras de teatro), tomos, volúmenes, películas, nombres de eventos.

IX Congreso- papa Juan XXIII- Enrique VIII- Capítulo I- Rocky III. (Usualmente, los números romanos van delante del sustantivo. Pero hay casos, como en los eventos, que lo preceden).

Múltiplos, partitivos y colectivos

Los primeros indican el número de veces de una cantidad, los segundos cuentan las partes en las que algo se divide y los terceros designan los componentes de un conjunto.

Los múltiplos se forman con los sufijos *-ble*, *-plexy-ple/o/a*. En caso de no usarlos, se puede hacer alusión a la forma perifrástica: *dos veces más*, *cien veces más*.

Doble- séxtuple- céntuple.

Los partitivos se escriben con las palabras *mitad* o *medio/a*, con las perífrasis (*la segunda parte*, *la tercera parte*) y con el sufijo *-avo/a*, a partir del *onceavo/a*.

Un tercio- la cuarta- décimo- veintiunava- treinta y dosavo.

A los colectivos los podemos encontrar en forma de par o pareja, pero también, como dúo, trío, cuarteto, quinteto, sexteto, septeto y octeto.

Asimismo, se usan los pronombres numerales colectivos: *decena*, *docena*, *quincena*, *veintena*, *treintena*, *cuarentena*, *cincuentena*, *sesentena*, *setentena*, *ochentena*, *noventena*, *centena*, *centenar/es* y *millares*.

Finalmente, hay adjetivos numerales colectivos que designan edades: *quinceaños/as*, *veinteañeros/as*, *treintaños/as*, *cincuentones/as*, *sesentones/as*, *septuagenarios/as*, *octogenarios/as*, *nonagenarios/as*, *centenarios/as*, *milenarios/as*.

Actividades

- **Escribí con letras los números que lo requieran.**

- *8 bananas:*

- *10 amigos:*

- *25 apuntes:*

- *80 puentes:*

- *100 maniqués:*

- 35 lapiceras:
- 53 mates:
- 87 piojos:
- 16 carteles:
- 18 fotografías:

- **Distinguir si los siguientes numerales son cardinales, ordinales o ninguno de los dos.**

- *Rossana vive en el octavo piso.*
- *Me quedó una duda.*
- *La primera vez que te vi, pensé que eras mala onda; pero sos re simpática.*
- *Mi número de socia del club es 143537.*
- *Tengo tres primos que viven en Buenos Aires.*
- *Magalí fue expulsada por tercera vez de la maratón.*
- *Es la decimosexta vez que te lo digo... juntá la ropa de tu pieza.*
- *¡Juan! ¿Cómo andás? Hacía mil que no te veía.*
- *Todavía estoy a 360 km de mi casa.*
- *Mi hija nació el 3 de mayo 1967. Es re grande... pero yo la veo chiquita.*
- *Me puse de novio con una veinteañera.*
- *La segunda quincena de enero me voy a Mar del Plata.*

Adjetivos

Este cumple la función de acompañar al sustantivo para indicar sus propiedades, cualidades o características y, de esa manera, determinarlo. Decimos esto porque al referirnos al pizarrón negro, por ejemplo, ya no hablamos de cualquier pizarrón, sino que lo estamos determinando al atribuirle una calificación.

Los adjetivos pueden ir delante o detrás del sustantivo, dependiendo del género discursivo en el que se encuadre cada texto. Si estamos redactando un poema, es admisible que este preceda al sustantivo, en cambio, si estamos escribiendo un texto informativo, no. En general, en nuestra cultura se consumen muchos textos traducidos, los cuales son doblados al español de la forma más literal posible, por esa razón estamos acostumbrados a encontrarnos con estas construcciones, como *profundo dolor*, o *cálida tarde*.

Apócope

Tiene que ver con suprimir ciertos sonidos finales que componen al adjetivo, cuando este se antepone al sustantivo.

Algún- bueno: buen- grande: gran.

Género

Los adjetivos son masculinos o femeninos dependiendo del género del sustantivo al que acompañen. Alumno aplicado- alumna aplicada.

Hay algunos adjetivos masculinos que terminan en consonante, para convertirlos en femeninos basta con agregarles una -a.

Traidor/a- holgazán/a (en este caso, holgazana no va con acento porque pasa a ser una palabra grave).

Asimismo, hay palabras que no varían según el género.

Hombre feliz- mujer feliz.

Poema triste- canción triste.

Número

Igual que en el caso anterior, un adjetivo puede estar en singular o en plural dependiendo del sustantivo al que acompañe.

Buen profesor- buenos profesores.

Generalmente, a la forma plural se le agrega –s, sin embargo, cuando el adjetivo termina en consonante se le añades –es.

Azul/es- fácil/es- útil/es.

Finalmente, las palabras que finalizan en –z pasan al plural con el agregado –ces.

Feroz: feroces- feliz: felices- capaz: capaces.

Grados

Existen tres: positivo, comparativo y superlativo.

Positivo

Este grado enuncia la cualidad de un sustantivo.

Buen parcial- texto interesante- clase aburrida.

Comparativo

Éste expresa una relación que puede darse en términos de igualdad, inferioridad o superioridad. Aquí, el adjetivo siempre conserva su forma, las que cambian son las palabras que lo acompañan.

Igualdad: Saber escribir es tan importante como saber leer.

Inferioridad: Saber escribir es menos importante que saber leer.

Superioridad: Saber escribir es más importante que saber leer.⁹

Superlativo

Éste expresa una cualidad pero llevada a su grado máximo. Comúnmente se usa el sufijo *-ísimo* para marcar una característica positiva o *-érrimo* para referirse a una negativa.

-ísimo: altísimo- grandísimo- hermosísimo.

-érrimo: paupérrimo- acérrimo- aspérrimo.

Aumentativos, diminutivos y despectivos

Aquí, el adjetivo varía para formar aumentativos, con terminación en *-ote*, diminutivos, terminados en *-ito*, y despectivos, finalizados en *-illo* o *-ucho*.

Viejo: viejote- viejito- viejillo o viejucho.

Sin embargo, en la Argentina solemos utilizar la forma superlativa en vez de los aumentativos. El término *viejote* lo reemplazamos por *viejísimo*.

Clasificación

Los adjetivos, según su función y su sentido, pueden clasificarse en calificativos y determinativos.

Calificativos

Como bien lo indica su nombre, añaden una cualidad.

Bueno- feo- cursi- corregido- ridículo- argentino.

El último ejemplo se denomina gentilicio y designa la procedencia de un sujeto u objeto.

Platense- venezolano- cordobés.

Hay palabras que dependiendo del contexto son sustantivos o adjetivos.

El alumno de la Facultad (alumno funciona como sustantivo).

Juan es un alumno de la Facultad (alumno funciona como adjetivo).

9 El adjetivo *-importante-* conserva su forma siempre, se modifican las palabras que lo acompañan según la relación que se establece entre dos sujetos u objetos.

Determinativos

Éstos precisan al sustantivo que acompañan. Se diferencian de los pronombres por esa razón, porque acompañan al sujeto de la oración, en cambio los otros se constituyen propiamente como sujetos.

Este auto lo compré hace poco. Éste es el fruto de muchos años de ahorro.

El primer caso se refiere a un adjetivo determinativo demostrativo, acompaña al sustantivo *auto*. En el segundo caso, se clasifica como un pronombre demostrativo porque reemplaza al sustantivo volviéndose el sujeto de la oración. La mejor forma de diferenciarlos es el uso de la tilde, sin embargo, la Real Academia Española admite su uso sin ser acentuado.

A) Demostrativos

Marcan la distancia espacial o temporal entre el que habla y el objeto al que éste se refiere.

Cercano al sujeto: este, esta, estos estas.

Distanciado del sujeto: ese, esa, esos, esas.

Muy distanciado del sujeto: aquel, aquella, aquellos, aquellas.

B) Posesivos

Establecen la propiedad de un objeto, al cual acompañan.

Mi/s- tu/s- su/s- nuestro/s- nuestra/s- vuestro/s- vuestra/s- cuyo/s- cuya/s.

Mis libros son más viejos que los tuyos. (Otra vez, vemos una diferencia entre el adjetivo y el pronombre).

C) Indefinidos

Distinguen un sustantivo de otro. Algunos cumplen la función de definirlo y otros, al contrario, de indefinirlo.

Otro/s- otra/s- todo/s- toda/s- cierto/s- cierta/s- semejante/s- diferente/s- diverso/s- diversa/s- vario/s- varia/s- cada- mismo/s- misma/s- tanto/s- tanta/s- cualquier/a- algún/o/os- alguna/s- ningún/o/os- ninguna/s- poco/s- poca/s- demasiado/s- demasiada/s.

D) Numerales

Le añaden al sustantivo un sentido preciso de cantidad o de orden. Se clasifican en: cardinales, ordinales, múltiplos y partitivos. Es importante aclarar que en esta misma tipología encontramos a sustantivos. Al igual que con los pronombres, la diferencia radica en la posición de la palabra, es decir, de su contexto. Es un adjetivo numeral cuando acompaña al sujeto de la oración.

Cardinales: diez años- nueve meses- veintitrés materias.

Ordinales: segundo lugar- primer término- cuarta nieta.

Múltiplos: doble ración- triple perspectiva- cuádruple crimen.

Partitivos: media sandía- cuarta parte- medio camino.

E) Interrogativos o exclamativos

Éstos se anteponen al sustantivo y siempre van acentuados.

Cuál/es- Qué- Cómo- Cuándo- Cuánto/s- Cuánta/s.

Actividades

- Subrayá los adjetivos determinativos que aparecen en el fragmento del cuento “Semejante a la noche” de Alejo Carpentier (1976). Acordate de que siempre el adjetivo determinativo debe acompañar a un sustantivo.

Aquel aceite, aquel vino resinado, aquel trigo sobre todo, con el cual se cocerían, bajo ceniza, las galletas de las noches en que dormiríamos al amparo de las proas mojadas, en el misterio de alguna enseada desconocida, camino de la Magna Cita de Naves, aquellos granos que habían sido echados con ayuda de mi pala, eran cargados ahora para mí, sin que yo tuviese que fatigar estos largos músculos que tengo, estos brazos hechos al manejo de la pica de fresno, en tareas buenas para los que sólo sabían de oler la tierra; hombres, porque la miraban por sobre el sudor de sus bestias, aunque vivieran encorvados encima de ella, en el hábito de deshierbar y arrancar y rascar, como los que sobre la tierra pacían. Ellos nunca pasarían bajo aquellas nubes que siempre ensombrecían, en esta hora, los verdes de las lejanas islas de donde traían el silfión de acre perfume. Ellos nunca conocerían la ciudad de anchas calles de los troyanos, que ahora íbamos a cercar, atacar y asolar. Durante días y días nos habían hablado, los mensajeros del Rey de Micenas, de la

insolencia de Príamo, de la miseria que amenazaba a nuestro pueblo por la arrogancia de sus súbditos, que hacían mofa de nuestras viriles costumbres; trémulos de ira, supimos de los retos lanzados por los de Ilios a nosotros, acaenos de largas cabelleras, cuya valentía no es igualada por la de pueblo alguno. Y fueron clamores de furia, puños alzados, juramentos hechos con las palmas en alto, escudos arrojados a las paredes, cuando supimos del rapto de Elena de Esparta. A gritos nos contaban los emisarios de su maravillosa belleza, de su porte y de su adorable andar, detallando las crueldades a que era sometida en su abyecto cautiverio, mientras los odres derramaban el vino en los cascotes. Aquella misma tarde, cuando la indignación bullía en el pueblo, se nos anunció el despacho de las cincuenta naves. El fuego se encendió entonces en las fundiciones de los bronceos, mientras las viejas traían leña del monte. Y ahora, transcurridos los días, yo contemplaba las embarcaciones alineadas a mis pies, con sus quillas potentes, sus mástiles al descanso entre las bordas como la virilidad entre los muslos del varón, y me sentía un poco dueño de esas maderas que un portentoso ensamblaje, cuyas artes ignoraban los de acá, transformaba en corceles de corrientes, capaces de llevarnos a donde desplegábase en acta de grandezas el máximo acontecimiento de todos los tiempos.

Pronombres

Se utilizan, generalmente, para sustituir un sustantivo –pero también puede tratarse de otro pronombre o hasta una oración- y, de esta manera, evitar su repetición. Sobre todo, designan entidades que están presentes en el momento de la enunciación, o para mencionar algo que ya se ha dicho anteriormente, el cual se conoce como antecedente –que puede haber sido nombrado antes, después del pronombre, o puede estar implícito-.

De todas las materias, *ésta* es la más linda. (Aquí, el antecedente *materia* fue mencionado previamente)

Lo que lo hace diferenciable de otros tipos de palabras es que no tiene un significado propio, sino que lo adquiere a partir del contexto de la oración. La mayoría de ellos varía según número y género, pero hay algunos que mantienen su forma –como *nadie, qué, cuál, todos*-.

Ellos no entendieron la consigna, *todos* hablaban muy alto y no lograron escucharla.

Ellos corrieron para llegar a tiempo, *todos* los miraron cuando cruzaron la puerta, pero pudieron entregarla.

En este caso, los pronombres por separado carecen una definición en sí misma, pero dependiendo de las palabras que los acompañen pueden significar cosas distintas.

Clasificación

Hay diferentes tipos de pronombres, existen los personales, los demostrativos, los posesivos, los relativos, los interrogativos y los indefinidos.

Personales

Designan distintas personas gramaticales: primera persona –yo, nosotros-, segunda persona –tú, us-

ted, ustedes- y tercera persona –él, ella, ellos, ellas-.

- Primera persona del singular: yo, mí, me, conmigo.
- Primera persona del plural: nosotros, nosotras, nos.
- Segunda persona del singular: tú, usted, ti, te, contigo, vos –utilizado de manera coloquial en Argentina-.
- Segunda persona del plural: ustedes, vosotros, vosotras, os.
- Tercera persona del singular: él, ella, ello, sí, se, consigo, lo, la, le.
- Tercera persona del plural: ellos, ellas, los, las, les, sí, se.

Asimismo, muchas veces podemos encontrar pronombres personales acompañando distintos verbos. Sentarse- explicándose/lo- estudiar/o.

Demostrativos

Éstos señalan entidades sin nombrarlas directamente y coinciden en número y género con su antecedente.

- Singulares: Éste- ésta- esto- ése- ésa- eso- aquél- aquélla- aquello.
- Plurales: éstos, éstas, éstos, éstas, aquéllos, aquéllas.

A diferencia de los adjetivos determinativos demostrativos, éstos no acompañan al antecedente y se acentúan.

Adjetivo determinativo demostrativo: *Este* libro me lo regaló Juan.

Pronombre demostrativo: *Éste* es el libro que me regaló Juan.

Poseivos

Designan seres, cosas o ideas que le pertenecen a la primera, segunda o tercera persona.

- Primera persona del singular: mío, mía, nuestro, nuestra.
- Primera persona del plural: míos, mías, nuestros, nuestras.
- Segunda persona del singular: tuyo, tuya, vuestro, vuestra.
- Segunda persona del plural: tuyos, tuyas, vuestros, vuestras.
- Tercera persona del singular: suyo, suya.
- Tercera persona del plural: suyos, suyas.

Al igual que en el caso anterior, los pronombres posesivos se diferencian de los adjetivos determinati-

vos posesivos porque no acompañan al antecedente, sino que lo reemplazan.

Adjetivo determinativo posesivo: *Mi* libro preferido.

Pronombre posesivo: Este libro es *mío*.

Relativos

Éstos hacen referencia a alguien o algo que ya ha sido mencionado o que es conocido por ambos interlocutores en un diálogo. Además, estos cumplen la función de subordinar oraciones.

Singulares: que, quien, cual, cuanto, cuanta.

Plurales: quienes, cuales, cuantos, cuantas.

El pronombre *que*, al ser invariable, se usa en contextos muy diversos y siempre tiene como antecedente a un sustantivo.

El profesor *que* tengo ahora es un genio.

Los días *que* faltan para el parcial me los voy a pasar estudiando.

Las fotocopias *que* me faltan las busco en Google.

Que, cual y cuales suelen ir acompañados por un artículo con el que forman una unidad pronominal.

Esa es Ana, *la que* cursó conmigo en el 2010.

La época en *la cual* Dickens vivió estuvo marcada por la pobreza.

Cuyo, cuya, cuyos y cuyas no pertenecen al grupo de los pronombres relativos, sino a los adjetivos indeterminados, ya que siempre acompañan al sustantivo.

Interrogativos

Son los que se usan de modo directo o indirecto para hacer una pregunta o una exclamación. Éstos son los mismos que los relativos, la diferencia es que llevan acento.

Qué- Quién/es-Cuál/es- Cuánto/s- Cuánta/s.

Modo directo: ¿Qué me trajiste del buffet? ¡Qué rico!

Modo indirecto: Le pregunté qué me había traído del buffet.

Al igual que los anteriores, se diferencian de los adjetivos determinativos interrogativos porque éstos

siempre acompañan al sustantivo, lo cual no sucede con los pronombres.

Adjetivo determinativo interrogativo: ¿Cuántos años tenés?

Pronombre interrogativo: ¿Cuánto te sacaste en el parcial?

Indefinidos

Designan seres o cosas cuya identidad o cantidad es indefinida. Siempre reemplazando a un sustantivo. Alguien, nadie, algo, nada, cualquiera, alguno/s, alguna/s, ninguno, ninguna, todo/s, toda/s, muchos, muchas, pocos, pocas, varios, varias, demasiados, demasiadas, otro/s, otra/s, bastantes, uno/s, una/s.

Todos aprobaron la materia. *Muchos* se sorprendieron, *otros* se lo esperaban.

Dependiendo del caso, también pueden cumplir la función de adverbios –cuando son invariables- o adjetivos –cuando acompañan al sustantivo-.

Adverbio: Estudié bastante.

Adjetivo: Bastantes chicos se presentaron.

Pronombre: Bastantes se presentaron, esperaba menos.

Actividades

- La siguiente selección de microrrelatos posee una gran cantidad de pronombres. Encontralos e indicá que tipo de pronombre es cada uno.

El Príncipe feo

La Princesa iba bajando las escaleras del castillo corriendo, muy emocionada por la llegada del Príncipe, que sería su prometido; pero cuando lo vio entrar por las grandes puertas del Hall, se detuvo en seco, dio la vuelta, subió las escaleras con la misma o mayor velocidad con las que las había bajado y se encerró en su habitación en la torre más alta del castillo desde donde se le escuchaba decir entre gemidos:

- ¡Prefiero besar un sapo, prefiero besar un sapo!

La prueba: Positivo

Cuando la enfermera me llamó por mi nombre y me dio el sobre sellado, lo abrí con manos temblorosas y quedé en shock cuando vi el resultado: “Positivo” Positivo... Positivo... No puede ser, no, simplemente no puede ser ¿Cómo es posible que me esté pasando esto a mí? ¿Qué va a pasar con mi vida? ¡¡¡¡Por Dios fue solo una vez!!! ¿Y ahora qué voy a hacer? ¿Cómo se lo diré a mis padres?..

Elección

Por Don Cine

Elige la vida, elige un empleo, elige una carrera, elige una familia, elige un televisor grande que te cagas, elige lavadoras, coches y abrelatas eléctricos. Elige la sal, colesterol bajo, seguros dentales, pagar hipotecas a interés fijo, elige un piso, elige amigos. Elige ropa deportiva, maletas a juego, elige pagar a plazos un traje de marca en una amplia gama de putos tejidos, elige el bricolaje y pregúntate quién coño eres los domingos por la mañana, elige sentarte en el sofá y ver concursos que atontan la mente y aplastan el espíritu, mientras llenas tu boca de puta comida basura, elige pudrirte de viejo, cagándote encima, en un asilo miserable, siendo una carga para los niños egoístas que has engendrado para reemplazarte, elige tu futuro, elige la vida. Pero ¿por qué iba yo a querer hacer algo así? Yo elegí no elegir la vida, yo elegí otra cosa. ¿Y las razones? ¡No hay razones! ¿Quién necesita razones cuando tienes heroína?

- Distingui pronombres de adjetivos determinativos.

- *Estas cosas son simples, no vale la pena complicarse.*
- *¡Pasame ésas... las que están al lado tuyo!*
- *Mi golosina preferida es el chocolate.*
- *Aquél es el delantero y éste de acá es el defensor.*
- *Al lado mío está Juan, que es ése que me alcanza siempre a la Facultad.*
- *¿Cuánto tiempo necesitás que te preste mis apuntes? Porque yo también los voy a necesitar.*
- *Muchos esperan que el parcial se corra para otro día.*
- *Nadie fue a la clase de consulta, porque todos los textos fueron muy claros.*
- *Como no tenía energía, me quedé en casa mirando esos videos que tanto me gustan.*
- *Nuestras clases siempre son interesantes, ¿Las tuyas también?*

Verbos

Refiere al tipo de palabras que indican acciones, cambios o procesos. Éstos tienen una forma infinitiva terminada en *-ar*, *-er*, *-ir* y pueden ser conjugados, es decir, modificarse según modo, tiempo, persona y número. Según su finalización se diferencian los verbos de primera (*-ar*), segunda (*-er*) o tercera conjugación (*-ir*), que son llamados regulares, aquellos que no siguen una estructura de variación fija son irregulares.

También pueden encontrarse en formas no conjugadas, que se llaman no personales, como los infinitivos, los gerundios y los participios.

Flexión de persona y número

Los verbos pueden variar según la persona gramatical que acompañen. Es importante aclarar que no se modifican según el género.

Caminar: camino- caminas- camina- caminamos- camináis- caminan.

Flexión de modo

Éste expresa la actitud o la forma en que el hablante expresa su enunciado. Existen tres modos: indicativo, subjuntivo e imperativo.

El indicativo refiere a hechos reales que pueden estar en pasado, presente o futuro.

Estudio en la Facultad de Periodismo.

Estudiaba en la Facultad de Periodismo.

Estudiaré en la Facultad de Periodismo. (En Argentina se utiliza la forma perifrástica, *voy a estudiar*).

El subjuntivo refiere a una acción posible, de deseo, de creencia o de duda.

No sé si *hubiera terminado* el trabajo práctico sin la ayuda de Ana.

Quiero que *termine* este cuatrimestre.

Si *terminara* este cuatrimestre, sería feliz.

El imperativo sólo tiene forma de segunda persona, ya sea singular o plural, e indica un pedido o una orden.

Estudien, chicos.

Flexión de tiempo

Señala el momento en el que se realiza la acción, los tiempos básicos son: pretérito, presente y pasado. Pueden encontrarse en formas simples o formas compuestas, a estas últimas las podemos reconocer cuando encontramos al verbo haber acompañando la conjugación.

Forma simple: amé, amo, amaré.

Forma compuesta: había amado, he amado, habré amado.

Mundo comentado

Cuando escribimos textos académicos, como una monografía, una ponencia o hasta un examen; la estructura verbal del texto debe narrarse en presente. Éste será el tiempo base y no tendrá flexión de persona o número, sino que será neutro o lo que se conoce como impersonal –se emplean sólo en tercera persona del singular–.

“La universidad *alberga* unas competencias propias, las cuales *se adquieren* en el proceso de formación. Sin embargo, *se supone* que cuando un alumno *ingresa debe desenvolverse* en la lectura y la escritura correctamente.” (Seré, 2014:1).

Si pretendemos hacer alusión a un momento anterior, utilizamos el pretérito perfecto simple (amé-temí- partí) o pretérito imperfecto (amaba-temía-partía) según lo requiera el caso.

“Asimismo, durante el mes de julio del corriente *se realizó* una entrevista en profundidad.” (Seré, 2014:6).

En cambio, si queremos referirnos a un momento futuro, usaremos el futuro imperfecto (amaré, temeré, partiré).

“El caso de estudio está orientado a futuros comunicadores, lo cual supone que no sólo *deberán* utilizar la palabra en su sentido normativamente correcto, sino también bello y estético, produciendo textos claros y precisos.” (Seré, 2014:2).

Mundo narrado

Cuando escribimos textos del tipo ficcional, como un cuento, una novela o hasta una nota periodística; la estructura verbal del texto debe narrarse en pasado. Éste será el tiempo base y, a partir de allí, nos moveremos hacia el pasado anterior o el futuro. Así, usaremos el pretérito perfecto simple (amé, temí, partí) o el pretérito imperfecto (amaba, temía, partía) según corresponda.

“Empujado por las aprensiones de la bata flotante de su mujer, *se dirigió* a la Vicaría para denunciar la desaparición. Pero cuando *iba* camino a ella, *vio* que la cosa *debía* hacerse realmente por el principio y *se inclinó* en un teléfono a preguntar en postas y comisarías.” (Del Río, 1948).

Para hacer referencia a un momento anterior debemos utilizar el pretérito pluscuamperfecto, el cual nos permite expresar acciones anteriores a otra pasada.

“Simplemente, *se dedicó* a buscar a su hijo. Era el único, *había asistido* en respetuosos silencios de sobremesa a todas sus actividades de crecimiento (mañas, decía su madre) y lo *había esperado* sumergido en un libro cuando se demoraba en volver, en las noches.” (Del Río, 1948).

Para indicar un momento en futuro utilizamos el pretérito imperfecto del modo subjuntivo (amaría, temería, partiría).

“El hombre se sacudió de encima los insultos y pisoteando los pensamientos salió del jardín, convencido que la empresa ahora le correspondía por completo; *debía* encontrar él solo a Francisco.” (Del Río, 1948).

Voz pasiva

Los verbos pueden expresarse en voz activa o pasiva, todo depende en qué parte de la oración se haga foco. Si lo importante es resaltar quién realizó la acción, conocido como el agente, entonces se redactará

en voz activa; en cambio, si lo importante es el objeto, se redactará en voz pasiva. Generalmente, las notas periodísticas se escriben con voz pasiva.

Voz activa: Los estudiantes estudiaron a Foucault.

Voz pasiva: Foucault fue estudiado por los estudiantes.

En el segundo caso se utiliza el verbo ser (que es irregular) como auxiliar, conjugado según tiempo y modo, y el participio del verbo principal. Aquí se invierte el orden de la oración, el objeto estará al principio y el agente al final.

Voz activa: Ana leyó una pila de fotocopias. (Agente + verbo conjugado + objeto).

Voz pasiva: Una pila de fotocopias fueron leídas por Ana. (Objeto + auxiliar conjugado+ participio del verbo principal + agente).

Muchas veces, el agente pierde total importancia volviéndose prescindible. En ese caso, se omite de la oración.

Estilo directo e indirecto

Mediante el estilo directo podemos citar textualmente las palabras de alguien e incluirlas en nuestro discurso. Para lograrlo, debemos utilizar comillas para marcar el comienzo y el final de la cita.

“Hoy tengo que quedarme en casa porque rindo mañana”, dijo Ana.

También, la referencia de sujeto podemos redactarla al principio.

Ana dijo, “hoy tengo que quedarme en casa porque rindo mañana”.

Este recurso es útil cuando lo que importa es resaltar aquello que alguien dijo sobre un tema, es decir, lo que importa es el testimonio. Sin embargo, cuando el discurso pasa a un segundo plano, utilizamos el estilo indirecto.

Ana dijo que tenía que quedarse en casa porque rendía al otro día.

Aquí, la referencia de sujeto se mantiene tal cual está (Ana dijo), en cambio, los verbos del discurso citado retroceden un tiempo hacia el pasado y los pronombres o indicaciones de tiempo o lugar se adecuan a la oración.

Estilo directo: “El fin de semana me quedé en casa”, admitió Rocío.

Estilo indirecto: Rocío admitió que ese fin de semana se había quedado en su casa.

Formas no conjugadas

Infinitivos

Éstos expresan la forma base del verbo y su terminación siempre es *-ar*, *-er* e *-ir*.

-ar: Estudiar- caminar- cursar.

-er: Entender- comprender- leer.

-ir: Escribir- producir- dormir.

También existen infinitivos compuestos, formados por el verbo en infinitivo *haber* y el participio del verbo base.

Haber estudiado- haber asistido- haber caminado.

Es importante destacar que admiten pronombres enclíticos.

Sostener: sostenerme- sostenerla- sostenernos- sostenérselos.

Gerundios

Expresa una acción continuada, en progreso. Su terminación es *-ando* o *-iendo*.

-ando: andando- escuchando- cocinando.

-iendo: escribiendo- cubriendo- asistiendo.

Si el verbo en infinitivo posee, al final, dos vocales consecutivas, se convierte en *y*.

Creer: creyendo- huir: huyendo- disminuir: disminuyendo.

En general, los gerundios van acompañados por el verbo *estar*, que funcionan como auxiliar.

Estoy caminando por el centro.

Estaba estudiando, pero me desconcentró el timbre.

Está escuchando su canción favorita, no lo interrumpas.

Al igual que los infinitivos, admiten la unión con ciertos pronombres personales.

Besándote- Midiéndose- Distribuyéndolos.

Participios

Refiere a una acción finalizada. Existen formas regulares e irregulares, las primeras terminan en *-ado* o *-ido*; las segundas en *-to*, *-cho* o *-so*.

Regulares: terminado- estudiado- salido.

Irregulares: escrito- dicho- impreso.

Éstos, a diferencia de los anteriores, poseen flexión de género y número. En general, se utilizan como verbos, acompañados por otro que funciona como auxiliar, pero también, es posible usarlos como adjetivos.

Adjetivo: Cinco parciales en total fueron desaprobados.

Verbo: Había imprimido¹⁰ todo, pero me lo olvidé en casa.

En Argentina, muchas veces utilizamos el verbo *ir* o *estar* como auxiliar.

Fuimos incluidos- estamos aprobados.

No admiten pronombres enclíticos en su terminación.

Actividades

- **Tachá la oración incorrecta.**

- *Había muchos perros sueltos en la playa./ Habían muchos perros sueltos en la playa.*

- *Habrán unos días en los cuales las computadoras descubrirán el secreto./ Habrá unos días en los cuales las computadoras descubrirán el secreto.*

- *Ese verano, hubieron rosas en el jardín./ Ese verano, hubo rosas en el jardín.*

- *Hacen dos años que se recibió. / Hace dos años que se recibió.*

- **Reconocé los verbos, subrayalos y clasificá si el párrafo se identifica con el mundo narrado o con el mundo comentado. Además señalá en qué tiempo está narrada la estructura global de cada texto.**

“El mar empezaba a verdecer entre los promontorios todavía en sombras, cuando la caracola del vigía anunció las cincuenta naves negras que nos enviaba el rey Agamemnon. Al oír la señal, los que esperaban desde hacía tantos días sobre las boñigas de las eras, empezaron a bajar el trigo hacia la playa donde ya prepará- bamos los rodillos que servirían para subir las embarcaciones hasta las murallas de la fortaleza. Cuando las quillas tocaron la arena, hubo algunas riñas con los timoneles, pues tanto se había dicho a los micenianos que carecíamos de toda inteligencia para las faenas marítimas, que trataron de alejarnos con

10 La Real Academia Española ha aceptado, tanto el participio impreso, como imprimido.

sus pérti- gas. Además, la playa se había llenado de niños que se metían entre las piernas de los soldados, entorpecían las maniobras, y se trepaban a las bordas para robar nueces de bajo los banquillos de los remeros. Las olas claras del alba se rompían entre gritos, insultos y agarradas a puñetazos, sin que los notables pu- dieran pronunciar sus palabras de bienvenida, en medio de la barahúnda. Como yo había esperado algo más solemne, más festivo, de nuestro encuentro con los que venían a buscarnos para la guerra, me retiré, algo decepcionado, hacia la hi- guera en cuya rama gruesa gustaba de montarme, apretando un poco las rodillas sobre la madera, porque tenía un no sé qué de flancos de mujer” (Carpentier, 1976).

“Leer y escribir es tener posibilidades. Y el acceso igualitario a la universidad es un derecho de todos y todas. Y la lectura y la escritura son dos herramientas importantes para ese acceso.

Sin embargo, en el ingreso a los estudios superiores, se evidencian variados argumentos acerca de cómo llegan los estudiantes a la universidad: “los estudiantes no vienen bien preparados a la Universidad; el sistema secundario no los prepara adecuadamente”, “no leen y no escriben”, “tiene poco compromiso”, “no estudian”, entre otros...

Ante este panorama, la articulación entre la escuela secundaria y la universidad, debe ser analizada para determinar qué obstáculos encuentran los jóvenes estudiantes para llegar a los estudios superiores, y así diseñar y desarrollar mecanismos y estrategias de articulación. Por qué no llegan, cómo llegan, qué pasa con los jóvenes ingresantes, qué pasa con la lectura y la escritura, son algunas de las preguntas sobre las que reflexiona este trabajo” (Belinche& otros, 2014:1)

- Completá las oraciones colocando los verbos entre paréntesis en pretérito perfecto simple, pretérito imperfecto o pretérito pluscuamperfecto.

- Ayer, yo (dormir)_____plácidamente cuando el timbre me (desper-
tar)_____: papá se (olvidar)_____ las llaves de casa.

- Frecuentemente, Antonio (llegar)_____tarde a la oficina con la excusa de que, la
noche anterior, no (poder)_____dormir.

- Todas las noches, nosotros (comer)_____ un rico postre pero ayer, Alicia no
(servir)_____ postre porque la torta (quemarse)_____.

- Mariel siempre (preparar)_____ un exquisito café, sin embargo el martes,
ella se (olvidar)_____ de que (encender)_____ la hornalla y el
café se (hervir)_____.

- El martes pasado, los albañiles (medir)_____ las paredes de la cocina para poder cambiar los azulejos que se (romperse)_____.

- **Completá las siguientes oraciones colocando los verbos entre paréntesis en pretérito perfecto simple o pretérito pluscuamperfecto, según corresponda.**

- Al llegar a destino, yo (descubrir)_____ que me (robar) _____ las valijas.

- No pudimos entrevistarla pues ya (irse)_____ cuando nosotros (llegar)_____ al teatro.

- Como la empresa (vender) _____ todos los pasajes, Emilio no (viajar) _____ con nosotros.

- Horacio (tratar) _____ de comprar los mapas, pero las librerías ya (cerrar) _____ sus puertas cinco minutos antes.

- Patricia (volver) _____ corriendo a su casa: (dejar) _____ el celular.

- **Completá el siguiente texto, colocando los verbos entre paréntesis en presente, pretérito perfecto simple, pretérito imperfecto o pretérito pluscuamperfecto según corresponda. La ayudita es que el texto está estructuralmente en pasado.**

(Ser) _____ las 8:15 del 6 de agosto de 1945, cuando Misao Nagoya, una chica japonesa de 15 años, (salir) _____ de su casa para hacer las compras. El día anterior (ser) _____ lluvioso, pero en ese momento el cielo (estar) _____ claro y despejado. Misao (ver) _____ en aquel instante el vuelo perezoso y lento de un único bombardero B-29 -norteamericano pasando a gran altura, sin que hubiera mayor alarma por parte de la población.

En esos días de fines de la Segunda Guerra Mundial, (resultar) _____ frecuentes los vuelos de reconocimiento sobre la ciudad de Hiroshima, la que, por no tener industrias de guerra, jamás (ser) _____ bombardeada como Tokio. La gente de Hiroshima (parecer) _____ acostumbrada a no alarmarse por esos aviones pacíficos y solitarios.

Unos segundos después, en la zona donde hasta aquel momento (levantarse)

_____ el centro de la ciudad, la temperatura (llegar) _____
en un segundo a casi 5000 grados, y en los barrios los edificios (caer) _____ vol-
teados como por el paso de una topadora invisible.

Una hora más tarde, llena de quemaduras pero milagrosamente viva, Misao Nagoya (bus-
car) _____ aún a sus familiares en las ruinas de la casa. No los (encon-
trar) _____ nunca. Apenas (hallar) _____ el re-
loj de pulsera de su padre, detenido para siempre a las 8:15. A su alrededor, la ciudad (desaparecer)
_____. De la vieja Hiroshima sólo (quedar) _____
una pampa de ruinas recalentadas y humeantes y una cuenta de 140.000 muertos: (explotar)
_____ la primera bomba atómica de la Historia.

Desde entonces, cada vez (haber) _____ más armas atómicas en el mundo,
suficientes como para destruir un millón de ciudades como Hiroshima, y terminar con toda la vida sobre la
Tierra.

Desde que el hombre (salir) _____ de las cavernas, (amenazar)
_____ con sus conquistas técnicas a muchas especies animales y vege-
tales, hoy desaparecidas. Desde exactamente las 8:15 del 6 de agosto de 1945, el hombre (ser)
_____ otra especie amenazada.

- Corregí los verbos que están mal colocados en las siguientes frases de “Los Simpsons”.

- *Mi padre no me abandonó, sólo se está yendo al mercado, ¿verdad, mami? (Nelson).*
- *Marge tienes muchas amigas, tuviste a Lisa... a la estufa... (Homero).*
- *Los Santos fueron una bazofia anoche, todo era bazofia. Veré muchas bazofias, pero éstos son la ma-
yor bazofia entre las bazofias. (Homero).*
- *¡No! Si Marge se casa con Artie yo no nazco. (Homero).*
- *Los viejos no necesitaron amor, tienen que ser aislados y estudiados para ver qué nutrientes se les
habían podido sacar para nuestro beneficio personal. (Homero).*
- *Digamos que el señor X le dice a la señora, “Marge si esto no encendía tu carrocera deo de llamarme
Homero Simpson”. (Homero).*
- *¡Ah! La sacaron del mercado porque dicen que hacía mal, pero yo digo que quien es tan tonto como
para comerla merecía morir... ¡Bart! (Homero).*
- *Si Dios está en todas partes, ¿por qué habíamos debido ir a la iglesia? ¿No creerán que Dios tiene*

cosas más importantes que hacer que ver en dónde estamos una hora a la semana? ¿Y qué si la religión no es buena? Cada semana hicimos enojar más y más a Dios. (Homero).

- Fuego... el peor enemigo del hombre. Imprevisible, incontenible, ¡invertido! A continuación, ¿Qué había funcionado mejor? ¿Alfileres de gancho o de los otros? (Kent Brockman).

- Tendrá todo el dinero del mundo, pero hay algo que no podía comprar... ¡un dinosaurio! (Homero).

- Completá con un gerundio o un participio, según corresponda.

- (Salir) _____ de la Facultad, me encontré a tu hermana.

- Le pregunté cómo le había (ir) _____ en el parcial y, automáticamente, sonrió.

- Estoy (ilusionar) _____ con este trabajo, espero que me salga.

- ¡Seguí (escribir) _____! Quedan sólo diez minutos para que se termine el parcial.

- Creí que había (escribir) _____ un montón, pero me devolvieron una hoja...

- Esta materia es súper (interesar) _____, aprendí muchísimo.

- Estás un poco (distraer) _____ últimamente, ¿te anda pasando algo?

-

Adverbios

Cumplen la función de modificar al verbo, al adjetivo o a otro adverbio, para denotar modo, tiempo, lugar o cantidad. Existen dos grandes clases: calificativos y determinativos.

Calificativos

A esta clase pertenecen aquellos que derivan de un adjetivo, muchas veces, se escriben igual y podemos diferenciarlos porque no modifican a un sustantivo, sino a un verbo, adjetivo o adverbio.

Adjetivo: Este profesor es el *mejor*. (Aquí, el adjetivo *mejor* se refiere al sustantivo profesor).

Adverbio: Me va a ir *mejor* en el recuperatorio. (El adverbio *mejor* se refiere al verbo *ir*).

A su vez, son adverbios los adjetivos unidos a la terminación *-mente*.

Generalmente- perfectamente- cuidadosamente.

Cuando se coordinan dos adverbios, se omite esa terminación para evitar la repetición, usamos formas apocopadas.

Lenta y cuidadosamente- tierna y amorosamente.

Es muy común usar la forma apocopada *sólo*, en lugar de *solamente*.

Determinativos

Cumplen una función parecida a la de los pronombres porque, generalmente, reemplazan un nombre. Se diferencian en: adverbios de lugar, de tiempo, de modo, de cantidad, de duda, de afirmación y de negación.

Estudiamos *ahí*. (En lugar de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social).

Lugar

Señalan el sitio donde se realiza la acción.

Aquí, allí, ahí, acá, allá, cerca, lejos, fuera, afuera, dentro, adentro, encima, debajo, arriba, abajo, delante, adelante, alrededor, detrás, dónde, donde, dondequiera.

¿*Dónde* estás? Yo estoy *cerca* del aula 19.

Tiempo

Indican el momento en el que la acción se realiza.

Mientras, luego, temprano, antes, después, pronto, tarde, ya, ahora, entonces, hoy, mañana, ayer, nunca, jamás, siempre, todavía, cuándo, cuando.

¿*Cuándo* llegás? *Ya* empieza el parcial.

Modo

Se refiere a la manera en la que se realiza la acción.

Así, apenas, cómo, como, como si nada. (La última es una locución adverbial).

Apareció un día *así, como si nada*.

Cantidad

Indican la cantidad de la acción realizada; muchos de ellos cumplen la función de intensificar el grado expresado en una oración.

Demasiado, más, mucho, poco, menos, bastante, tanto, casi, nada, cuánto, cuanto muy.

Creí que era *menos*, pero cuando llegó la cuenta vi que era *demasiado*.

Duda

Señalan posibilidad, duda o deseo acerca de algo.

Quizás, tal vez, acaso.

Quizás sea mejor dejar todo como está.

Afirmación

Aseveran o confirman la acción del verbo.

Sí, ciertamente, también.

Sí, leí bastante y también armé resúmenes.

Negación

Al contrario de los anteriores, éstos niegan al verbo o a algunos de los elementos de la oración.

No, tampoco.

Yo *no* estudié y Mariana *tampoco*.

Actividades

- Distinguí en este fragmento del cuento “La fiesta en el jardín” de Katherine Mansfield (1922), los adjetivos y clasificalos.

Y después de todo, el tiempo era ideal. Si lo hubieran hecho de encargo no habría resultado un día más perfecto para la fiesta en el jardín. Sin viento, cálido, el cielo sin una nube. Como ocurre a veces al principio del verano, una neblina de oro pálido velaba, apenas, el azul. El jardinero estaba en pie desde el alba, segando el prado y barriéndolo, hasta que el césped y los rosetones chatos y oscuros donde habían estado las margaritas parecieron brillar. En cuanto a las rosas, no se podía negar que habían comprendido que las rosas son las únicas flores que impresionan a la gente en una fiesta en el jardín; las únicas flores que a todos interesan. Cientos, sí, literalmente cientos habían abierto en la noche; las zarzas verdes estaban inclinadas como si los arcángeles las hubieran visitado.

No había concluido el almuerzo cuando vinieron los hombres a levantar la carpa.

-¿Mamá, dónde quieres poner la carpa?

-Mi hija querida, es inútil preguntármelo. He resuelto que este año las niñas se encarguen de todo. Olviden que soy la madre. Trátenme como a un invitado de honor.

Pero Meg no podía vigilar a los hombres. Antes de almorzar se había lavado la cabeza, y estaba sentada tomando café; llevaba un turbante verde, con un oscuro rizo húmedo pegado en cada mejilla. Josefina, la mariposa, acostumbra a bajar con sólo un viso verde y encima su kimono.

-Tú tendrás que ir, Laura; tú que eres aficionada a la artística.

Allá fue Laura, con su pedazo de pan y mantequilla en la mano. Es tan delicioso encontrar una excusa para comer fuera, y, además, adoraba arreglar cosas; encontraba que podía hacerlas tanto mejor que cualquier otro.

Cuatro hombres en mangas de camisa estaban juntos en un camino del jardín. Llevaban estacas cubier-

tas con rollos de tela, y grandes cajas de herramientas a la espalda. Eran impresionantes.

Laura hubiera querido no tener ese pedazo de pan y mantequilla en la mano, pero ni había donde ponerlo, ni se lo podía tragar entero. Enrojeció y trató de parecer muy seria y hasta un poco corta de vista cuando se acercó a ellos.

-Buenos días -dijo, imitando la voz de su madre.

Pero resultó tan horriblemente afectado que se avergonzó, y tartamudeó como una niña.

-¡Oh, ustedes vienen ...! ¿Es por la carpa?

-Así es, señorita -replicó el más alto de todos, un tipo flaco y pecoso, cambiando de lado su caja de herramientas, echando atrás su sombrero de paja y sonriéndole-. Es para eso.

Su sonrisa era tan espontánea, tan amistosa, que Laura se repuso. ¡Qué lindos ojos tenía!

¡Pequeños, pero de un azul tan oscuro! Miró a los demás que también sonreían. Parecían decirle: “¡Ánimo, no te vamos a comer!” ¡Qué obreros tan simpáticos! ¡Y qué hermosa mañana! Pero no tenía que mencionar la mañana; debía ser una persona de negocios: la carpa.

-Bueno, ¿qué les parece aquel macizo de lilas? ¿Servirá?

Y señalaba el macizo de lilas con la mano que no tenía el pan y mantequilla. Se volvieron, y miraron. Uno de ellos, bajo y gordo, apretó el labio inferior; el más alto frunció el ceño.

-No me gusta -dijo-. No es bastante importante. Sabe, tratándose de una carpa -y se volvió hacia Laura-, hay que ponerla en un lugar donde dé un golpe en el ojo, como quien dice.

Laura se quedó pensando si no era una falta de respeto que un trabajador hablara de dar un golpe en el ojo. Pero entendió muy bien.

-Una esquina de la cancha de tenis -sugirió-. Pero la orquesta estará en otra esquina.

-Hum, ¿van a tener una orquesta? -preguntó otro de los obreros. Era uno pálido. Tenía una mirada feo, mientras sus ojos oscuros medían la cancha de tenis. ¿Qué pensaría?

Artículos

Estos tipos de palabras siempre preceden al sustantivo para determinarlo, siempre concuerda con él en número y género. Existen dos clases de artículos: los determinados o definidos y los indeterminados o indefinidos.

Determinados o definidos

Se utilizan para singularizar una entidad particular o general. Generalmente, tienen que ver con cosas, sujetos o seres que le son conocidas al hablante.

La fotocopia- el alumno- las facultades- los apuntes.

Una de las particularidades de los artículos es que pueden sustantivar cualquier palabra.

El ayer- el vivir- el soñar.

Indeterminados o indefinidos

Éstos, al contrario de los anteriores, designan entidades inespecíficas y que no le son conocidas ni al hablante ni a su interlocutor.

Un apunte- una alumna- unos lápices- unas clases.

Usos generales

	Artículos determinados o definidos			Artículos indeterminados o indefinidos		
	Masculino	Femenino	Neutro	Masculino	Femenino	Neutro
Singular	El	la	lo	un	una	uno
Plural	Los	las		unos	unas	

El artículo *lo* se diferencia del resto, ya que posee la función de acompañar al adjetivo o también a pronombres relativos.

Lo difícil es sobrellevar este momento.

Lo que importa es recibirse.

Usualmente, se omite el artículo cuando la cantidad que se expresa es imprecisa o la idea es vaga.

“Voy a comprar fotocopias.”

“¿Me prestás fuego?”

“Menú: hoy hay pollo y ensalada.”

Además, se suelen utilizar artículos para designar períodos. Sin embargo, los países, regiones y lugares no van acompañados por artículo –exceptuando casos en los que éstos son parte del nombre propio, como La Plata–.

Roma- la Roma Antigua.

México- el México colonial.

En el caso de la Argentina, por ejemplo, o el Perú, sucede que ese artículo viene a reemplazar a “La República”.

Los artículos *el* y *un* se emplean delante de sustantivos con terminación femenina que empiezan con *a-* o *ha-* cuyo acento recae en esa sílaba –no necesariamente tiene que llevar tilde– algunas excepciones son las palabras *azúcar* y *arte*.

El alma- el alga- el agua- el hambre.

Un ave- un águila- un hada- un hacha.

Al pasar al plural, estos llevan artículos femeninos.

Las aves- unas algas- las almas- unas hadas.

Contracciones

Existen dos en la lengua castellana, pero en otros idiomas, como en el italiano, podemos encontrar más de veinte y son muy utilizadas. Este tipo de palabras son híbridos formados por la unión de una preposición y un artículo.

Cuando en un texto nos topamos con la preposición *de*, seguida por el artículo *el*, se forma la contracción *del*.

“Me gustó el texto *de el* autor italiano” Es un error, la forma correcta de redactarlo es: “Me gustó el

texto *del* autor italiano”.

Asimismo, la preposición *a*, seguida por la preposición *el*, forman la contracción *al*.

“Tengo que ir *a el* Rectorado” Es un error, la forma correcta es: “Tengo que ir *al* Rectorado”.

Se exceptúa el uso de las contracciones cuando el artículo es parte del sustantivo, como en un nombre propio.

“Me voy de vacaciones a El Salvador.”

Preposiciones

Son unidades lingüísticas invariables que sirven para relacionar unas palabras con otras, es decir, son elementos de subordinación léxica. Éstas se pueden clasificar en simples y en frases o locuciones prepositivas, las cuales son de uso muy frecuente. Esta clase de palabras no posee un significado en sí mismo, sino que depende del contexto de la oración, lo mismo sucede con los pronombres.

Las frases prepositivas se pueden formar mediante la unión de un adverbio y una preposición.

Antes de- debajo de- dentro de- atrás de- después de- delante de- cerca de- junto a- encima de- detrás de- lejos de- alrededor de.

También, a través de la unión de una preposición, un sustantivo y otra preposición.

Con base en- de acuerdo con- en virtud de- en nombre de- en relación con¹¹.

Asimismo, se pueden formar frases prepositivas uniendo varias preposiciones.

Hasta en- por entre- de a- de por- hasta para- en contra de.

Las preposiciones de uso frecuente son:

a - ante- bajo- cabe- con- contra- de- desde- en- entre- hacia- hasta- para- por- según- sin- sobre- tras.

“No tenían cara, chorreados, comidos *por* la oscuridad. Nada más que sus dos siluetas vagamente humanas, los dos cuerpos reabsorbidos *en* sus sombras. Iguales y sin embargo tan distintos. Inerte el uno, viajando al ras del suelo *con* la pasividad *de* la inocencia o *de* la indiferencia más absoluta.” (Roa Bastos, 1966).

11 En general, suele usarse la frase prepositiva *en relación a*, sin embargo, ésta no es correcta. La forma adecuada es *en relación con* o *con relación a*.

Actividades

Completá los espacios en blanco con una preposición.

_____ la lluvia, no pude llegar temprano _____ la clase.

_____ mí, Juan debe haber aprobado. Estudió toda la semana.

Juan fue _____ la biblioteca _____ el libro _____ Barbero. Mañana rinde y va _____ estudiar toda la noche.

_____ relación _____ tu pregunta, debo decirte que leer y escribir son herramientas _____ acceso al mundo.

Tuve que hacer las cosas _____ rapidez porque el micro se iba.

Picó la pelota _____ la pared, la cual lo golpeó _____ el ojo.

_____ la izquierda está el baño; _____ la derecha, la cocina.

Después _____ tanto estudiar, _____ dudas hoy me voy _____ tomar una cerveza _____ el bar que está _____ el supermercado y el local de ropa.

No voy _____ llegar _____ el coloquio, pero te voy _____ alentar _____ donde esté.

_____ general, me siento muy bien conmigo mismo.

¡Pobre _____ mí! Voy _____ tener que estudiar toda la semana.

Tengo un libro _____ Bourdieu que te va _____ servir _____ la tesis.

Tenemos que terminar _____ tiempo y forma. Hagamos las cosas bien.

_____ décima vez te lo digo: Basta _____ estar siempre _____ mío.

Ahora voy _____ hablar _____ respecto _____ este tema.

Cerca _____ mi casa vive Lucía, mi compañera _____ la Facu.

Junto _____ Nacho fuimos _____ ver AC/DC el jueves pasado.

_____ base de su estrategia, podemos decir que el equipo va _____ ganar.

Compré veneno _____ las ratas. Mi casa está llena.

Ya lo dije y lo vuelvo _____ decir: No se habla más _____ el tema.

Escribí la oración de forma correcta.

En relación a la consigna planteada, debo admitir que he tenido inconvenientes para resolverla.

En la Facultad, siempre me siento junto a Santiago.

En base a su propuesta, analizaremos todo lo que se ha hablado en este encuentro.

Cuando llegué, mi perro se escondió tras de los muebles. Debe haberse mandado una macana.

Analicen el texto según diferentes puntos de vista.

Me sentía muy mal de la garganta y, en la guardia, el médico me dio un jarabe para la tos.

Mucho gusto de conocerla.

Mamá, voy de Juan a estudiar para mañana.

Conjunciones

Tienen el objetivo de comportarse como nexos coordinantes o subordinantes, relacionan unas palabras con otras dándole fluidez al lenguaje. Al igual que las preposiciones y los adverbios, no poseen un significado en sí mismo, sino que éste se deduce de la relación con otros vocablos. Tampoco tienen flexión de género ni de número. Existen dos tipos de conjunciones: las propias, formadas por una sola palabra, y las impropias –también llamadas locuciones conjuntivas-, formadas por dos o más.

Propias: y, ni, si, pero, o, mas, pues, sino.

Impropias: sin embargo, no obstante, así que, porque, aunque, por consiguiente, a pesar de que, por lo tanto, con el fin de que, para que, siempre que, por más que, ya que.

Las conjunciones pueden coordinar oraciones, es decir, unir unas con otras, aunque éstas sean independientes entre sí.

Oración 1: Sofía estudió mucho.

Oración 2: Sofía se enfermó el día del parcial.

Oración coordinada: Sofía estudió mucho *pero* se enfermó el día del parcial.

También, pueden subordinar oraciones, es decir, complementar una con otra.

No se inscribió en Historia porque se quedó dormida ese día.

Clasificación

Según su función y su significado, las conjunciones se clasifican en: copulativas, disyuntivas, distributivas, adversativas, completivas o complementantes, causales, ilativas o consecutivas, condicionales, finales y concesivas.

Copulativas: unen palabras u oraciones: y, e, ni.

Vio el reloj y se dio cuenta de que ya era. *Ni* un avión lo haría llegar a tiempo.

Disyuntivas: enlazan oraciones que expresan posibilidades distintas: o, u.

El trabajo práctico lo pueden hacer de a dos *o* hasta tres.

Distributivas: unen posibles opciones. En este caso, también se puede usar el verbo *sea o fuera*.

La jornada puede comenzar, bien en el auditorio, bien en el anfiteatro.

Adversativas: indican oposición o contrariedad: pero, mas, sino, sin embargo, no obstante, más bien, fuera de, excepto, salvo, menos, más que, antes.

Quería llevar todas las fotocopias *pero* no me alcanzaba la plata.

Completivas o complementantes: unen dos oraciones que se complementan: que, si.

Me dijo *que si* lo acompañaba, me llevaba a casa.

Causales: expresan el motivo de la acción: porque, pues, ya que, puesto que, pues que, supuesto que, que, de que, como, por razón de que, en vista de que, dado que, por cuanto, a causa de que, por lo cual.

Estudio periodismo *porque* es mi vocación.

Ilativas o consecutivas: expresan la consecuencia lógica de una acción: luego, así que, por consiguiente, por tanto, por lo tanto, pues, de manera que, de modo que, que.

Tenía muchas ganas de comerme un pebete, *así que* salí del aula durante la clase.

Condicionales: indican que algo debe suceder para que acontezca lo expresado en la oración principal: si, como, en caso de que, siempre que, con tal de que.

Voy a buscar ese libro, si me mostrás dónde queda la biblioteca.

Finales: indica el propósito de realizar la acción: para que, a fin de que, con el objeto de que, con el fin de que.

Leo en el colectivo *con el objetivo de* adelantar textos para el parcial.

Concesivas: Expresa una dificultad para el cumplimiento de la acción: aunque, por más que, si bien, aun cuando, a pesar de que, así, como, siquiera, ya que, bien que, mal que.

Aunque me sentí cansada toda la clase, me quedé hasta el final.

Actividades

Subrayá las conjunciones que encuentres en estas frases célebres de “Los Simpson”.

- “Hijo, eres tan tonto como una roca y tan feo como una blasfemia, si algún día un extraño te pide que te subas a su auto, súbete.” (Abraham Simpson).

- “Estimado Señor Burns: me alegra mucho que haya disfrutado de la sangre de mi hijo, y su tarjeta fue maravillosa. Por si no se ha dado cuenta, estoy siendo sarcástico.” (Homero Simpson)

- “Para hallar a Flanders sólo debo pensar como Flanders... Soy un santurrón idiota y me pongo el mismo suéter todos los días... ¡El Río Springfield!” (Homero Simpson).

- “Homero Simpson firmó un contrato. Pero, ¿qué es exactamente un contrato? El diccionario lo define como un trato que no se puede romper, que no se puede romper.” (Lionel Hutz).

- “Si es suave y amarillo, seguro que es juguillo; si es turbio y picozón, es sidra muchachón.” (NedFlanders).

- “Normalmente no rezo, pero si estás ahí, por favor, sálvame Superman.” (Homero Simpson).

- “Por lo menos ya evolucionamos y veneramos a un carpintero de hace 2000 años.” (Bart Simpson).

- “¿El alma? Por favor, eso de el alma no existe, lo inventaron para asustar niños, como El Coco o Michael Jackson.” (Bart Simpson).

- “Mi tío Arturo solía decir: Máталos a todos y que Dios los seleccione. Un día decidió llevarlo a la práctica. Hicieron falta seis agentes para detenerlo. ¡Así que dejemos de hablar de mi tío, no me gusta recordarlo!” (Marge Simpson).

- “Si yo no fuera un ama de casa, sería una constructora de casas, o quizá un ingeniero doméstico.” (Marge Simpson)

- “La felicidad es inversamente proporcional a la inteligencia. ¡Incluso he trazado un gráfico! Me gustan mucho los gráficos.” (Lisa Simpson)

- “Yo soy zorro 1, Barney zorro 8, Lenny zorro 12 y Moe es zorro 1” (Homero Simpson).

Uní las dos oraciones formando una sola. El nexos será siempre una conjunción.

Volvés de vacaciones. Llamame (Cuando)

Tengo que ponerme a estudiar para el parcial. No tengo ganas (Aunque)

Te guardo un lugar en el aula. Te espero en el pasillo. (O)

Buscame en el anfiteatro. Llegás temprano. (Si)

Nos encontramos ahí. No pase el colectivo (Salvo que)

Me anoté en Historia. Me dijeron que es muy importante (Porque)

Desaprobé. Me tengo que poner a estudiar de nuevo. (Así que)

Me voy de viaje. Conocer gente nueva. (con el objetivo de)

No pienso ponerme a leer ahora. No pienso estudiar con este sol (Ni)

Traté de convencerla. Faltó al parcial (Por más que)

Corregí el mal uso de las conjunciones en un fragmento del cuento “Los novios” de Mario Benedetti (1959).

Al principio, yo la saludaba desde mi vereda y ella me respondía con un ademán nervioso e instantáneo. Y se iba a los saltos, golpeando las paredes con los nudillos, y, al llegar a la esquina, desaparecía sin mirar hacia atrás. Desde el comienzo, me gustaron su cara larga y su desdeñosa agilidad y su impresionante saco azul aunque parecía de muchacho. Y María Julia tenía más pecas en la mejilla izquierda que en la derecha. Y siempre estaba en movimiento y parecía encarnizada en divertirse. También tenía trenzas, unas trenzas color paja de escoba que le gustaba usar caídas hacia el frente.

Quizás, ¿cuándo fue eso? El viejo ya había puesto la mercería y mamá hacía marchar el fonógrafo para copiar la letra de Melenita de Oro, con el objetivo de que yo enfriaba mi trasero sobre alguno de los cinco escalones de mármol que daban al fondo; y Antonia Pereyra, la maestra particular de los lunes, miércoles y viernes, trazaba una insultante raya roja sobre mi inocente quebrado violeta, y a veces rezongaba: “¡Ay, Jesús, doce años y no sabe lo que es un común denominador!” Doce años. Cuando era en 1924.

Vivíamos en la calle principal. Y toda avenida 18 de julio en un pueblo de ochenta manzanas, es bien poca cosa. A la hora de la siesta, yo era el único que no dormía. Pero miraba a través de la celosía, transcurría a veces

un bochornoso cuarto de hora sin que ningún ser viviente pasase por la calle. No siquiera el perro del señor Comisario, que, según decía y repetía la negra Eusebia, era mucho menos perro que el señor Comisario.

De queísmo y queísmo

Estas formas consisten en introducir el objeto directo o el sujeto de la oración a través de la conjunción *que*, precedido o no por la preposición *de*. En este caso, la dificultad consiste en distinguir en qué momento usamos el *que* o el *de que*.

De queísmo

Refiere al uso incorrecto de la preposición *de* delante de la conjunción *que* en los casos en que la preposición no es requerida por el verbo u otra palabra del enunciado.

Forma incorrecta: Cuenta *de que* estudió mucho antes del parcial.

Forma correcta: Cuenta *que* estudió mucho antes del parcial.

Forma incorrecta: Me alegra *de que* hayas ingresado a esta carrera.

Forma correcta: Me alegra *que* hayas ingresado a esta carrera.

Una forma de reconocer el error es uniendo el verbo a los pronombres demostrativos *eso* o *esto*.

Me alegra esto- cuenta eso.

Así, podemos reconocer que si a estas oraciones se le agrega la preposición *de* en medio, carecerán de sentido.

Me alegra de esto- cuenta de eso. (Al leerlo en voz alta podemos percibir que no suena bien).

Queísmo

Este uso consiste en suprimir de la oración la preposición *de*, que funciona como un término de com-

plemento del sustantivo o del adjetivo.

Forma incorrecta: Tengo la certeza *que* aprobé.

Forma correcta: Tengo la certeza *de que* aprobé.

Forma incorrecta: Estoy convencido *que* entregué el trabajo práctico.

Forma correcta: Estoy convencida *de que* entregué el trabajo práctico.

Aquí, la forma de dar cuenta del error es, al igual que en el caso anterior, reemplazar el objeto directo de la oración por los pronombres demostrativos *eso* o *esto*.

Me di cuenta de eso- Me Estoy convencido de eso.

Así vemos que la incorporación de la preposición *de* tiene sentido en la oración, es un complemento necesario.

Actividades

-Completá las siguientes oraciones con *que* o *de que*, según corresponda.

Le pidieron _____ no renunciara. Sabían _____ sería competente.

Estoy convencido _____ dice la verdad. No creo _____ quiera engañarnos.

Le dijeron _____ no podían atenderlo. Le aconsejaron _____ volviera luego.

Pienso _____ ahora se va a aclarar todo. Me pidió _____ te invitara a la reunión. Estoy seguro _____ se alegrará de verte. Creo _____ te vas a sentir cómodo. Está convencido _____ nadie lo quiere. Pienso _____ por eso se aísla. Me di cuenta _____ me estaba mintiendo. Me contó _____ tenía un gato. Estoy seguro _____ va a llover. Pienso _____ es difícil salir de la situación.

- Corregí el uso del dequeísmo y del queísmo en caso de que sea necesario.

- Sabés de que no me gusta el chicle de Tutti-Frutti, ¿me lo cambiás?

- Acordate de que tenemos que sacar las fotocopias de Sociología para el martes que viene.

- Estaba estudiando en voz alta y le dio vergüenza de que lo viéramos.

- Vos pensás de que se quedó dormido, pero yo pienso de que se olvidó y nos dejó en banda con el programa de radio.

- Esperaba que no se enterara así que lo íbamos a querer entrevistar.
- Si salís espero de que mañana te levantes temprano para resumir conmigo.
- La policía cerró la calle y avisó que había un incendio cerca de la Facultad.
- Creíamos de que el profe iba a faltar por la tormenta, pero ya había llegado.
- Esperaba de que el trabajo fuera más fácil, por suerte la profe nos había explicado todo.
- Qué bueno de que hayas llegado. Estoy en crisis porque me falta una de las fotocopias.
- Es obvio de que va a venir al programa. No creo que nos falle ahora, cuando falta una hora para empezar.
- Estoy seguro que no va a venir a cursar. Así que no sé quién traerá el mate.
- Me gustaría de que viniera mi vieja a cocinarme unas milanesas. Hace tres días de que estoy a fideos y arroz.
- Todo el mundo dice que Periodismo es fácil. Me gustaría de que vengan a rendir por mí.
- Siempre de que llueve, desapruedo. Así que espero que mañana haya sol.
- El día que llegué a la Facultad, no sabía ni dónde estaba la escalera ¡Qué lejos parece de que quedó eso! Y fue sólo hace unos meses.
- Cuando me vine a inscribir, tenía la sensación que todo el mundo me miraba.
- Me olvidé de estudiar uno de los temas para el final, espero de que no me lo tomen.
- Lo que se trata ahora es de promocionar para irme a mi ciudad lo antes posible.
- Me enteré que pasaste el final con muy buena nota. Te felicito.

Marcadores discursivos y conectores

Marcadores discursivos

Se emplean para organizar la estructura global del texto, es decir, para orientar el orden del discurso. Permiten ligar unas ideas con otras y, asimismo, unos párrafos con otros. Muchas veces sucede que cumplen la función de señalar la distribución de la información y no se relacionan con el contenido en sí mismo. Usualmente, se encuentran en primer lugar dentro del enunciado y siempre son locuciones, es decir, una unión de palabras.

Existen distintas clases de marcadores discursivos.

- iniciadores: para empezar, antes que nada, en principio.
- distribuidores: por un lado, por otro.
- ordenadores: en primer lugar, en segundo lugar.
- aditivos: asimismo, igualmente.
- espacio-temporales: más arriba, más adelante.
- conclusivos: en conclusión, en suma.
- finalizadores: por último, en definitiva, para culminar.
- de expresión de punto de vista: en mi opinión, a mi parecer, a mi juicio.
- de manifestación de certeza: es evidente que, es indudable, de hecho.
- de confirmación: en efecto, por supuesto, desde luego.
- de tematización: en cuanto a, en lo que concierne a, a propósito de, en relación con.
- de reformulación, explicación o aclaración: es decir, en otras palabras, o sea.
- de ejemplificación: por ejemplo, a saber, en concreto.

“Por suerte, hoy anunciaron en televisión que va a hacer buen tiempo durante todo el fin de semana. *Por esta razón*, decidimos ir a Mar del Plata. *Aunque es cierto que* se equivocan bastante en el pronóstico, esperemos que no llueva y podamos disfrutar de un buen día. *Sin duda*, sería el premio a una larga semana de trabajo.

En ese sentido, ya estamos Ana y yo organizando el viaje: mate, bizcochitos, el pen drive con música y, *sobre todo*, la malla. *A propósito de esto*, va a venir también Juan, compañero nuestro de la Facultad, que vive allá y nos presta la casa.

En fin, con buen o mal tiempo, lo importante es estar todos juntos.”

Conectores

A diferencia de los anteriores, éstos no resguardan la función de ordenar el texto, sino de ligar unas oraciones con otras. Además, no son tan estancos, o sea, no necesariamente se posicionan en el comienzo de un párrafo o de un enunciado, sino que pueden variar según lo requiera el caso. Otra diferencia es que una única palabra puede ser un conector, como así también, una locución. Los mismos establecen relaciones sintácticas de coordinación, de subordinación o de interdependencia.

- Aditivos de información: y, además, igualmente, asimismo.
- De contraste: pero, sino, sin embargo, por el contrario, no obstante.
- De causa: a causa de ello, por eso, pues, puesto que.
- De consecuencia: de ahí que, de modo que, en consecuencia, entonces.

- Condicionales: si, con tal de que, siempre y cuando, en el caso de que.
- Finales: para que, a fin de que, de tal modo que.
- Temporales: cuando, de pronto, más tarde, mientras tanto.
- Espaciales: enfrente, delante, por encima.

“Empecé a cursar Historia, el teórico lo tengo en el aula 22, *enfrente* al baño. *Mientras* se hace la hora de cursar, me tomo un café en el buffet. Ahí espero que llegue Carolina para entrar juntas, *siempre y cuando* llegue temprano.”

Actividades

- Elegí el conector adecuado para que la información tenga sentido.

- Tiene toda la razón en estar enojado; _____ tampoco es culpa nuestra.

a) *asimismo*, b) *por consiguiente*, c) *no obstante*, d) *encima*

- No creo que pueda ayudarte; _____ te voy a escuchar.

a) *por tanto*, b) *de ahí que*, c) *de todos modos*, d) *además*

- Es un chico poco sociable, _____ con frecuencia tenga problemas con la gente.

a) *por lo tanto*, b) *no obstante*, c) *de ahí que*, d) *además*

- Ayer estuve esperándote más de una hora, y _____ me decís que te habías olvidado. ¡Es increíble!

a) *por lo tanto*, b) *de todas formas*, c) *por cierto*, d) *encima*

- Ubicá los siguientes conectores según convenga en los espacios en blanco de los textos A y B: **pero, porque, por lo tanto, sin embargo, y, por eso, además.**

A) María había insistido, había dicho varias veces cómo había que hacer el ejercicio _____ nadie la escuchó _____ el ejercicio no fue bien resuelto _____ todos obtuvimos bajas notas y _____ un “yo se los dije” por parte de ella.

B) Sé qué le pasa a Juan _____ me lo contó su hermano: está enfermo _____ no vino. _____ puedo asegurar que le interesa mucho asistir a clase.

- Elegí la opción adecuada, que encuadre en cada párrafo.

La hambruna se extendió y las mercancías comenzaron a escasear. _____, la economía rusa, que antes de la guerra contaba con la tasa de crecimiento más alta de Europa, se encontraba aislada del mercado europeo. _____, el Parlamento ruso, constituido por liberales y progresistas, advirtió al zar Nicolás II de estas amenazas contra la estabilidad del Imperio y del régimen, aconsejándole formar un nuevo gobierno constitucional. _____, el zar no tuvo en cuenta esta advertencia y perdió el liderazgo y el contacto con la realidad del país.

- A) Asimismo- A fin de que- Pero.**
- B) Así- En este sentido- Sin embargo.**
- C) En efecto- De este modo- Así.**

- _____ del fin de la guerra, cuatro grandes imperios dejaron de existir, el alemán, ruso, austro-húngaro y otomano. _____, los Estados sucesores de los dos primeros perdieron una parte importante de sus antiguos territorios, mientras que los dos últimos se desmantelaron. _____, el mapa de Europa y sus fronteras cambiaron completamente y varias naciones se independizaron o se crearon.

- A) Por- En paralelo- Aunque.**
- B) Debido a- Sin embargo- Así.**
- C) como consecuencia- En contraposición-En conclusión.**

- _____ 1944 los aliados occidentales invadieron Francia, _____ que la Unión Soviética recuperó las pérdidas territoriales e invadía Alemania y sus aliados. _____, la guerra en Europa terminó con la captura de Berlín por tropas soviéticas y polacas y la consiguiente rendición incondicional alemana el 8 de mayo de 1945.

- A) En- Al mismo tiempo- Finalmente**
- B) Durante- Además- De todos modos.**
- C) Para- Pese a todo- En conclusión.**

- _____ estos enfrentamientos no llegaron a desencadenar una guerra mundial, la entidad y la gravedad de los conflictos, _____, económicos, y, _____, políticos e ideológicos, que se comprometieron, marcaron significativamente gran parte de la historia de la segunda mitad del siglo XX. Las dos superpotencias ciertamente deseaban implantar su modelo de gobierno en todo el planeta. _____, ninguno de los dos bloques tomó nunca acciones directas contra el otro, razón por la que se denominó al conflicto "Guerra Fría".

- A) Aunque- En principio- Luego- En suma**
- B) Si bien- Por un lado- Por el otro- Sin embargo**

C) Puesto que – primero- segundo- Por ello

- _____, *Estados Unidos sigue justificando su política de bloqueo anteponiendo la existencia de numerosas denuncias de violaciones de los derechos humanos en la isla.* _____, *Amnistía Internacional, en su informe de 2012, situó a Cuba como un país de América que viola los derechos humanos.* _____, *es curiosa la construcción discursiva que realiza un país dominador contra otro que intenta evitar ser dominado.*

A) Al final- En cierto sentido- En síntesis

B) En cambio- Aunque- Para finalizar

C) Después de todo- Así- En suma

Coherencia y cohesión

Escribir no se trata de, simplemente, expresar un número determinado de ideas. Para que el proceso culmine en un texto, es necesario que esas oraciones estén relacionadas a través de un sentido y un orden lógico.

La coherencia y la cohesión son las propiedades gramaticales que se encargan de tejer las relaciones entre los enunciados, su función es darle unidad a un relato y conformarlo como tal. Si bien son conceptos que se relacionan entre sí, es importante diferenciarlos. La primera tiene que ver con hacer prolongar el tema durante todo el texto sin caer en la dispersión de ideas de manera que el receptor pueda comprender de qué se está hablando. La segunda tiene que ver con la forma en la que las oraciones se encadenan entre sí, en párrafos y en la totalidad del relato.

Coherencia

Para saber si un texto tiene o no sentido debemos hacernos una serie de preguntas.

Con respecto a la información:

- ¿Contiene los datos imprescindibles?
- ¿Faltan o sobran datos? Recordemos siempre tener presente al lector, dependiendo de para quién esté dirigido el texto, tendremos en cuenta qué información es necesaria.
- ¿Existen oraciones que no se entienden o son confusas? Un muy buen ejercicio identificar incoherencias es leer en voz alta. Cuando un texto tiene sentido, la lectura fluye, en el momento en el que nos detenemos bruscamente es porque algo no se entendió, por lo tanto, carece de coherencia.

Con respecto a la estructura:

- ¿Está bien distribuida la información? En este sentido, nos tenemos que fijar que responda a la secuencia narrativa inicio-desarrollo-cierre. En la introducción, generalmente, expondremos nuestra tesis o idea principal, en el desarrollo situaremos los argumentos y el contenido formal. En el final brindaremos las conclusiones sobre el tema tratado.

- ¿Hay repeticiones de palabras u otras faltantes? Puede suceder que haya un exceso de términos innecesarios que densifiquen el texto, lo cual es un problema para que el lector pueda entender qué es lo importante. Cuanto más simple y sintético, mejor.

Con respecto a los párrafos:

- ¿Cada párrafo trata una idea distinta? Si bien los párrafos deben tener relación unos con otros, es importante tener en cuenta que cada uno debe tocar una idea distinta. Digamos que en la planificación de nuestro texto tenemos una idea principal que ubicaremos en la introducción y unas ideas secundarias, que una a una se constituirá en un párrafo.

Cohesión

Para saber si un texto tiene o no cohesión tendremos que fijarnos en las siguientes cuestiones.

Con respecto a la puntuación:

- ¿Hay errores graves de puntuación? Este recurso es la clave de la cohesión, ya que cumple la función de ordenadora textual por definición. Un punto faltante puede hacer la diferencia entre un párrafo muy extenso y dos correctos, o una frase confusa y una comprensible.

- ¿Coma entre sujeto y predicado, ausencia de puntos, exceso de comas? Un texto sin puntuación es un caos, seguramente no hallaremos dos personas que entiendan lo mismo de un enunciado sin pausas. Asimismo, un relato con excesivos signos de puntuación, también tiende a la confusión. El texto debe ser fluido y ordenado.

“Quiero decirte que te amo no puedo ocultarlo más este sentimiento me está matando y necesito gritarlo.” Aquí, faltan signos de puntuación, claramente.

“Quiero decirte, que te amo, no puedo ocultarlo más, este sentimiento, me está matando. Y necesito gritarlo.” Acá hay un exceso de signos y éstos están mal colocados.

“Quiero decirte que te amo. No puedo ocultarlo más. Este sentimiento me está matando y necesito gritarlo.” Ésta es la forma correcta de expresarlo.

Con relación a los conectores:

- ¿Hay alguna conjunción, marcador textual o enlace de oraciones mal usado? En este caso, sucede lo

mismo que con la puntuación, si usamos la conjunción *y*, en exceso, por ejemplo, el texto se volverá repetitivo y confuso. A su vez, si éste carece de nexos, será difícil que tenga algún sentido, sólo encontraremos oraciones desarticuladas.

“Fui a la Facultad y al dentista y paré en el supermercado a comprar arroz y volví a mi casa y me acosté a dormir la siesta.”

¿Tienen relación entre sí los conectores expuestos, faltan conectores, hay un exceso de los mismos? En este sentido, tendremos que ver si los conectores tienen conexión, por ejemplo, si decimos *por otro lado* tiene que existir un primer lado; si ponemos *en tercer término* tiene que haber un primer y segundo término, sino el lector irá a buscar al texto algo que no hallará y esto provocará que se confunda.

En relación con los pronombres:

- ¿Hay errores en el uso de pronombres entre las frases? Este punto es importante, ya que, generalmente, el pronombre reemplaza a un sustantivo. Si utilizamos un pronombre incorrecto, es probable que el lector confunda a éste con otro sustantivo o que no entienda cuál es el sujeto u objeto al que se remite.

Con respecto al orden de las palabras:

- ¿Las palabras de la frase están ordenadas de forma lógica y comprensible? Aquí hay que tener que cuenta que la oración tenga conexión, es decir, que sus elementos respeten un orden.

“La casa es mía”- “Mía es la casa”- “Es mía la casa”. Alterando las palabras, vemos que sigue teniendo sentido el enunciado, sin embargo, si escribimos “mía casa la es” podemos observar que la oración carece de cohesión.

Actividades

- **Completá el siguiente fragmento con los adjetivos que se dan, observando la concordancia en género y número con los sustantivos respectivos**

El hombre decidió ir al hospital _____ porque se sentía _____ hacía varios días. Cuando lo dejaron _____ pensó que estaba realmente _____. Pasó varios días _____ o _____, tanto que perdió la noción del tiempo. Regresó _____ y _____. Su casa le parecía más _____ que de costumbre y más _____.

- afiebrado -adormilado -enfermo – inconsciente - internado -cercano - triste -vacía solitaria- desorientado.

- Completá los fragmentos con las palabras que se dan, atendiendo a la concordancia y a la coherencia del texto.

a) Del otro lado de la _____ los árboles parecían _____. Estaban _____ de polvo y de una _____ melancólica. Hipólito les ponía nombres porque se parecían a las _____: a veces estaban _____, a veces estaban _____ cambiaban de _____ y de _____ y un día _____ como el _____ de la esquina que la primavera _____ no había _____.

- florecido- cubiertos- anterior- plátano- tristes - ropaje - alegres - ponía- humor - calle -envejecidos - luz - personas – morían-cualquiera.

b) Viven en _____ exiguos. Los manteles _____, las alfombras _____, los _____ de familia, los _____ de cubiertos vienen del siglo _____. Los malvones en las _____, sus regaderitas de _____ o sus _____ de agua _____ aumentan el _____ local de la ciudad.

- color - departamentos - bordados- muebles - gastadas- juegos- pasado- ventanas- plástico- jarras- mineral.

c) La piel _____ y la _____ azul, así como el _____ todavía negro que se le pega a las _____ debido al _____, parecen todavía más _____ por el contraste con el decorado _____ y luminoso. En cambio, la _____ incipiente y la camisa _____ del otro se destacan contra la zona _____ y sin _____ del otro lado del salón.

- calvicie - luz - pelo - sienes - camisa - amarilla - bronceada - oscuros - oscura - sudor – claro.

- Revisar el siguiente texto y explicitar cuáles fueron las correcciones que se hicieron.

“Esta tarde, hubo demoras en los vuelos de cabotaje de LAN Argentina por una protesta gremial. En aeroparque, las salidas y los arribos tuvieron aproximadamente 45 minutos de retraso por una protesta de los empleados de tierra, que piden un aumento de sueldo y la reincorporación de los empleados despedido. Finalmente, los empleados de LAN aceptan una tregua de 48 hrs. propuesta por el ministerio de trabajo. El jueves van a seguir las negociaciones con los empleados de LAN y el ministerio de trabajo”.

Determiná cuál es la versión correcta y justificá tu respuesta.

- A) Aprobó Daniela, la alumna que su padre quiere que sea abogada.*
- B) Aprobó Daniela, la alumna a quien su padre quiere que sea abogada.*
- C) Aprobó Daniela, la alumna cuyo padre quiere que sea abogada.*
- D) Aprobó Daniela, la alumna quien su padre quiere que sea abogada.*

Vocabulario

¿Alguna vez se preguntaron cuántas palabras tiene nuestro idioma? La lengua castellana supera el medio millón. Entonces, pensemos que al producir textos tenemos la responsabilidad de elegir unos pocos y adecuados términos que vistan nuestra escritura. Si bien no existen las buenas o las malas palabras, ya que todas son válidas en el momento y lugar adecuados, y aunque tampoco hay reglas o moldes para seleccionar términos, sí hay palabras apropiadas para cada situación enunciativa. Para poder estar seguro de nuestras decisiones narrativas, podemos seguir una serie de consejos que nos facilitarán la difícil tarea de encontrar la mejor manera de expresar una idea.

No repetir

Como dijimos anteriormente, muchísimas palabras componen la lengua castellana, por esa razón, no hay motivo para abusar de un término. La repetición cansa, aburre y desvía la atención de lo relevante. Una forma de evitarlo puede ser armar familias de palabras o reemplazarlas por pronombres.

“Los alumnos llegaron media hora tarde ese día. La profesora les dijo a los alumnos que lleguen temprano, pero los alumnos, la clase siguiente, llegaron media hora tarde de nuevo.” (Aquí, la repetición abrumba).

“Los alumnos llegaron media hora tarde ese día. La profesora les pidió que no se repita, pero ellos, la clase siguiente, volvieron a hacerlo.”

Eliminar los comodines

Existen palabras que las encajamos en cualquier lado porque no encontramos otra más específica que

se adecue a la situación enunciativa. Sin embargo, lejos de sumar, resta. Los comodines hacen que la frase se vuelva insípida. El caso más común son los verbos hacer, decir, estar, ser, pero también sucede con sustantivos y adjetivos. Por este motivo, también, repetimos vocablos.

Adjetivos: bueno, malo, lindo, feo, chico, grande. Lo que sucede con este tipo de palabras es que son totalmente subjetivas, si un amigo me describe a su hermana como linda y buena, seguramente mi representación mental será muy distinta a la real. Por ese motivo, se recomienda evitarlas en las descripciones.

Sustantivos: cosa, hecho, problema, tema. En este caso, el mal uso de sustantivos empobrece la frase y hacen que se diluya.

Oración con comodines: “El *problema* de la violencia de género es *grande*”.

Oración sin comodines: “La *radicalización* de la violencia de género es *cada vez más* alarmante”.

Preferir palabras sencillas

Muchas veces al escribir textos, queremos empompar las oraciones utilizando palabras muy académicas, barrocas y cultas. Sin embargo, no siempre es una buena decisión. Todo depende del público a quien dediquemos nuestra producción.

“Hay concomitancias entre el párrafo séptimo y el noveno: ambos poseen cualidades vehiculizantes que ahondan en el lexema.” (Hay nulas posibilidades de que alguien entienda qué quisimos decir).

“Hay semejanzas entre el séptimo y noveno párrafo: ambos poseen elementos similares que profundizan en el tema.”

Tener cuidado con los adverbios terminados en –mente

Sucedan dos cosas con este tipo de palabras. Por un lado, el uso de los adverbios terminados en –mente es propio del registro formal del lenguaje, por eso, si narramos con un tono coloquial, no es recomendable utilizarlos. Por otro lado, si se abusa de su empleo puede provocar cacofonía.

Primer caso: “Si no te molesta *excesivamente*, ¿podrías comprarme el texto de Bourdieu?” El adverbio recarga y cambia el registro de la oración, podríamos reemplazarlo por *mucho*.

Segundo caso: “*Solamente* le dije que me molestaba *completamente* que *únicamente* hablara conmigo para pedirme un favor. *Evidentemente*, no lo entendió”. Fijémonos que la oración suena rimada y no queda bien.

Adecuémonos al registro

Ya sabemos que podemos escribir textos con un tono coloquial o formal, todo depende de quién sea nuestro lector potencial. Por eso, es importante tener en cuenta que si la situación enunciativa admite un registro informal, no debemos utilizar un lenguaje demasiado académico, ya que no cumpliremos nuestro objetivo comunicacional, y lo mismo sucederá en el caso opuesto –no usaremos coloquialismos en un texto argumentativo, por ejemplo-.

Situación enunciativa: le queremos contar lo que hicimos el día anterior a un compañero de la facultad.

“El día de ayer amaneció nublado, luego de algunos momentos de retraso en mi hogar, me dirigí hacia el aula, la cual estaba atestada de estudiantes”. En este caso, de ninguna manera cumpliremos nuestro objetivo comunicacional, seguramente, nuestro compañero se ría, nos mire con incredulidad, levante las cejas. Es decir, todo menos atender a nuestro discurso. Por eso, es importante definir cuál será el tono que imprimiremos en el texto de antemano y emplear las palabras que se adecuen al mismo.

No seamos redundantes

Tiene que ver con poner el énfasis en el objeto de la oración que deseamos destacar. En este caso, podemos remitirnos a la imagen de nuestra profesora de matemáticas frente al pizarrón simplificando factores de una ecuación. Este ejercicio tiene que ver con lo mismo, con prescindir de los vocablos innecesarios que densifiquen la frase.

Volver a reincidir- Reiniciar de nuevo- Tampoco no lo haré nunca jamás.

Nada de cacofonía

Aquí, la cuestión radica en que una frase, al ser leída, no parezca versada sin que nosotros hayamos tenido la intención de que eso suceda. La rima involuntaria en nuestros textos no suena agradable.

“Los profesores en el momento de la corrección revisan con atención la producción de la comisión.”

Es común que esto nos pase cuando hay un exceso de gerundios copulativos u adverbios terminados en *–mente*.

Gerundios copulativos: “El alumno intentó huir *siendo* detenido por el profesor, quien se fue *aproximando* a la puerta cuando vio que éste se fue *levantando* del pupitre”.

Actividades

Reformulá los siguientes mensajes para adecuar el vocabulario.

a) Un cartel en un lavadero automático.

“Si te olvidaste de algo o te afanan la ropa yo no me hago cargo”.

b) Receta de libro de cocina.

Para preparar milanesas se necesitan ingredientes como huevos, pan rallado y aceite. Cuando bata los huevos debe condimentarlos y cuando pase las milanesas por pan rallado debe aplastarlas para que el pan no se salga. Antes que nada no se olvide de quitar los bordes de grasa y los nervios de la carne. El aceite debe estar caliente cuando vaya a freírlas. Si prepara un kilo le alcanza con 6 huevos y ½ kilo de pan y el aceite deberá ser abundante. Cuando las saque de la sartén le conviene colocar las milanesas sobre un papel absorbente.

c) Aviso clasificado

Vendo, aunque no quiero, mi viejo Gol. Está como nuevo, le he pagado todas las patentes y todas sus piezas son originales; lo lavo todos los días y no lo hago dormir afuera. Además el dinero que pido es poco en relación con el servicio que me ha prestado desde que lo compré recién salidito de fábrica, allá por el 96. Llame al 433-2333, allí estaré esperando.

d) Carta al intendente

Pablo, vos sos el Intendente así que te tenés que ocupar de los problemas que tenemos los vecinos. En los Altos de San Lorenzo no se puede ni salir a la calle por la inseguridad que hay, estamos muertos de miedo. Ocupate del problema lo antes que puedas. Hasta luego- Los vecinos de San Lorenzo.

e) Carta al director de la escuela

Director:

Nosotros nos queremos ir de viaje de egresados y usted nos tiene que dejar ir porque el viaje a Bariloche es re-divertido y nos sentimos bomba cuando nos vamos de viaje con los amigos. Le tiene que avisar a los profes que no nos pasen la falta porque sino muchos de nosotros estamos al horno. Nuestros padres nos dejan ir, así que usted también tiene que dejarnos.

Mati, Flor, Ye, el Colo y los pibes de 3ª.5ª

f) Diálogo entre amigos

- ¿Qué tal la película? ¿Te gustó?

- Es un insulso thriller que gira en torno al consabido tema sobre una mujer que engaña a su amante para que mate a su marido, aunque en esta ocasión se escuda tras el peligro personal, diciéndole que si no lo hace, él la matará a ella.

Guía para la autocorrección de textos

En primera instancia, debemos tener en cuenta que la corrección de textos responde a una serie de pasos que, en general, son más largos que la escritura en sí misma. Entonces, de esta manera, el proceso escritural no se reduce al mero acto de tipear o garabatear letras, sino que podemos distinguir una serie de etapas: la planificación, la escritura y la corrección.

La corrección consta, en principio, de apartarse, de tomar distancia luego de un tiempo y, con la cabeza más fría, hacer una lectura rápida considerando la estructura del texto. Aquí veremos si lo que quisimos decir efectivamente quedó plasmado en la redacción, si el orden de los párrafos es correcto, si el título es pertinente, si ese texto posee secuencias claras (introducción- desarrollo- cierre).

Luego, procederemos a una lectura mucho más profunda y atenta al detalle. Revisaremos cada oración, estando atentos a encontrar errores más pequeños, como puntuación, ortografía, mayúsculas, tildes, coherencia, conectores, etcétera. Esta es una etapa de la edición más finita, casi obsesiva. Podemos decir que aquel que tenga el placard desordenado, difícilmente podrá lograrlo. En este sentido, una única lectura no será suficiente, una vez finalizada esta etapa, habrá que volver a pasar el tamiz, hasta estar seguros de que hemos detectado todos los puntos débiles.

Texto en bruto:

Suicidio del cajero en el super.

Ahí días en que uno se pregunta si ser solo un espectador no era ser un cómplice.

Era un día como todos, con gente a través de las góndolas, un día de rutina que el alteraba con su ha-

trevimiento, un chico que trabaja en el supermercado se quita la vida. Lo habían despedido. El chico pedía una explicación a su superior y quizá se la pedía a la sociedad, al mundo. Quizó que le explicaran porque, pero nadie responde confundido humillado, tomó el micrófono del establecimiento y en voz alta reclamó que lo atendieran.

Después desenfundó un arma y se pega un balazo. Un jefe ordenó que se continuara trabajando. El chico muerto, permanecía aun en uno de los pacillos ¡Sáquenlo de aquí!, habíadicho el jefe y ordenó subir el volumen de la música del supermercado.

Corrección estructural:

Aquí no ha pasado nada.

(Cambiamos el título para que éste no dé demasiada información y para que la primera línea del texto sea impactante)

un chico que trabaja en el supermercado se quita la vida. Lo habían despedido. Quizó que le explicaran porque, pero nadie responde confundido humillado, tomó el micrófono del establecimiento y en voz alta reclamó que lo atendieran. Era un día como todos, con gente a través de las góndolas, un día de rutina que el alteraba con su hatrevimiento. El chico pedía una explicación a su superior y quizá se la pedía a la sociedad, al mundo. *(En primera instancia, debimos cambiar el orden de la introducción y algunas frases que no tenían coherencia, sobre todo, porque el texto habla de un “él” que no identificamos).*

Después desenfundó un arma y se pega un balazo. Un jefe ordenó que se continuara trabajando. El chico muerto, permanecía aun en uno de los pacillos ¡Sáquenlo de aquí!, habíadicho el jefe y ordenó subir el volumen de la música del supermercado.

Ahí días en que uno se pregunta si ser solo un espectador no era ser un cómplice. *(Reordenamos esta oración para darle impacto y coherencia al cierre)*

Corrección detallada:

“Aquí no ha pasado nada (Los títulos no llevan punto final)

Un chico que trabajaba en el supermercado se ha quitado la vida. Lo habían despedido. Quiso que le explicaran por qué, pero nadie respondió. Confundido, humillado, tomó el micrófono del establecimiento

y en voz alta reclamó que lo atendieran. Era un día como todos, con gente entre las góndolas, un día de rutina que él alteraba con su atrevimiento. El chico pedía una explicación a su superior y quizá se la pedía a la sociedad, al mundo.

Después, desenfundó un arma y se pegó un balazo. Un jefe ordenó que se continuara trabajando. El chico, muerto, permanecía aún en uno de los pasillos “¡Sáquenlo de aquí!”, dijo el jefe y ordenó subir el volumen de la música del supermercado.

Hay días en que uno se pregunta si ser sólo un espectador no es ser un cómplice.” (Orgambide, 2002).

Resumen y síntesis

Si bien parece una obviedad, es muy importante definir la diferencia entre ambas técnicas de estudio, ya que según los docentes y los alumnos se suele prestar a la confusión. Lo complejo que poseen las mismas es que implican tanto la actividad de comprender como producir.

Resumen

Implica que nosotros debemos reducir el cuerpo de un texto a lo esencial, de manera que la tesis y el argumento del mismo queden evidenciados y el lector pueda entender de qué se trata.

Éste se hace a partir de las ideas principales del autor, las cuales deben estar exentas de comentarios o acotaciones de quien esté realizando el resumen. El objetivo es acotar el texto pero manteniendo el sentido del mismo, sin intervenciones de contenido ni estilísticas.

En este sentido, suelen transcribirse literalmente aquellas palabras que reflejan el contenido global del texto.

Síntesis

Tiene que ver con un segundo nivel más profundo de lectura del texto, ya que supone la realización de una composición personal sobre el tema que trata ese escrito. Es decir, no sólo debemos comprenderlo, sino también explicarlo con las propias palabras aportando un comentario o una reflexión.

La labor de la síntesis se identifica con un proceso más creativo que, a diferencia del resumen, nos permite elaborar un texto al que podemos imprimirle un estilo propio y comentarios y valoraciones.

Sin embargo, hay que aclarar que la idea global del texto original debe quedar constatada en la síntesis. El objetivo, al igual que en el caso anterior, deberá ser que el lector pueda entender qué le está queriendo decir ese relato.

Si usáramos palabras o frases textuales, habría que citar ese discurso a través del entrecomillado, ya que se supone que es una elaboración propia.

Finalmente, hay que tener en cuenta la diferencia entre tema y argumento, porque según los docentes son elementos que se confunden fácilmente. El primero refiere la idea central del texto, responde a la pregunta ¿de qué habla el texto? El segundo tiene que ver con la anécdota y, en este caso, la pregunta sería ¿Qué cuenta el texto?

El Baldío

“No tenían cara, chorreados, comidos por la oscuridad. Nada más que sus dos siluetas vagamente humanas, los dos cuerpos reabsorbidos en sus sombras. Iguales y sin embargo tan distintos. Inerte el uno, viajando al ras del suelo con la pasividad de la inocencia o de la indiferencia más absoluta. Encorvado el otro, jadeante por el esfuerzo de arrastrarlo entre la maleza y los desperdicios. Se detenía a ratos a tomar aliento. Luego recomenzaba doblando aún más el espinazo sobre su carga. El olor del agua estancada del Riachuelo debía estar en todas partes, ahora más con la fetidez dulzarrona del baldío hediendo a herrumbre, a excremento de animales, ese olor pastoso por la amenaza del mal tiempo que el hombre manoteaba de tanto en tanto para despegárselo de la cara. Varillitas de vidrio o metal entrechocaban entre los yuyos, aunque de seguro ninguno de los dos oiría ese cantito isócrono, fantasmal. Tampoco el apagado rumor de la ciudad que allí parecía trepidar bajo tierra. Y el que arrastraba, sólo tal vez ese ruido blando y sordo del cuerpo al rebotar sobre el terreno, el siseo de restos de papeles o el opaco golpe de los zapatos contra las latas y cascotes. A veces el hombro del otro se enganchaba en las matas duras o en alguna piedra. Lo destrababa entonces a tirones, mascullando alguna furiosa interjección o haciendo al cada forcejeo el ha... neumático de los estibadores al levantar la carga rebelde al hombro. Era evidente que le resultaba cada vez más pesado. No sólo por esa resistencia pasiva que se le empacaba de vez en cuando en los obstáculos. Acaso también por el propio miedo, la repugnancia o el apuro que le iría comiendo las fuerzas, empujándolo a terminar cuanto antes.

Al principio lo arrastró de los brazos. De no estar la noche tan cerrada se hubieran podido ver los dos pares de manos entrelazadas, negativo de un salvamento al revés. Cuando el cuerpo volvió a engancharse, agarró las dos piernas y empezó a remolcarlo dándole la espalda, muy inclinado hacia adelante, estriban-

do fuerte en los hoyos. La cabeza del otro fue dando tumbos alegres, al parecer encantada del cambio. Los faros de un auto en una curva desparramaron de pronto una claridad amarilla que llegó en oleadas sobre los montículos de basura, sobre los yuyos, sobre los desniveles del terreno. El que estiraba se tendió junto al otro. Por un instante, bajo esa pálida pincelada, tuvieron algo de cara, lívida, asustada la una, llena de tierra la otra, mirando hacer impasible. La oscuridad volvió a tragarlas enseguida.

Se levantó y siguió jalándolo otro poco, pero ya habían llegado a un sitio donde

la maleza era más alta. Lo acomodó como pudo, lo arropó con basura, ramas secas, cascotes. Parecía de improviso querer protegerlo de ese olor que llenaba el baldío o de la lluvia que no tardaría en caer. Se detuvo, se pasó el brazo por la frente regada de sudor y escupió con rabia. Entonces escuchó ese vagido que lo sobresaltó. Subía débil y sofocado del yuyal, como si el otro hubiera comenzado a quejarse con lloro de recién nacido bajo su túmulo de basura.

Iba a huir, pero se contuvo encandilado por el fogonazo de fotografía de un relámpago que arrancó también de la oscuridad el bloque metálico del puente, mostrándole lo poco que había andado. Ladeó la cabeza, vencido. Se arrodilló y acercó husmeando casi ese vagido tenue, estrangulado, insistente. Cerca del montón había un bulto blanquecino. El hombre quedó un largo rato sin saber qué hacer. Se levantó para irse, dio unos pasos tambaleando, pero no pudo avanzar. Ahora el vagido tironeaba de él. Regresó poco a poco, a tientas, jadeante. Volvió a arrodillarse titubeando todavía. Después tendió la mano. El papel del envoltorio crujió. Entre las hojas del diario se debatía una formita humana. El hombre la tomó en sus brazos. Su gesto fue torpe y desmemoriado, el gesto de alguien que no sabe lo que hace pero que de todos modos no puede dejar de hacerlo. Se incorporó lentamente, como asqueado de una repentina ternura semejante al más extremo desamparo, y quitándose el saco arropó con él a la criatura húmeda y lloriqueante.

Cada vez más rápido, corriendo casi, se alejó del yuyal con el vagido y desapareció en la oscuridad.”
(Roa Bastos, 1966).

Resumen: Nada más que sus dos siluetas vagamente humanas. Inerte el uno, viajando al ras del suelo. Encorvado el otro, jadeante por el esfuerzo de arrastrarlo entre la maleza y los desperdicios. El olor del agua estancada del Riachuelo debía estar en todas partes. Lo acomodó como pudo, lo arropó con basura, ramas secas, cascotes. Se detuvo. Entonces escuchó ese vagido que lo sobresaltó. Iba a huir, pero se contuvo. Regresó. Volvió a arrodillarse. Entre las hojas del diario se debatía una formita humana. El hombre la tomó en sus brazos. Se alejó del yuyal con el vagido y desapareció en la oscuridad.

Síntesis: Un hombre arrastra a otro por un basural. Se detiene y lo acomoda entre los desperdicios, tratando de cubrir su cuerpo. Cuando se incorpora para huir, escucha un llanto. Se quiere ir pero no puede, frena y entre la maleza encuentra un bebé. Finalmente, el hombre se aleja con el vagido. Es decir, no se sabe, hacia el final, si se lleva o no al pequeño con él.

Referencias bibliográficas

Los textos que leemos y escribimos tienen varias características constitutivas, entre las cuales se halla la de la intertextualidad, la cual refiere a la presencia de otros discursos dentro de un relato. Aquello dicho por un alguien debe ser citado en nuestra producción, de lo contrario correremos el riesgo de cometer plagio. Para ello utilizaremos referencias bibliográficas, que indican el origen y la autoría de una idea previamente mencionada al momento de la escritura de un texto.

El orden y el tipo de datos que incluiremos en la referencia, van a variar dependiendo del tipo de texto indicado: libro, revista, documento electrónico, entre otros.

¿Cuándo haremos mención de un texto citado? En principio, dentro del relato, para lo cual usaremos la cita americana. Luego, daremos la información más completa y detallada al final del escrito, en la bibliografía.

Finalmente, si la cita es muy larga, usaremos la cita a bando.

Cita americana

El objetivo de este tipo de recursos es, por un lado, dar datos acerca del discurso que hemos retomado en nuestra escritura, pero, por otro lado, permitir la lectura fluida del texto. Esta manera de citar nos permite brindar los datos más sustanciales sin perder ritmo y sin ser un obstáculo para el lector, por eso, es una forma ordenada de brindar información.

Datos que se consignan en la cita americana:

- En caso de que sea una cita indirecta será el nombre del autor y el año.
- En caso de que sea una cita directa será el nombre del autor, el año y el número de página.

En todos los casos, la información se expresa entre paréntesis. Entonces, en resumidas palabras, la diferencia entre una y otra es que la cita directa incluirá el número de página.

Un autor y una obra (Apellido, año de la publicación)

Cita indirecta:

En el libro *La Gran Impostura* se argumenta que el ataque a las Torres Gemelas durante el 11 de septiembre del 2001 fue, en realidad, un auto-atentado pergeñado por los mismos Estados Unidos de América (Meysan, 2002).

Cita directa:

“En resumen, sólo un misil del ejército de Estados Unidos de América que emita un código amigo puede entrar en el espacio aéreo del Pentágono sin que se desencadene la descarga de contra misiles. Este atentado sólo puede haber sido cometido por militares norteamericanos. Si la administración Bush falsificó el atentado del Pentágono para enmascarar problemas internos, ¿no pudo también ocultar algunos elementos de los atentados ocurridos en el WorldTrade Center?” (Meysan, 2002:32).

Dos autores y una obra (Apellido & Apellido, año)

Cita indirecta:

Las autoras sostienen que los estudiantes que ingresan a la universidad son de una cultura distinta en la cual las lógicas de aproximación a la lecto-escritura son otras y, por eso, les cuesta adaptarse en el período del primer año de la carrera (Carlino&Estienne, 2005).

Cita directa:

“Los estudiantes que ingresan a la universidad provienen de una cultura diferente, donde las prácticas de lectura son otras, los objetivos, las reglas y los materiales son distintos. Tanto los alumnos como los docentes entrevistados coinciden en estas diferencias” (Carlino&Estienne, 2005:3).

Más de dos autores y una obra (Apellido del primero y otros, año)

“A mediados de 1960, un grupo de jóvenes estudiantes de periodismo, cine, fotografía, y bellas artes decidieron conformar un espacio educativo que incorporara a los profesores universitarios expulsados por la intervención de Onganía” (Belinche y otros, 2010: 121).

Véase que el punto final se ubica al final de la cita.

Un autor y varias obras (Apellido, año, año)

En este sentido, es clave introducir un concepto clave que atravesará toda la publicación, la noción de alfabetización académica, que ha sido trabajada por autoras argentinas, como Paula Carlino (2002, 2004, 2005, 2007, 2009, 2011) y Viviana Estienne (2004, 2008).

Diferentes autores y obras distintas (Apellido, año; Apellido, año)

Hay diferencias entre el trauma, el miedo y el terror. Para algunos autores, éste último expresa una sensación tan profunda, sólo comparable con el momento previo a la muerte (Allan Poe, 1844; Tolstoi, 1886).

Una obra con año de edición original y año de edición consultada (Apellido, [año de edición original] año de edición consultada)

“La palabra tiene dos fases constitutivas indisolubles: acción y reflexión. Ambas en relación dialéctica establecen la praxis del proceso transformador. La reflexión sin acción, se reduce al verbalismo estéril y la acción sin reflexión es activismo. La palabra verdadera es la praxis, porque los hombres deben actuar en el mundo para humanizarlo, transformarlo y liberarlo” (Freire [1970] 1999).

Cita dentro de otra cita (Apellido del autor citado en Apellido del autor que lo menciona, año)

“Lo que él plantea es que las diferencias se deben a que la escritura establece nuevas distancias. Una distancia entre el habla y su contexto: cuando se habla, es frecuente señalar y decir: aquí, ahora, vos, yo” (Ong en Carlino, 2006).

En este caso, podemos ver que el año que nosotros debemos datar es el del artículo que hemos utilizado. En este caso, en el escrito de Paula Carlino, investigadora del CONICET, encontramos una cita del autor

Walter Ong que nos resultó interesante, sin embargo, no podemos simplemente brindar información sobre uno de los dos, tendremos que expresarlo de esta manera.

Cita de artículos publicados (Nombre de la publicación y número, año)

“El campo de la cultura no es ajeno al acontecer político; por el contrario, es un espacio en que lo político adquiere su mayor espesor. En efecto, durante la última dictadura militar el control represivo del campo cultural por parte del Gobierno evidenció la formación de una nueva cultura política regida por la censura, la represión y las desapariciones” (Question N° 43, 2014:1).

Autores incluidos en el texto

Puede suceder, asimismo, que nosotros nombremos al autor en nuestro relato. En ese caso, dependiendo del tipo de cita –mencionados anteriormente–, sólo incluiremos el año entre paréntesis. Podemos brindar algunos ejemplos.

- Un autor y una obra:

Paula Carlino (2005:23-24) indica que el concepto de alfabetización académica refiere a que “en cada nivel educativo existe una alfabetización determinada, una que le es totalmente propia que debe enseñar a sus estudiantes”.

- Una publicación con año de edición original y año de edición consultada:

Paulo Freire ([1982] 1991), expresa que el acto de leer no se agota en la descodificación pura de la palabra escrita o del lenguaje escrito, sino que se anticipa y se prolonga en la inteligencia del mundo.

Dentro de esta manera de incluir la cita, se puede dar también el siguiente caso, que no ha sido retratado entre los ejemplos anteriores:

- Dos obras del mismo autor publicadas en el mismo año (Año a, año b):

Rossana Viñas (2012 a, 2012 b) indaga en torno a herramientas de enseñanza de la lecto-escritura para la formación de los jóvenes comunicadores sociales.

Cita a bando

La forma en la que incorporamos la información no es distinta de la de la cita americana. Simplemente, la diferencia recae en que, si queremos incorporar en nuestro texto una mención que es muy extensa, usaremos este recurso para ordenar la lectura.

Éste implica que se separará el cuerpo del texto del discurso citado ampliando los márgenes para que puedan distinguirse a golpe de vista.

Respecto a la noción de poder simbólico, Pierre Bourdieu sostiene que:

“Instrumentos de conocimiento y de comunicación, los sistemas simbólicos no pueden ejercer un poder estructurante sino porque son estructurados. El poder simbólico es un poder de construcción de la realidad que tiende a establecer un orden gnoseológico: el sentido inmediato del mundo (y, en particular, del mundo social) supone lo que Durkheim llama el conformismo lógico” (2000:65).

Bibliografía

Existen, en la actualidad, muchos sistemas a través de los cuales nos podemos guiar para la elaboración de la bibliografía. Sin embargo, hoy en día, el más utilizado es el que refiere a las normas establecidas por la American Psychological Association (APA).

Por ese motivo, elegimos brindar los tips para redactar la bibliografía según las normas APA, ya que serán de mayor utilidad. En este caso, el listado se confeccionará respetando un riguroso orden alfabético y la forma de consignar los datos dependerá del tipo de publicación.

Libros

Apellido completo del autor, iniciales del nombre. (Año). Título en cursiva, si tiene subtítulo este se consignará también en cursiva después de un punto (Nombre y apellido del traductor, si lo tiene) (Número de edición y de reimpresión, si lo tiene). Lugar de edición: Editorial.

A) Libro:

- Zorrilla, A. (2002). *Diccionario de las preposiciones españolas: norma y uso*. Buenos Aires: Estrada.

B) Libro con traductor:

- Norman, H. (1998). *El Pintor de Aves* (trad. Ángela Pérez Gómez). Buenos Aires: Emecé Editores

C) Libro con número de edición:

- Nogueira, S. (2010). *Manual de Lectura y Escritura Universitarias. Prácticas de taller* (4° ed.). Colección Metodología. Buenos Aires: Biblos.

D) Libro con reimpresión:

- Rorschach, H. (1921/1970). *Psicodiagnóstico* (7ª Reimpresión). Buenos Aires: Paidós.

E) Libro con compilador:

- De Pablo Páramo (comp.) (2013). *La investigación en ciencias sociales: discusiones epistemológicas*. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.

F) Libros con el mismo autor y el mismo año de publicación:

- Cortázar, J. (1986a). *Divertimento*. Buenos Aires: Aguilar.

- Cortázar, J. (1986b). *El examen*. Buenos Aires: Alfaguara.

G) Libros con dos o más autores:

- Huberman, A.M. & Miles, M.B. (1994). *Técnicas cualitativas en la investigación* (trad. Rosa I. Valero Moll). Thousand Oaks, CA: Sage.

Aquí se consignan los nombres de ambos autores separados por una &. En general, esta regla responde al hecho que hay apellidos completos que están compuestos por la “y”, entonces puede llevar a la confusión.

- AA.VV (2004) *Ortografía. Lengua Española. Reglas y Ejercicios*. Méjico: Larousse.

Cuando los autores son muchos, utilizamos el recurso de AA.VV para dar cuenta de que hubo más de un autor implicado en la escritura de ese texto.

Capítulos de libros

Apellido completo del autor, iniciales del nombre. (Año). "Título del capítulo". En apellido completo e inicial del nombre del editor, organizador o compilador (ed./org./ comp.), si fuera necesario. *Título del libro* (Edición, Número de páginas que comprende el artículo). Lugar de edición: Editorial.

H) Capítulo de libro:

- Allende, I. (1994). "Las sombras". En *De amor y de sombra* (23° ed. pp. 91-198). Buenos Aires: Editorial Sudamericana.

I) Capítulo de libro con compilador, editor u organizador:

- Tsukame, A. (1990). "La droga y la doble exclusión juvenil popular". En CIDE, CIEPLAN, INCH, PSIPIR-QUE & SUR (Comp.), *Los jóvenes de Chile hoy* (pp. 155-169). Santiago: Compiladores.

Artículos de revistas

Apellido completo del autor, iniciales del nombre. (Año). "Título del artículo". *Título de la publicación periódica, Volumen* (Número). Páginas que comprende el artículo.

- Amarilla, Y.S. (2014). "Hablar en tiempos de silencio: el Rock Nacional durante la dictadura". *Revista Questión*, Vol. 1 (N° 43), pp: 1-16.

Publicaciones de congresos

Apellido completo del autor, iniciales del nombre. (Año, mes). *Título de la publicación*. Ponencia presentada en Nombre del Congreso, ciudad, país.

- Belinche, M; Oliver, S. & Viñas, R. (2012, septiembre). *De la Escuela Secundaria a la Universidad, un camino posible*. Ponencia presentada en el Congreso de Comunicación/Educación, "Desafíos en tiempos de restitución de lo público", La Plata, Argentina.

Fuentes electrónicas

A) Libros:

Apellido completo del autor, iniciales del nombre. (Año). *Título del libro* [en línea]. Consultado el: día, mes y año en: dirección URL.

- Huergo, J. (2006). *Comunicación y Educación. Aproximaciones*[en línea]. Consultado el 25 de febrero de 2014 en: <http://comeduc.blogspot.com.ar/2006/04/jorge-huergo-comunicacin-y-educacin.html>

B) Revistas:

Apellido completo del autor, iniciales del nombre. (Año). "Título del artículo". *Título de la publicación* [en línea]. Consultado el día, mes y año en dirección URL.

- Andrés, G.D. (2014). "Una aproximación conceptual a la apropiación social de TIC". Revista *Question* [en línea]. Consultado el 21 de septiembre de 2014 en: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/2227>

Tipos textuales

Sabemos que existen una extensa variedad de tipologías textuales. Encontramos, desde ficcionales hasta académicos, desde recetas de cocina hasta obras de teatro.

En este punto, es importante aclarar que no ahondaremos en la totalidad de los tipos textuales, sólo retrataremos una pequeña parte, pero que es indispensable para que los estudiantes puedan desenvolverse en cualquier carrera universitaria: los textos académicos.

¿Por qué estos y no otros? Porque desde que entramos a la facultad hasta que egresamos –y seguramente después de eso también- vamos a leer y a escribir de forma académica. Entonces, es necesario que sepamos cómo hacerlo.

Son textos académicos los vinculados al ámbito científico que tienen por finalidad fundamental “explorar, describir, explicar, detallar, y predecir acontecimientos y/o fenómenos” (Atorresi, 2011:16).

Se caracterizan por ser emitidos por el alumno –o más de uno-, que puede ser o no investigador, el cual tocará un tema de dominio específico. Este texto se dirigirá a la comunidad académica, ya sea el docente o sus compañeros. Entre ellos se hallan: la monografía, el examen parcial, el informe, la ponencia, el ensayo.

Estructura general

Se caracterizan por estar narrados en presente y utilizar verbos impersonales¹² -se analiza, se describe,

12 Para indagar en este punto, véase la unidad de verbos.

se indaga-, el mismo responde a la siguiente estructura:

- Título: Es informativo, aquí mostraremos cuál es el propósito global de nuestro artículo.

Ejemplo: Supongamos que yo quiero investigar cómo leen y escriben los jóvenes en la universidad. El título podrían ser, “Prácticas de lectura en la universidad: cómo leen los jóvenes hoy”.

- Autor/es: Además del nombre y el apellido, se consigna la institución en la que desarrolla sus actividades académicas.

Ejemplo: María Florencia Seré. Centro de Investigación en Lectura y Escritura (CILE).

Lo mismo haremos si se trata de una cátedra, laboratorio, etc.

- Abstract, copete o resumen: Describiremos de forma sintética de qué tratará el contenido del artículo. Aquí presentaremos algunos argumentos que avalen la hipótesis de nuestro trabajo; a veces, está seguido de una serie de palabras clave –las cuales se desprenden del tema que investigaremos-.

- Introducción: Presentamos, con un grado mayor de detalle, el tema que se tratará; además, podemos incluir una justificación de la elección de ese tema. Además, mencionamos y desarrollamos brevemente nuestras palabras claves que compondrán el marco teórico, la metodología empleada y los materiales seleccionados. Finalmente, anticiparemos el orden que seguirá el desarrollo.

- Desarrollo: Aquí, desarrollaremos el tema anticipado en la introducción, iremos descomponiendo el gran tema en subtemas más específicos en el orden que hemos anunciado; en general, por medio de subtítulos. En el desarrollo, avalaremos nuestro discurso a través de citas textuales y discursos indirectos.

- Conclusión: Responderemos nuestra pregunta problema, brindando las nociones finales a las que hemos arribado durante el desarrollo de nuestro trabajo.

- Bibliografía: Incluye los datos completos de las obras mencionadas en el desarrollo.

Ponencia

Se concibe como un texto que se utiliza básicamente para ser expuesto por su autor y ser escuchado, en lugar de leído, por el destinatario final. Se utiliza en su mayoría para presentarse en algún evento científico, seminario, congreso, simposio etc. Suelen ser trabajos breves, que se destinan a la discusión colectiva (Centro de Escritura Javeriano, 2009).

Ésta tiene el objetivo de analizar un tema específico tomando un objeto de estudio. Además, tiene la particularidad de ser relativamente breve pero exhaustivo en el tratamiento del tema.

Informe de lectura

Es la realización de un texto que tiene como objetivo hablarle a un lector sobre otro texto. Siempre se utiliza una estructura y un lenguaje propios del tipo académico porque nuestro potencial destinatario será un profesor –que es el que nos ha pedido el informe-.

Dependiendo de los requisitos que se requieran, siempre podrá exponer, describir, explicar, analizar, interpretar o argumentar en torno al mismo. En este tipo textual enunciaremos las características que posee el texto –brindando datos sobre el mismo, para que el lector entienda de qué hablamos- y argumentaremos en torno a una hipótesis o una opinión sobre éste.

Monografía

Es un texto que resguarda una trama argumentativa y su función es analizar datos sobre un tema, los cuales hemos recogido de fuentes diversas –tanto documentales, como testimoniales- .

Para poder redactar este tipo de escritos, es necesario que delimitemos una pregunta problema que atravesará todo el desarrollo del relato. Luego, recopilaremos información y la clasificaremos para poder sustentar teóricamente nuestro trabajo.

De esta manera, el objetivo será decir algo nuevo sobre un tema o sobre un objeto que no se haya dicho antes. Explorando otras aristas o perspectivas, problematizando las miradas existentes y aportando un nuevo abordaje.

Ensayo

Es un género literario que se caracteriza por permitir desarrollar un tema determinada de una manera libre y personal. Comúnmente, las personas escriben ensayos para manifestar alguna opinión o idea.

Es un tipo de texto académico, porque usualmente se redactan para argumentar una visión sobre un tema que será comunicada a la sociedad científica- académica. Por eso el lenguaje y la estructura se adecuarán a ese estilo.

¿Para qué redactamos un ensayo? Para argumentar una opinión, para criticar o para exponer algún costado no dicho sobre un trabajo de otro.

Soluciones a los ejercicios

Señales para leer

Tema: Violencia- Individualismo- Agresión- Discriminación- Racismo- Justicia- Prejuicio- Sociedad- Condena- Miedo- Asesinato- Machismo.

Argumento: Marcelina Meneses, una mujer boliviana, viaja con su hijo, un bebé de veinte meses, en un tren. Sin querer roza con la bolsa del supermercado a un hombre. Éste la insulta y, cuando las puertas se abren en la estación, la empuja. El cuerpo de Marcelina y su bebé caen sin vida sobre las vías.

- ¿Dónde pedrió el escritor Plot ro? En el catón.
- ¿Drinió el graso? No lo drinió.
- ¿Quién estaba plinando a su endidor? Para jocia y Para joci.
- ¿Estaba gribblandoatadamente o sanamente? Estaban gribblandoatadamente.
- ¿Lindrió o no? Lindrió.

A, B, C de la escritura

- Ay- He- Hay- Ahí- Eh.
- “En enero de 1945, cuando la guerra de Hitler tocaba ya su fin, una campesina de Turingina soñó que su hijo la llamaba desde el campo de batalla. Ebria de sueño, salió al patio y creyó ver al hijo bebiendo jun-

to a la bomba de agua. Mas, al ir a dirigirle la palabra, se percató de que se trataba en realidad de uno de los prisioneros de guerra rusos que realizaban trabajos forzados en la granja. Días más tarde le sucedió a la campesina algo muy extraño. Acababa de llevarles la comida a los prisioneros, que se encontraban en un bosquecillo próximo ocupados en desenterrar tocones. Al iniciar el camino de regreso se le ocurrió mirar hacia atrás, y allí estaba otra vez el muchacho –un ser de aspecto enfermizo- con el rostro vuelto hacia la escudilla de la sopa que alguien le tendía en aquel momento. Y aquel rostro, que no parecía demostrar demasiado entusiasmo, se transformó de pronto en el de su propio hijo. Durante los días siguientes se repitieron con mayor frecuencia aquellas visiones, en las que el rostro del muchacho se transfiguraba repentina y fugazmente en el del hijo de la campesina.

Un día el prisionero cayó enfermo y se quedó tendido en el granero sin que nadie en la granja se ocupara de él. La mujer sentía un creciente deseo de llevarle algo vivificante, pero se lo impedía su hermano, un inválido de guerra que estaba al frente de la granja y trataba con rudeza a los prisioneros, sobre todo en aquel momento en que las cosas empezaban a ir mal y el pueblo empezaba a tener miedo de aquellos hombres. La misma granjera no podía desoír los argumentos de su hermano; sabía que no estaba bien ayudar a aquellos infra-hombres de quienes se contaban las cosas más espeluznantes. Vivía temblando por lo que el enemigo pudiera hacerle a su hijo, que se hallaba combatiendo en el frente oriental. De modo que no había llevado aún a cabo su débil propósito de ayudar a aquel prisionero totalmente desamparado, cuando una noche sorprendió en la nevada huerta a un grupo de rusos que discutían acaloradamente. Estaba claro que se habían reunido allí, desafiando el frío, para evitar que los descubrieran. El muchacho estaba también presente en la reunión, estremecido por la fiebre, y tal vez fuese su estado de extrema debilidad la causa de que se sobresaltara de aquel modo al verla aparecer. En el momento más intenso de su sobresalto se produjo de nuevo la extraña transfiguración del rostro del muchacho, de suerte que la granjera volvió a ver en él las facciones de su hijo, totalmente desencajadas por el terror.” (Brecht, 1939).

- “Ser joven, leer y escribir para contar”

Resumen

Durante los meses de febrero y marzo de cada año, la noticia que ocupa los primeros puestos en el ranking de la agenda de los medios es la Universidad y los jóvenes estudiantes que eligieron su carrera universitaria y se enfrentan a los tan temibles cursos de ingresos. Sus primeros días de inserción universitaria se ven signados por lo que dicen los medios, lo que escuchan de los adultos, lo que afirman los profesores.

Los chicos, con igual incertidumbre, se enfrentan a lo tan aterrador que todos presagian.

Ahora bien, las preguntas son: ¿cuáles son las representaciones que tienen los jóvenes acerca de lo que es leer y escribir en la Universidad?, ¿cómo son esos jóvenes?, ¿cómo se ven frente a ese aterrador escenario que son los Estudios Superiores?, ¿qué pasa con estos jóvenes en la zona de pasaje de la Secundaria a la Universidad y los ingresantes a ella?, ¿cuál es su voz?

Este artículo conforma parte del avance de investigación de la tesis doctoral *Ser joven, leer y escribir. Las representaciones sociales en torno a las prácticas de lectura y escritura en la zona de pasaje de la Escuela Media a la Universidad, y trata de plantear algunos disparadores para pensar la problemática.* (Viñas, 2012).

- El huésped:

Llegó por la noche. José Pérez Sánchez, un nombre demasiado común para ser el suyo propio, pensó. La primera impresión era la de un hombre bajito y débil. Pero al quitarse el saco dejó al descubierto unos bíceps bien tallados. Recordaban demasiado el gimnasio. El conjunto daba la sensación de un cuerpo ágil y flexible.

La recepcionista miró hacia afuera. El automóvil estacionado junto al árbol, con dos ruedas pisando el césped, no tenía nada de especial. El hombre rebuscó en el bolsillo del saco. Solo encontró un lápiz y firmó con él, sin aceptar el bolígrafo que le ofrecían. Al inclinarse, a la mujer le pareció ver bajo la camiseta el bulto de un revolver.

Cuando desapareció por la escalera de mármol, la recepcionista, que tenía una imaginación muy fértil, comenzó a pensar en la cárcel. Podría ser alguno de los presos fugados. Era difícil recordar todas las caras del álbum que le enseñó la policía. Tal vez era el apodado "Tachuela". No sabía por qué lo asoció a él. Quizás por el coche. Pero era inútil, no lograba recordar la cara. Así y todo comenzó a marcar el número de la comisaría. No llegó a terminar de marcar. Sintió una punzada aguda en el cuello. Se llevó la mano a la garganta y al apartarla vio con horror sus dedos ensangrentados.

- "Yo sé que tú me tienes miedo, Rosamaría, y para mí vale más tu miedo que mi fuerza. Aún tengo el corazón entre las manos y sólo quiero que me digas lo que sientes."
- "Disculpame, me dirías dónde y cuándo se van a hacer las pruebas de natación, porque me anoté pero no sé cómo llegar."
- "No sabés lo que te tengo que contar. Igual no sé lo digas a nadie, porque el que me dijo esto quiere

anonimato.”

- “¡Cuánto tiempo sin verte! Mi hijo no sabes cuánto creció, lo tuyos me imagino que están enorme.”
- “¿Quién te dijo que no hay más? ¿Querés? Yo tengo. En aquella caja quedarán cinco o seis.”
- “¿Quién lo va a hacer, él, vos o tu hermana? Perdón, no te conozco y te trato de tú.”
- “¡Sí, pasó! Sé comprensivo con mis perros, no te conocen, así que no te asustes si te saltan.”
- “Tu prima me parece muy simpática. No sé qué me pasa. Creo que me gusta.”
- “A vos te gusta, a mí, no. Voy a preparar un té mientras lo discutimos.”
- “Iría más seguido a tu casa, pero no puedo organizarme.”
- “Impresionados, mirábamos aquel paisaje poblado sólo de esos árboles gigantes y sombríos. Esto era lo que buscaba: mi libertad.”
- “A ése no lo quiero ver más. Ese cuento ya lo conozco.”

- A mano armada, vacían la caja de cervecería Modelo

Tres delincuentes armados asaltaron anoche la cervecería Modelo, ubicada en 5 y 54, cuando estaba repleta de clientes, aunque éstos no habrían sido atacados. Antes de amenazar al encargado del local, se llevaron todo el dinero que había en la caja, informaron fuentes policiales consultadas por este diario.

El hecho se produjo cerca de las diez de la noche, cuando la mayoría de las mesas de la cervecería Modelo estaban ocupadas por clientes. Cabe recordar que hace unos días habían sufrido asaltos los locales de McDonald's en 8 y 50 y la Trattoría de Centenario y 505.

Los delincuentes, revelaron los voceros policiales, “entraron decididos a cometer el asalto en la Cervecería y no dudaron un instante, sacaron sus armas, se acercaron a la caja y la vaciaron”, dijeron anoche a EL DIA.

Al parecer, el cajero en ese momento comenzó a reír. Un alto jefe policial destacó la actitud del encargado, porque opinó que “cualquier reacción hubiera terminado mal. Había mucha gente”.

Según el informe preliminar que maneja la policía, tres delincuentes -dos menores y uno mayor de 40 años- entraron por la puerta principal que se encuentra exactamente en la esquina de 5 y 54 y, ante la mirada atónita de varios comensales que entendieron de qué se trataba, se acercaron a la caja.

Una vez en la zona de la barra, lograron sustraer el dinero de la caja -que no pudo ser precisado aunque sería una cantidad importante- y huyeron aparentemente a pie.

Fuentes de la investigación indicaron que si bien los clientes no fueron agresivos, muchos de los clientes percibieron los movimientos de los delincuentes, que huyeron al ser atrapados.

Los policías de la comisaría 1° buscaron a los autores del ataque, pero hasta el momento no hay detenidos por el asalto.

	Por el acento es...	Significa...	Clase de palabra
Amo	Grave	Dueño	Sustantivo
Amó	Aguda	Quiso	Verbo
Género	Esdrújula	Tela/ Clase o Tipo	Sustantivo
Generó	Aguda	Produjo	Verbo
Pátina	Esdrújula	Tono	Sustantivo
Patina	Grave	Patinar	Verbo
Cúbito	Esdrújula	Hueso	Sustantivo
Cubito	Grave	Hielo	Sustantivo
Sabia	Grave	Sabiduría	Adjetivo
Sabía	Hiato- Grave	Saber	Verbo

- CARTA DEL SECRETARIO DEL JEFE DE POLICÍA A LA REDACCIÓN DEL “JORNAL DA TARDE”

Sr. Director del Jornal da Tarde.

De mi consideración:

Habiendo llegado al conocimiento del señor Jefe de Policía el artículo publicado ayer en la segunda edición de ese diario sobre las actividades de los “Capitanes de la Arena”, banda de niños delincuentes y el asalto llevado a cabo por esa misma banda en la residencia del comendador José Ferreira, el señor Jefe de Policía se apresura a comunicar a la dirección de ese diario que la solución del problema compete antes al Juez de Menores que a la policía. La policía, en estos casos, debe estar de acuerdo con las órdenes del Juez de Menores. Pero, de todos modos, va a tomar las providencias necesarias para que semejantes atentados no se repitan y para que los autores del hecho de anteayer sean apresados y reciban su condigno castigo.

Por lo expuesto, queda claramente probado que la policía no merece ninguna crítica por su actitud frente a este problema. Si no ha actuado con mayor eficacia es porque el Juez de menores no se ha lo solicitado

Con cordial estima lo saluda el Secretario del Jefe de Policía.

- Le rogó: “No me pida que lo haga”.
- “No te olvides de traer los apuntes”, le recomendé.
- “Recién ahora - me dijo- comprendo por qué lo hizo”.
- “Te felicito”, le dijo emocionado.
- “Te felicito -le dijo emocionado-. Estuviste muy bien”. “Miré el reloj -me dijo- eran exactamente las nueve”.

- Le explicó: “Esa nota no puede publicarse `porque es demasiado extensa”.

Me preguntó: “¿Terminaste de estudiar la materia?” y, luego, me dijo, “¿Querés que repasemos juntos?”.

“Escuchá mi programa mañana y decime qué te pareció”.

Les preguntó: “¿No creen que ese es el mejor momento para intentarlo?”

Le dijeron: “Cuando te fuiste del pueblo comprendimos lo que significó para nosotros tu amistad”.

Le confesó: “La carrera que elegí ya no me interesa. Quiero dejar la Facultad, pero me duele defraudar a mis viejos”.

- Me aconsejó que lo mejor era que aprovechara esa oportunidad porque si no me arriesgaba, me iba a sentir siempre un fracasado.

Le pidió: “Entregale este cheque al comerciante y no te olvides de llevarle enseguida el recibo”.

El secretario nos dijo que volviéramos al día siguiente, porque el director estaba en ese momento en una reunión y no iba a poder atenderlos.

La madre insistió angustiada para que no nos fuésemos en ese momento, porque el río estaba muy crecido y no íbamos a poder cruzar el puente.

Les aclaró: “Eso no es verdad. Él estuvo en la reunión y este tema no fue tratado en ningún momento”.

- En ese momento no me podía escuchar, me dijo Paula, que vaya al otro día a tomar un café y le cuente todo.

Juan: “Dejo mis bienes a mi sobrino Juan; no a mi sobrino Pedro. Nunca jamás pagarse la cuenta al sastre. Nada para los jesuitas. Todo lo dicho es mi deseo”.

Pedro: “Dejo mis bienes a: Mi sobrino Juan no; a mi sobrino Pedro. Nunca jamás pagarse la cuenta al sastre. Nada para los jesuitas. Todo lo dicho es mi deseo”.

Sastre: “Dejo mis bienes a: Mi sobrino Juan no. A mi sobrino Pedro nunca jamás. Pagarse la cuenta al

sastre. Nada para los jesuitas. Todo lo dicho es mi deseo”.

Jesuitas: “Dejo mis bienes a: Mi sobrino Juan no. A mi sobrino Pedro nunca jamás pagarse la cuenta. Al sastre nada. Para los jesuitas todo. Lo dicho es mi deseo”.

Crónica del perseguido y la dama de noche (Galeano, 2000).

Se conocen, de madrugada, en un bar de lujo. A la mañana, él despierta en la cama de ella. Ella calienta café; lo beben de la misma taza. Él descubre que ella se come las uñas y que tiene lindas manos de gurisa chica. No se dicen nada. Mientras se viste, él busca palabras para explicarle que no le podrá pagar. Sin mirarlo, ella dice, como quien no quiere la cosa:

–No sé ni cómo te llamas. Pero si quieres quedarte, quédate. La casa no es fea.

Y se queda.

Ella no hace preguntas. Él tampoco.

Por las noches, ella se va a trabajar. Él sale poco o nada.

Pasan los meses.

Una madrugada, ella encuentra la cama vacía. Sobre la almohada, una carta que dice:

Quisiera llevarme una mano tuya. Te robo un guante. Perdóname. Te digo chau y mil gracias por todo.

Él atraviesa el río con documentos falsos. A los pocos días, cae preso en Buenos Aires. Cae por una boba casualidad. Lo venían buscando desde hacía un año.

El coronel lo insulta y lo golpea. Lo alza por las solapas:

–Nos vas a decir dónde estuviste. Vas a decirnos todo.

Él contesta que vivió con una mujer en Montevideo. El coronel no cree. Él muestra la fotografía: ella sentada en la cama, desnuda, con las manos en la nuca, el largo pelo negro resbalando sobre los pechos.

–Con esta mujer –dice-. En Montevideo.

El coronel le arranca la fotografía de la mano y de pronto hierve de furia, pega un puñetazo en la mesa, grita, *la puta madre que la parió, traidora hija de puta, me la va a pagar, desgraciada, ésta sí me la va a pagar.*

Y entonces él se da cuenta. La casa de ella había sido una trampa, montada para cazar a tipos como él. Y recuerda lo que ella le había dicho, un mediodía, después del amor:

–¿Sabes una cosa? Yo nunca sentí, con nadie, esta... esta, alegría de los músculos.

Y por primera vez entiende lo que ella había agregado, con una rara sombra en los ojos:

–Alguna vez tenía que pasarme, ¿no? –había dicho-. Joderse. Yo sé perder.

Esto sucedió en el año 56 o 57, cuando los argentinos acosados por la dictadura cruzaban el río y se encendían en Montevideo.

Sustantivos

- “Si quieres que te diga la verdad...no sé si mi mujer me dejó porque bebía, o bebo porque mi mujer me dejó.” (Leaving Las Vegas)

“No se ve bien más que con el corazón, lo esencial es invisible para los ojos.” (Forrest Gump)

“La apatía es la solución, es decir, resulta más fácil abandonarse a las drogas que enfrentarse a la vida, robar lo que uno quiere que ganárselo, pegar a un niño que enseñarlo. Por otra parte el amor requiere esfuerzo, trabajo.” (Seven)

“Mi nombre es Máximo Décimo Meridio, comandante de los ejércitos del Norte, general de las legiones medias, fiel servidor del verdadero emperador, Marco Aurelio, padre de un hijo asesinado, marido de una mujer asesinada y alcanzaré mi venganza, en esta vida o en la próxima.” (Gladiador)

“Hay momentos en los que un hombre tiene que luchar, y hay momentos en los que debe aceptar que ha perdido su destino, que el barco ha zarpado, que solo un iluso seguiría insistiendo. Lo cierto es que yo siempre fui un iluso.” (El gran pez)

“Si hubieras mantenido mi amistad, los que maltrataron a tu hija lo hubieran pagado con creces. Porque cuando uno de mis amigos se crea enemigos, yo los convierto en mis enemigos. Y a ese le temen.” (El padrino)

“Que la Fuerza te acompañe.” (La guerra de las galaxias)

“Todo lo que hay en esta sala es comestible, incluso yo, aunque eso sería canibalismo.” (Charlie y la fábrica de chocolates)

“Siempre se llega a alguna parte si se camina lo bastante.” (Alicia en el país de las maravillas)

“Y con mi pluma puedo crear un mundo en el que hombres valientes como Stanley Minor son glorificados como el patrón con que todos los demás nos debemos de medir a nosotros mismos.” (Esto es lo que soy)

Numerales

- 8 bananas: ocho bananas- 10 amigos: diez amigos- 25 apuntes- 80 puentes: ochenta puentes- 100 maniqués: cien maniqués- 35 lapiceras- 53 mates- 87.000 piojos: 87 mil piojos- 16 carteles: dieciséis car-

teles- 18.000.000 fotografías: 18 millones de fotografías.

- Rossana vive en el octavo piso. (Ordinal)- Me quedó una duda. (Cardinal)- La primera vez que te vi, pensé que eras mala onda; pero sos re simpática. (Ordinal)- Mi número de socia del club es 143537. (Cardinal)- Tengo tres primos que viven en Buenos Aires. (cardinal)- Magalí fue expulsada por tercera vez de la maratón. (Ninguno)- Es la decimosexta vez que te lo digo... juntá la ropa de tu pieza. (Ninguno)- ¡Juan! ¿Cómo andás? Hacía mil que no te veía. (Cardinal)- Todavía estoy a 360 km de mi casa. (Cardinal) - Mi hija nació el 3 de mayo 1967. Es re grande... pero yo la veo chiquita. (Cardinal)- Me puse de novio con una veinteañera. (Ninguno)- La segunda quincena de enero me voy a Mar del Plata. (Ninguno).

Adjetivos

- “Aquel aceite, aquel vino resinado, aquel trigo sobre todo, con el cual se cocerían, bajo ceniza, las galletas de las noches en que dormiríamos al amparo de las proas mojadas, en el misterio de alguna enseña desconocida, camino de la Magna Cita de Naves, aquellos granos que habían sido echados con ayuda de mi pala, eran cargados ahora para mí, sin que yo tuviese que fatigar estos largos músculos que tengo, estos brazos hechos al manejo de la pica de fresno, en tareas buenas para los que sólo sabían de oler la tierra; hombres, porque la miraban por sobre el sudor de sus bestias, aunque vivieran encorvados encima de ella, en el hábito de deshierbar y arrancar y rascar, como los que sobre la tierra pacían. Ellos nunca pasarían bajo aquellas nubes que siempre ensombrecían, en esta hora, los verdes de las lejanas islas de donde traían el silfión de acre perfume. Ellos nunca conocerían la ciudad de anchas calles de los troyanos, que ahora íbamos a cercar, atacar y asolar. Durante días y días nos habían hablado, los mensajeros del Rey de Micenas, de la insolencia de Príamo, de la miseria que amenazaba a nuestro pueblo por la arrogancia de sus súbditos, que hacían mofa de nuestras viriles costumbres; trémulos de ira, supimos de los retos lanzados por los de Ilios a nosotros, acaienos de largas cabelleras, cuya valentía no es igualada por la de pueblo alguno. Y fueron clamores de furia, puños alzados, juramentos hechos con las palmas en alto, escudos arrojados a las paredes, cuando supimos del rapto de Elena de Esparta. A gritos nos contaban los emisarios de su maravillosa belleza, de su porte y de su adorable andar, detallando las crueldades a que era sometida en su abyecto cautiverio, mientras los odres derramaban el vino en los cascotes. Aquella misma tarde, cuando la indignación bullía en el pueblo, se nos anunció el despacho de las cincuenta naves. El fuego se encendió entonces en las fundiciones de los bronceros, mientras las viejas traían leña del monte. Y ahora, transcurridos los días, yo contemplaba las embarcaciones alineadas a mis pies, con sus quillas

potentes, sus mástiles al descanso entre las bordas como la virilidad entre los muslos del varón, y me sentía un poco dueño de esas maderas que un portentoso ensamblaje, cuyas artes ignoraban los de acá, transformaba en corceles de corrientes, capaces de llevarnos a donde desplegábase en acta de grandezas el máximo acontecimiento de todos los tiempos.” (Carpentier, 1976)._

Pronombres

“El Príncipe feo”

La Princesa iba bajando las escaleras del castillo corriendo, muy emocionada por la llegada del Príncipe, que (Relativo) sería su prometido; pero cuando lo vio entrar por las grandes puertas del Hall, se (Personal) detuvo en seco, dio la vuelta, subió las escaleras con la misma o mayor velocidad con las que (Relativo) las había bajado y se (Personal) encerró en su habitación en la torre más alta del castillo desde donde se le (Personales) escuchaba decir entre gemidos:

- ¡Prefiero besar un sapo, prefiero besar un sapo!

“La prueba: Positivo”

Cuando la enfermera me (Personal) llamó por mi nombre y me (Personal) dio el sobre sellado, lo (Personal) abrí con manos temblorosas y quedé en shock cuando vi el resultado: “Positivo” Positivo... Positivo... No puede ser, no, simplemente no puede ser ¿Cómo (Interrogativo) es posible que me esté pasando esto (Demostrativo) a mí (Personal)? ¿Qué (Interrogativo) va a pasar con mi vida? ¡¡¡¡Por Dios fue solo una vez!!! ¿Y ahora qué (Interrogativo) voy a hacer? ¿Cómo (Interrogativo) selo (Personal) diré a mis padres?..

“Elección”

Por Don Cine

Elige la vida, elige un empleo, elige una carrera, elige una familia, elige un televisor grande que (Relativo) te cagas, elige lavadoras, coches y abrelatas eléctricos. Elige la sal, colesterol bajo, seguros dentales, pagar hipotecas a interés fijo, elige un piso, elige amigos. Elige ropa deportiva, maletas a juego, elige pagar a plazos un traje de marca en una amplia gama de putos tejidos, elige el bricolaje y pregúntate quién (Interrogativo) coño eres los domingos por la mañana, elige sentarte en el sofá y ver concursos que (Relativo)

atontan la mente y aplastan el espíritu, mientras llenas tu boca de puta comida basura, elige pudrirte de viejo, cagándote encima, en un asilo miserable, siendo una carga para los niñatos egoístas que (Relativo) has engendrado para reemplazarte, elige tu futuro, elige la vida. Pero ¿por qué (Interrogativo) iba yo (Personal) a querer hacer algo así? Yo (Personal) elegí no elegir la vida, yo (Personal) elegí otra cosa. ¿Y las razones? ¡No hay razones! ¿Quién (Interrogativo) necesita razones cuando tienes heroína?

- Estas (Adjetivo determinativo) cosas son simples, no vale la pena complicarse.

¡Pasameéas (Pronombre demostrativo)... las que (Pronombre relativo) están al lado tuyo (Pronombre Posesivo).

Mi (Adjetivo Determinativo) golosina preferida es el chocolate.

Aquél (Pronombre demostrativo) es el delantero y éste (Pronombre demostrativo) de acá es el defensor.

Al lado mío (Pronombre posesivo) está Juan, que es ése (Pronombre demostrativo) que me alcanza siempre a la Facultad.

¿Cuánto (Adjetivo determinativo) tiempo necesitás que te (Pronombre personal) preste mis (Adjetivo determinativo) apuntes? Porque yo (Pronombre personal) también los voy a necesitar.

Muchos (Pronombre indefinido) esperan que (Pronombre relativo) el parcial se (Pronombre personal) corra para otro (Adjetivo determinativo) día.

Nadie (Pronombre personal) fue a la clase de consulta, porque todos (Adjetivo determinativo) los textos fueron muy claros.

Como (Pronombre relativo) no tenía energía, me (Pronombre Personal) quedé en casa mirando esos (Adjetivo determinativo) videos que tanto me (Pronombre personal) gustan.

Nuestras (Adjetivo determinativo) clases siempre son interesantes, ¿Las tuyas (Pronombre posesivo) también?

Verbos

- Había muchos perros sueltos en la playa./Habían muchos perros sueltos en la playa.

Habrán unos días en los cuales las computadoras descubrirán el secreto./Habrá unos días en los cuales las computadoras descubrirán el secreto.

Ese verano, hubieron rosas en el jardín./ Ese verano, hubo rosas en el jardín.

Hacen dos años que se recibió. / Hace dos años que se recibió.

“El mar empezaba a verdecer entre los promontorios todavía en sombras, cuando la caracola del

vigía anunció las cincuenta naves negras que nos enviaba el rey Agamemnon. Al oír la señal, los que esperaban desde hacía tantos días sobre las boñigas de las eras, empezaron a bajar el trigo hacia la playa donde ya preparábamos los rodillos que servirían para subir las embarcaciones hasta las murallas de la fortaleza. Cuando las quillas tocaron la arena, hubo algunas riñas con los timoneles, pues tanto se había dicho a los micenianos que carecíamos de toda inteligencia para las faenas marítimas, que trataron de alejarnos con sus pértigas. Además, la playa se había llenado de niños que se metían entre las piernas de los soldados, entorpecían las maniobras, y se trepaban a las bordas para robar nueces de bajo los banquillos de los remeros. Las olas claras del alba se rompían entre gritos, insultos y agarradas a puñetazos, sin que los notables pudieran pronunciar sus palabras de bienvenida, en medio de la barahúnda. Como yo había esperado algo más solemne, más festivo, de nuestro encuentro con los que venían a buscarnos para la guerra, me retiré, algo decepcionado, hacia la higuera en cuya rama gruesa gustaba de montarme, apretando un poco las rodillas sobre la madera, porque tenía un no sé qué de flancos de mujer.” (Carpentier, 1976). Pertenece al mundo narrado, ya que la estructura verbal está en pasado y es una ficción.

- “Leer y escribire tener posibilidades. Y el acceso igualitario a la universidad es un derecho de todos y todas. Y la lectura y la escritura son dos herramientas importantes para ese acceso.

Sin embargo, en el ingreso a los estudios superiores, se evidencian variados argumentos acerca de cómo llegan los estudiantes a la universidad: “los estudiantes no vienen bien preparados a la Universidad; el sistema secundario no los prepara adecuadamente”, “no leen y no escriben”, “tienen poco compromiso”, “no estudian”, entre otros...

Ante este panorama, la articulación entre la escuela secundaria y la universidad, debe ser analizada para determinar qué obstáculos encuentran los jóvenes estudiantes para llegar a los estudios superiores, y así diseñar y desarrollar mecanismos y estrategias de articulación. Por qué no llegan, cómo llegan, qué pasa con los jóvenes ingresantes, qué pasa con la lectura y la escritura, son algunas de las preguntas sobre las que reflexiona este trabajo” (Belinche & otros, 2014:1) Pertenece al mundo comentado, ya que la estructura verbal está en presente y es un texto académico.

- Dormía/Despertó/ Había olvidado.
- Llegaba/ Podía.
- Comíamos/ Sirvió/Había quemado.
- Preparaba/ Olvidó/ Había encendido/ Hirvió.
- Midieron/Habían roto.
- Descubrí/ Habían robado.

- Había ido/ Llegamos.
- Había vendido/ Viajó.
- Trató /Habían cerrado.
- Volvió/Había dejado.

- Eran las 8:15 del 6 de agosto de 1945, cuando Misao Nagoya, una chica japonesa de 15 años, salió de su casa para hacer las compras. El día anterior había sido lluvioso, pero en ese momento el cielo estaba claro y despejado. Misaovio en aquel instante el vuelo perezoso y lento de un único bombardero B-29 -norteamericano pasando a gran altura, sin que hubiera mayor alarma por parte de la población.

En esos días de fines de la Segunda Guerra Mundial, resultaban frecuentes los vuelos de reconocimiento sobre la ciudad de Hiroshima, la que, por no tener industrias de guerra, jamás había sido bombardeada como Tokio. La gente de Hiroshima parecía acostumbrada a no alarmarse por esos aviones pacíficos y solitarios.

Unos segundos después, en la zona donde hasta aquel momento se levantaba el centro de la ciudad, la temperatura llegaba en un segundo a casi 5000 grados, y en los barrios los edificios caían volteados como por el paso de una topadora invisible.

Una hora más tarde, llena de quemaduras pero milagrosamente viva, Misao Nagoya buscaba aún a sus familiares en las ruinas de la casa. No los encontró nunca. Apenas halló el reloj de pulsera de su padre, detenido para siempre a las 8:15. A su alrededor, la ciudad había desaparecido. De la vieja Hiroshima sólo quedaba una pampa de ruinas recalentadas y humeantes y una cuenta de 140.000 muertos: había explotado la primera bomba atómica de la Historia.

Desde entonces, cada vez hay más armas atómicas en el mundo, suficientes como para destruir un millón de ciudades como Hiroshima, y terminar con toda la vida sobre la Tierra.

Desde que el hombre salió de las cavernas, amenaza con sus conquistas técnicas a muchas especies animales y vegetales, hoy desaparecidas. Desde exactamente las 8:15 del 6 de agosto de 1945, el hombre es otra especie amenazada.

- Mi padre no me abandonó, sólo se fue al mercado, ¿verdad, mami? (Nelson).

Marge tienes muchas amigas, tienes a Lisa... a la estufa... (Homero).

Los Santos fueron una bazofia anoche, todo es bazofia. He visto muchas bazofias, pero éstos son la mayor bazofia entre las bazofias. (Homero).

¡No! Si Marge se casa con Artie yo no naceré. (Homero).

Los viejos no necesitan amor, tienen que ser aislados y estudiados para ver qué nutrientes se les puede sacar para nuestro beneficio personal. (Homero).

Digamos que el señor X le dice a la señora, “Marge si esto no enciende tu carrocería dejo de llamarme Homero Simpson”. (Homero).

¡Ah! La sacaron del mercado porque decían que hacía mal, pero yo digo que quien es tan tonto como para comerla merece morir... ¡Bart! (Homero).

Si Dios está en todas partes, ¿por qué debemos ir a la iglesia? ¿No creen que Dios tiene cosas más importantes que hacer que ver en dónde estamos una hora a la semana? ¿Y qué si la religión no es buena? Cada semana haríamos enojar más y más a Dios. (Homero).

Fuego... el peor enemigo del hombre. Imprevisible, incontenible, ¡invertibrado! A continuación, ¿Qué funciona mejor? ¿Alfileres de gancho o de los otros? (Kent Brockman).

Tendrá todo el dinero del mundo, pero hay algo que no podrá comprar... ¡un dinosaurio! (Homero).

- Saliendo de la Facultad, me encontré a tu hermana.

Le pregunté cómo le había ido en el parcial y, automáticamente, sonrió.

Estoy ilusionada/o con este trabajo, espero que me salga.

¡Seguí escribiendo! Quedan sólo diez minutos para que se termine el parcial.

Creí que había escrito un montón, pero me devolvieron una hoja...

Esta materia es súper interesante, aprendí muchísimo.

Estás un poco distraído últimamente, ¿te anda pasando algo?

Adverbios

- “Y después (adverbio de tiempo) de todo (adverbio de cantidad), el tiempo era ideal. Si lo hubieran hecho de encargo no habría resultado un día más (adverbio de cantidad) perfecto para la fiesta en el jardín. Sin viento, cálido, el cielo sin una nube. Como (adverbio de modo) ocurre a veces (adverbio de tiempo) al principio (adverbio de tiempo) del verano, una neblina de oro pálido velaba, apenas, el azul. El jardinero estaba en pie desde el alba, segando el prado y barriéndolo, hasta que el césped y los rosetones chatos y oscuros donde (adverbio de lugar) habían estado las margaritas parecieron brillar. En cuanto a (adverbio de modo) las rosas, no (adverbio de negación) se podía negar que habían comprendido que las rosas son las únicas flores que impresionan a la gente en una fiesta en el jardín; las únicas flores que a

todos (adverbio de cantidad) interesan. Cientos (adverbio de cantidad), sí (adverbio de afirmación), literalmente (adverbio calificativo) cientos (adverbio de cantidad) habían abierto en la noche; las zarzas verdes estaban inclinadas como (adverbio de modo) si los arcángeles las hubieran visitado.

No (adverbio de negación) había concluido el almuerzo cuando (adverbio de tiempo) vinieron los hombres a levantar la carpa.

-¿Mamá, dónde (adverbio de lugar) quieres poner la carpa?

-Mi hija querida, es inútil (adverbio calificativo) preguntármelo. He resuelto que este año las niñas se encarguen de todo (adverbio de cantidad). Olviden que soy la madre. Trátenme como (adverbio de modo) a un invitado de honor.

Pero Megno (adverbio de negación) podía vigilar a los hombres. Antes (adverbio de tiempo) de almorzar se había lavado la cabeza, y estaba sentada (adverbio calificativo) tomando café; llevaba un turbante verde, con un oscuro rizo húmedo pegado en cada mejilla. Josefina, la mariposa, acostumbraba a bajar con sólo (adverbio calificativo) un viso verde y encima su kimono.

-Tú tendrás que ir, Laura; tú que eres aficionada a la artística.

Allá (adverbio de lugar) fue Laura, con su pedazo de pan y mantequilla en la mano. Es tan (adverbio de cantidad) delicioso encontrar una excusa para comer fuera (adverbio de lugar), y, además, adoraba arreglar cosas; encontraba que podía hacerlas tanto (adverbio de cantidad) mejor (adverbio calificativo) que cualquier otro.

Cuatro hombres en mangas de camisa estaban juntos en un camino del jardín. Llevaban estacas cubiertas con rollos de tela, y grandes cajas de herramientas a la espalda. Eran impresionantes.

Laura hubiera querido no (adverbio de negación) tener ese pedazo de pan y mantequilla en la mano, pero ni había donde (adverbio de lugar) ponerlo, ni se lo podía tragar entero. Enrojeció y trató de parecer muy seria y hasta un poco (adverbio de cantidad) corta de vista cuando (adverbio de tiempo) se acercó a ellos.

-Buenos días -dijo, imitando la voz de su madre.

Pero resultó tan horriblemente (adverbio calificativo) afectado que se avergonzó, y tartamudeó como (adverbio de modo) una niñita.

-¡Oh, ustedes vienen ...! ¿Es por la carpa?

-Así (adverbio de modo) es, señorita -replicó el más (adverbio de cantidad) alto de todos, un tipo flaco y pecoso, cambiando de lado (adverbio de lugar) su caja de herramientas, echando atrás (adverbio de lugar) su sombrero de paja y sonriéndole-. Es para eso.

Su sonrisa era tan (adverbio de cantidad) espontánea, tan (adverbio de cantidad) amistosa, que Laura se repuso. ¡Qué lindos ojos tenía! ¡Pequeños, pero de un azul tan (adverbio de cantidad) oscuro! Miró a los demás que también sonreían. Parecían decirle: “¡Ánimo, no (adverbio de negación) te vamos a comer!” ¡Qué obreros tan (adverbio de cantidad) simpáticos! ¡Y qué hermosa mañana! Pero no tenía que mencionar la mañana; debía ser una persona de negocios: la carpa.

-Bueno (adverbio calificativo), ¿qué les parece aquel macizo de lilas? ¿Servirá?

Y señalaba el macizo de lilas con la mano que no (adverbio de negación) tenía el pan y mantequilla. Se volvieron, y miraron. Uno de ellos, bajo y gordo, apretó el labio inferior; el más alto frunció el ceño.

-No (adverbio de negación) me gusta -dijo-. No (adverbio de negación) es bastante (adverbio de cantidad) importante. Sabe, tratándose de una carpa -y se volvió hacia Laura-, hay que ponerla en un lugar donde (adverbio de lugar) dé un golpe en el ojo, como quien dice (adverbio de modo).

Laura se quedó pensando si no (adverbio de negación) era una falta de respeto que un trabajador hablara de dar un golpe en el ojo. Pero entendió muy bien (adverbio calificativo).

-Una esquina de la cancha de tenis -sugirió-. Pero la orquesta estará en otra esquina.

-Hum, ¿van a tener una orquesta? -preguntó otro de los obreros. Era uno pálido. Tenía una mirada feroz, mientras sus ojos oscuros medían la cancha de tenis. ¿Qué pensaría?” (Mansfield, 1922).

Preposiciones

- Por la lluvia, no pude llegar temprano a la clase.

Para mí, Juan debe haber aprobado. Estudió toda la semana

Juan fue a la biblioteca por el libro de Barbero. Mañana rinde y va a estudiar toda la noche.

En relación con tu pregunta, debo decirte que leer y escribir son herramientas de acceso al mundo.

Tuve que hacer las cosas con rapidez porque el micro se iba.

Picó la pelota contra la pared, la cual lo golpeó en el ojo.

A la izquierda está el baño; a la derecha, la cocina.

Después de tanto estudiar, sin dudas hoy me voy a tomar una cerveza en el bar que está entre el supermercado y el local de ropa.

No voy a llegar para el coloquio, pero te voy a alentar desde donde esté.

En general, me siento muy bien conmigo mismo.

¡Pobre de mí! Voy a tener que estudiar toda la semana.

Tengo un libro de Bourdieu que te va a servir para la tesis.

Tenemos que terminar en tiempo y forma. Hagamos las cosas bien.
Por décima vez te lo digo: Basta de estar siempre en contra mío.
Ahora voy a hablar con respecto a este tema.
Cerca de mi casa vive Lucía, mi compañera de la Facu.
Junto con Nacho fuimos a ver AC/DC el jueves pasado.
A base de su estrategia, podemos decir que el equipo va a ganar.
Compré veneno contra las ratas. Mi casa está llena.
Ya lo dije y lo vuelvo a decir: No se habla más sobre el tema.

- En relación con / Con relación a la consigna planteada, debo admitir que he tenido inconvenientes para resolverla.

En la Facultad, siempre me siento junto con Santiago.
Sobre la base de su propuesta, analizaremos todo lo que se ha hablado en este encuentro.
Cuando llegué, mi perro se escondió tras los muebles. Debe haberse mandado una macana.
Analicen el texto desde diferentes puntos de vista.
Me sentía muy mal de la garganta y, en la guardia, el médico me dio un jarabe contra la tos.
Mucho gusto en conocerla.
Mamá, voy a lo de Juan a estudiar para mañana.

Conjunciones

- “Hijo, eres tan tonto como una roca y tan feo como una blasfemia, si algún día un extraño te pide que te subas a su auto, súbete.” (Abraham Simpson).

“Estimado Señor Burns: me alegra mucho que haya disfrutado de la sangre de mi hijo, y su tarjeta fue maravillosa. Por si no se ha dado cuenta, estoy siendo sarcástico.” (Homero Simpson)

“Para hallar a Flanders sólo debo pensar como Flanders... Soy un santurrón idiota y me pongo el mismo suéter todos los días... ¡El Río Springfield!” (Homero Simpson).

“Homero Simpson firmó un contrato. Pero, ¿Qué es exactamente un contrato? El diccionario lo define como un trato que no se puede romper, que no se puede romper.” (Lionel Hutz).

“Si es suave y amarillo, seguro que es juguillo; si es turbio y piconozón, es sidra muchachón.” (Ned Flanders).

“Normalmente no rezo, pero si estás ahí, por favor, sálvame Superman.” (Homero Simpson).

“Por lo menos ya evolucionamos y veneramos a un carpintero de hace 2000 años.” (Bart Simpson).

“¿El alma? Por favor, eso de *el alma* no existe, lo inventaron para asustar niños, como El Coco o Michael Jackson.” (Bart Simpson).

“Mi tío Arturo solía decir: *Mátalos a todos y que Dios los seleccione*. Un día decidió llevarlo a la práctica. Hicieron falta seis agentes para detenerlo. ¡Así que dejemos de hablar de mi tío, no me gusta recordarlo!” (Marge Simpson).

“Si yo no fuera un ama de casa, sería una constructora de casas, o quizá un ingeniero doméstico.” (Marge Simpson)

“La felicidad es inversamente proporcional a la inteligencia. ¡Incluso he trazado un gráfico! Me gustan mucho los gráficos.” (Lisa Simpson)

“Yo soy zorro 1, Barney zorro 8, Lenny zorro 12 y Moe es zorro 1” (Homero Simpson).

- Cuando vuelvas de vacaciones, llámame/ Llamame cuando vuelvas de vacaciones.

Tengo que ponerme a estudiar para el parcial aunque no tenga ganas/ Aunque no tenga ganas, tengo que ponerme a estudiar para el parcial.

Te guardo un lugar en el aula o te espero en el pasillo.

Buscame en el anfiteatro si llegás temprano/ Si llegás temprano, buscame en el anfiteatro.

Nos encontramos ahí salvo que no pase el colectivo/ Salvo que no pase el colectivo, nos encontramos ahí.

Me anoté en Historia porque me dijeron que es muy importante/ Porque me dijeron que es muy importante, me anoté en Historia.

Desaprobé, así que me tengo que poner a estudiar de nuevo.

Me voy de viaje con el objetivo de conocer gente nueva/ Con el objetivo de conocer gente nueva, me voy de viaje.

No pienso ponerme a leer ahora ni estudiar con este sol.

Por más que traté de convencerla, faltó al parcial/ Faltó al parcial, por más que traté de convencerla.

“Al principio, yo la saludaba desde mi vereda y ella me respondía con un ademán nervioso e instantáneo. Después se iba a los saltos, golpeando las paredes con los nudillos, y, al llegar a la esquina, desaparecía sin mirar hacia atrás. Desde el comienzo, me gustaron su cara larga, su desdeñosa agilidad, su impresionante saco azul que más bien parecía de muchacho. María Julia tenía más pecas en la mejilla izquierda que en la derecha. Siempre estaba en movimiento y parecía encarnizada en divertirse. También tenía trenzas, unas trenzas color paja de escoba que le gustaba usar caídas hacia el frente.

Pero, ¿cuándo fue eso? El viejo ya había puesto la mercería y mamá hacía marchar el fonógrafo para copiar la letra de Melenita de Oro, mientras yo enfriaba mi trasero sobre alguno de los cinco escalones de mármol que daban al fondo; Antonia Pereyra, la maestra particular de los lunes, miércoles y viernes, trazaba una insultante raya roja sobre mi inocente quebrado violeta, y a veces rezongaba: “¡Ay, Jesús, doce años y no sabe lo que es un común denominador!” Doce años. De modo que era en 1924.

Vivíamos en la calle principal. Pero toda avenida 18 de Julio en un pueblo de ochenta manzanas, es bien poca cosa. A la hora de la siesta, yo era el único que no dormía. Si miraba a través de la celosía, transcurría a veces un bochornoso cuarto de hora sin que ningún ser viviente pasase por la calle. Ni siquiera el perro del señor Comisario, que, según decía y repetía la negra Eusebia, era mucho menos perro que el señor Comisario.” (Benedetti, 1959).

Dequeísmo y queísmo

- Le pidieron que no renunciara. Sabían que sería competente.

Estoy convencido de que dice la verdad. No creo que quiera engañarnos. Le dijeron que no podían atenderlo. Le aconsejaron que volviera luego.

Pienso que ahora se va a aclarar todo. Me pidió que te invitara a la reunión. Estoy seguro de que se alegrará de verte. Creo que te vas a sentir cómodo. Está convencido de que nadie lo quiere. Pienso que por eso se aísla. Me di cuenta de que me estaba mintiendo. Me contó que tenía un gato. Estoy seguro de que va a llover. Pienso que es difícil salir de la situación.

- Sabés que no me gusta el chicle de Tutti-Frutti, ¿me lo cambiás?

Acordate de que tenemos que sacar las fotocopias de Sociología para el martes que viene.

Estaba estudiando en voz alta y le dio vergüenza que lo viéramos.

Vos pensás que se quedó dormido, pero yo pienso que se olvidó y nos dejó en banda con el programa de radio.

Esperaba que no se enterara así de que lo íbamos a querer entrevistar.

Si salís espero que mañana te levantes temprano para resumir conmigo.

La policía cerró la calle y avisó que había un incendio cerca de la Facultad.

Creíamos que el profe iba a faltar por la tormenta, pero ya había llegado.

Esperaba que el trabajo fuera más fácil, por suerte la profe nos había explicado todo.

Qué bueno que hayas llegado. Estoy en crisis porque me falta una de las fotocopias.

Es obvio que va a venir al programa. No creo que nos falle ahora, cuando falta una hora para empezar.

Estoy seguro de que no va a venir a cursar. Así que no sé quién traerá el mate.
Me gustaría que viniera mi vieja a cocinarme unas milanesas. Hace tres días que estoy a fideos y arroz.
Todo el mundo dice que Periodismo es fácil. Me gustaría que vengan a rendir por mí.
Siempre que llueve, desapruebo. Así que espero que mañana haya sol.
El día que llegué a la Facultad, no sabía ni dónde estaba la escalera ¡Qué lejos parece que quedó eso!
Y fue sólo hace unos meses.
Cuando me vine a inscribir, tenía la sensación de que todo el mundo me miraba.
Me olvidé de estudiar uno de los temas para el final, espero que no me lo tomen.
De lo que se trata ahora es de promocionar para irme a mi ciudad lo antes posible.
Me enteré de que pasaste el final con muy buena nota. Te felicito.

Marcadores discursivos y conectores

- Tiene toda la razón en estar enojado; no obstante tampoco es culpa nuestra.
No creo que pueda ayudarte; de todos modos te voy a escuchar.
Es un chico poco sociable, de ahí que con frecuencia tenga problemas con la gente.
Ayer estuve esperándote más de una hora, y encima me decís que te habías olvidado. ¡Es increíble!

- A) María había insistido, había dicho varias veces cómo había que hacer el ejercicio pero nadie la escuchó por lo tanto el ejercicio no fue bien resuelto y todos obtuvimos bajas notas y además un “yo se los dije”, por parte de ella.

- B) Sé qué le pasa a Juan porque me lo contó su hermano: está enfermo por eso no vino. Sin embargo puedo asegurar que le interesa mucho asistir a clase.

- La hambruna se extendió y las mercancías comenzaron a escasear. Así, la economía rusa, que antes de la guerra contaba con la tasa de crecimiento más alta de Europa,¹¹ se encontraba aislada del mercado europeo. En este sentido, el Parlamento ruso, constituido por liberales y progresistas advirtió al zar Nicolás II de estas amenazas contra la estabilidad del Imperio y del régimen, aconsejándole formar un nuevo gobierno constitucional. Sin embargo, el zar no tuvo en cuenta esta advertencia y perdió el liderazgo y el contacto con la realidad del país.

-

- A) Asimismo- A fin de que- Pero.
- B) Así- En este sentido- Sin embargo.
- C) En efecto- De este modo- Así.

Correcta: B

- Como consecuencia del fin de la guerra, cuatro grandes imperios dejaron de existir, el alemán, ruso, austro-húngaro y otomano. En contraposición, los Estados sucesores de los dos primeros perdieron una parte importante de sus antiguos territorios, mientras que los dos últimos se desmantelaron. En conclusión, el mapa de Europa y sus fronteras cambiaron completamente y varias naciones se independizaron o se crearon.

- A) Por- En paralelo- Aunque.
- B) Debido a- Sin embargo- Así.
- C) como consecuencia- En contraposición-En conclusión.

Correcta: C

- En 1944 los aliados occidentales invadieron Francia, al mismo tiempo que la Unión Soviética recuperó las pérdidas territoriales e invadía Alemania y sus aliados. Finalmente, la guerra en Europa terminó con la captura de Berlín por tropas soviéticas y polacas y la consiguiente rendición incondicional alemana el 8 de mayo de 1945.

- A) En- Al mismo tiempo- Finalmente
- B) Durante- Además- De todos modos.
- C) Para- Pese a todo- En conclusión.

Correcta: A

- Si bien estos enfrentamientos no llegaron a desencadenar una guerra mundial la entidad y la gravedad de los conflictos, por un lado, económicos, y, por el otro, políticos e ideológicos, que se comprometieron, marcaron significativamente gran parte de la historia de la segunda mitad del siglo XX. Las dos superpotencias ciertamente deseaban implantar su modelo de gobierno en todo el planeta. Sin embargo,

ninguno de los dos bloques tomó nunca acciones directas contra el otro, razón por la que se denominó al conflicto “Guerra Fría”.

- A) Aunque- En principio- Luego- En suma
 - B) Si bien- Por un lado- Por el otro- Sin embargo
 - C) Puesto que – primero- segundo- Por ello
- Correcta: B

- Después de todo, Estados Unidos sigue justificando su política de bloqueo anteponiendo la existencia de numerosas denuncias de violaciones de los derechos humanos en la isla. Así, Amnistía Internacional en su informe de 2012, situó a Cuba como un país de América que viola los derechos humanos. En suma, es curiosa la construcción discursiva que realiza un país dominador contra otro que intenta evitar ser dominado.

- A) Al final- En cierto sentido- En síntesis
 - B) En cambio- Aunque- Para finalizar
 - C) Después de todo- Así- En suma
- Correcta : C

Coherencia y cohesión

- El hombre decidió ir al hospital cercano porque se sentía afiebrado hacía varios días. Cuando lo dejaron internado pensó que estaba realmente enfermo. Pasó varios días inconsciente o adormilado, tanto que perdió la noción del tiempo. Regresó desorientado y triste. Su casa le parecía más solitaria que de costumbre y más vacía.

A) Del otro lado de la calle los árboles parecían envejecidos. Estaban cubiertos de polvo y de una luz melancólica. Hipólito les ponía nombres porque se parecían a las personas: a veces estaban alegres, a veces estaban tristes cambiaban de humor y de ropaje y un día cualquieramorían como el plátano de la esquina, que la primavera anterior no había florecido.

B) Viven en departamentos exiguos. Los manteles bordados, las alfombras gastadas, los juegos

de familia, los muebles de cubiertos vienen del siglo pasado. Los malvones en las ventanas, sus regaderitas de plástico o sus jarras de agua mineral aumentan el color local de la ciudad

C) La piel bronceada y la camisa azul, así como el pelo todavía negro que se le pega a las sienes debido al sudor, parecen todavía más oscuros por el contraste con el decorado claro y luminoso. En cambio, la calvicie incipiente y la camisa amarilla del otro se destacan contra la zona oscura y sin luz del otro lado del salón.

- A) Aprobó Daniela, la alumna que su padre quiere que sea abogada.
- B) Aprobó Daniela, la alumna a quien su padre quiere que sea abogada.
- C) Aprobó Daniela, la alumna cuyo padre quiere que sea abogada.
- D) Aprobó Daniela, la alumna quien su padre quiere que sea abogada.

Bibliografía

- AA.VV. (2004). *Gramática. Lengua Española. Reglas y Ejercicios*. Méjico: Larousse.
- AA.VV. (2004). *Ortografía. Lengua Española. Reglas y Ejercicios*. Méjico: Larousse.
- AA.VV. Apuntes de las cátedras Taller de Comprensión y Producción de Textos I y II. La Plata, Buenos Aires, Argentina: CILE. FPYCS-UNLP.
- AA.VV. (2013). *Cuaderno de apoyo en lectura y escritura*. La Plata, Buenos Aires, Argentina: CILE. FPYCS-UNLP.
- Bojórquez Díaz, C. & González Román, M. (2010). *Manual para Publicación de Obras Universitarias*. Ciudad Obregón, Sonora, Méjico: Instituto Tecnológico de Sonora.
- Cassany, D. (2004). *La cocina de la escritura* (11.a ed.). Barcelona: Anagrama.
- Di Marco, M. &Penzik, N. (2002). *Atreverse a escribir. Prácticas y claves para arrancar de una vez por todas*. Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.
- Di Marco, M. (2006). *Taller de corte y corrección*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Di Marco, M. &Penzik, N. (2009). *Atreverse a corregir. Trucos y secretos del texto bien escrito*. (4ª. Ed.) Buenos Aires: Sudamericana.
- Druetta, S. &Saur, D. (2003). *Manual de producción de medios gráficos*. Colección Comunicación y Medios. Córdoba: Comunicarte.
- García Negroni, M.M; Pérgola, L. &Stern, M. (2004). *El arte de escribir bien en español: Manual de corrección de estilo* (col. Instrumentos). Buenos Aires: Santiago Arcos.
- Guevara, E. (1964). *Discurso pronunciado por el Che ante la Asamblea General de las Naciones Unidas*(11 de diciembre de 1964). Disponible en: http://www.un.org/content/es/_vidout/video740.shtm. Fecha de consulta: 11 de julio de 2014.

- Hobsbawm, E. (2007). *Historia del siglo XX* (trad. Juan Faci y otros). Buenos Aires: Crítica.
- Kreimer, J.C. (2013). *Cómo lo escribo 2.0: Guía para escribir, editar y publicar*. Buenos Aires, Argentina: Pluma y Papel.
- Mendoza, F. (2014). “Dudas y consultas sobre las preposiciones: Guía para la corrección”. Apunte de la cátedra Taller de Edición Técnica. Disponible en: <http://www.ediciontecnica.com.ar>. Fecha de consulta: 14 de octubre de 2014.
- Mendoza, F. (2014). “La bibliografía para el sistema anglosajón”. Apunte de la cátedra Taller de Edición Técnica. Disponible en: <http://www.ediciontecnica.com.ar>. Fecha de consulta: 27 de octubre de 2014.
- Mendoza, F. (2014). “Los conectores discursivos”. Apunte de la cátedra Taller de Edición Técnica. Disponible en: <http://www.ediciontecnica.com.ar>. Fecha de consulta: 27 de octubre de 2014.
- Mendoza, F. (2014). “La microedición”. Apunte de la cátedra Taller de Edición Técnica. Disponible en: <http://www.ediciontecnica.com.ar>. Fecha de consulta: 20 de octubre de 2014.
- Narvaja de Arnoux, E; Di Stefano, M. & Pereira, C. (2007). *La lectura y la escritura en la universidad*. Buenos Aires: Eudeba.
- Narvaja de Arnoux, E. (2009). *Pasajes. Escuela media-enseñanza superior. Propuestas en torno a la lectura y la escritura*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Nogueira, S. (2007). *La lectura y la escritura en el inicio de los estudios superiores. Prácticas de taller sobre discurso académico, político y parlamentario*. Colección Metodologías, Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Nogueira, S. (2010). *Manual de Lectura y Escritura Universitarias. Prácticas de taller*. Colección Metodología. Cuarta Edición. Buenos Aires, Argentina: Biblos.
- Ruiz, A. (2014). “Las referencias bibliográficas”. Apunte de la cátedra Taller de Edición Técnica. Disponible en: <http://www.ediciontecnica.com.ar>. Fecha de consulta: 23 de octubre del 2014.
- Valle, P. (1998). *Cómo corregir sin ofender: Manual teórico-práctico de corrección de estilo*. México: Grupo Lumen.
- Vince, M. (2008). *Macmillan English Grammar in Context*. Tailandia: Macmillan.
- Zorrilla, A. (2002). *Diccionario de las preposiciones españolas: norma y uso*. Buenos Aires: Estrada.

